



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**LA REPRESENTACIÓN SIMBÓLICA DE LA FAMILIA DE ORIGEN
SE MANTIENE A PESAR DE QUE SE FORME UNA FAMILIA
COMÚN CON OTRA PERSONA**

T E S I S

**QUÉ PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

P R E S E N T A:

ANTONIA AGUILAR MONTERROSAS

DIRECTOR DE TESIS: DRA. LUISA ROSSI HERNÁNDEZ

**COMITÉ DE TESIS: MTRO. JOSÉ VICENTE ZARCO TORRES
DR. JORGE R. PÉREZ ESPINOSA
DRA. ROSA KORBMAN CHJETAITE
DR. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ NUÑEZ**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Contenido

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1. LA FAMILIA	4
<u>1.1.</u> <i>Concepto de familia</i>	4
<u>1.2.</u> <i>Antecedentes de la familia</i>	5
<u>1.3.</u> <i>Revisión histórica de la familia en México</i>	7
<u>1.4.</u> <i>Estructura de la familia</i>	10
<u>1.5.</u> <i>Funciones de la familia</i>	13
<u>1.6.</u> <i>Desarrollo de la familia</i>	14
<u>1.7.</u> <i>Desarrollo de la personalidad</i>	15
CAPÍTULO 2. LA REPRESENTACIÓN Y EL SIMBOLISMO	18
<u>2.1.</u> <i>La representación</i>	18
<u>2.2.</u> <i>El simbolismo</i>	23
<u>2.2.a.</u> <i>El simbolismo. Sigmund Freud</i>	25
<u>2.2.b.</u> <i>El simbolismo. Carl Jung</i>	28
<u>2.2.c.</u> <i>El simbolismo. Melanie Klein</i>	29
CAPÍTULO 3. EL LENGUAJE Y LA FUNCIÓN PROYECTIVA	36
<u>3.1.</u> <i>Componentes del lenguaje</i>	36
<u>3.2.</u> <i>La función simbólica del lenguaje</i>	39
<u>3.3.</u> <i>Función proyectiva</i>	42
<u>3.4.</u> <i>La representación simbólica de la familia</i>	43
CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA	46
<u>4.1.</u> <i>Diseño de investigación</i>	46
<u>4.2.</u> <i>Procedimiento de aplicación</i>	51
<u>4.3.</u> <i>Análisis de resultados</i>	51

CAPÍTULO 5. RESULTADOS, ANÁLISIS DESCRIPTIVO	54
5.1. Primera etapa	54
5.2. Segunda etapa	63
5.3. Tercera etapa	73
CAPÍTULO 6. RESULTADOS, ANÁLISIS INFERENCIAL	84
6.1. Estructura familiar	85
6.1. a. Análisis estructural	85
6.1. b. Análisis narrativo	88
6.2. Funciones de la familia	96
CAPÍTULO 7. RESULTADOS, ANÁLISIS INTERPRETATIVO	100
7.1. Relaciones afectivas en la familia	100
7.1. a. Identificación con las formas de interacción familiar	100
7.1. b. Evolución de las conductas de interacción afectiva en la familia	105
7.1. c. Proximidad subjetiva	115
7.2. Conceptualización de familia	121
7.3. Símbolos asociados a la familia	127
DISCUSIÓN	133
CONCLUSIONES	144
BIBLIOGRAFÍA	146
PÁGINAS DE INTERNET	149
APENDICES	150

INTRODUCCIÓN

La familia es un tema de interés porque está presente desde el nacimiento para la mayoría de las personas, el hecho de formar parte de una familia implica reconocer la pertenencia social y psicológica a un grupo, en el que se experimentan distintos vínculos e interacciones.

La familia es el lugar en que se aprenden y expresan las primeras relaciones con otras personas, se asumen roles y funciones.

El concepto y el constructo de familia ha evolucionado con el ser humano, desde surgimiento en el hombre primigenio con apenas esbozos de lo que se entiende por núcleo familiar o grupo de referencia, hasta lo que hoy en día representa, como núcleos compuestos y recompuestos por matrimonios sucesivos de uno o ambos miembros de la pareja y la incorporación a ese grupo social de hijos también de uno o ambos miembros.

En nuestro estudio nos planteamos, si esa familia que conocimos al nacer y de la cuál formamos parte, que simbolizamos y después representamos en evocaciones némicas, verbales o comportamentales en nuestra interacción cotidiana con otras personas, sigue siendo la misma al compartir una serie de conceptos, acuerdos, funciones o comportamientos con una pareja con la cuál se forma una familia.

En este sentido provenimos de una familia y lo que sabemos de lo que es y debe ser una familia en la experiencia personal, puede diferir de lo que y debe ser una familia para la otra persona de la pareja, la pregunta es, ¿esta representación simbólica de familia, se mantiene a pesar de que conviva numerosos años con la otra persona?.

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I. LA FAMILIA

Concepto de familia

Para dar inicio presentaremos el concepto de familia, Lemonver -citado por Nuñez, (1996) señala que " En sentido moderno, la familia es la unión estable del padre, la madre y los hijos. Esta unión se inicia con el matrimonio y debería perdurar hasta la madurez física, intelectual, emocional y social de los hijos. Esta unión se funda en lazos, derechos y deberes que parecen 'dimanar de necesidades físicas', al grado que se pretende encontrar su equivalente en el mundo animal".

La familia se ha ido transformando a través del tiempo, su evolución responde a diversos cambios sociales, culturales, científicos, etcétera que la humanidad ha experimentado. (Candela, 2001)

(Flugel, 1992), las formas de la familia se amoldan a las condiciones que privan en un lugar y tiempo dados, de lo que se deduce que la función e imagen de los integrantes de la familia también cambian y evolucionan con la familia.

(INEGI, 1999), *La familia en la actualidad*, según el Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática la familia es un grupo de personas que comparte el mismo techo y el presupuesto alimentario, que guarda algún vínculo de parentesco con el jefe del hogar, ya sea conyugal, consanguíneo o político.

Antecedentes de la familia

La familia tiene una historia que acompaña al hombre desde su evolución, Nuñez, J. (2002), dice que la familia se constituyó después de la evolución primitiva y de la civilización primaria.

La familia según él, se diferencia en tres etapas que acompañan la evolución humana:

1. Salvajismo. Período en que predominó la apropiación de productos naturales enteramente formados. En esta etapa, las producciones artificiales del hombre están destinadas, sobre todo, a facilitar esa apropiación.
2. Barbarie. Período de la ganadería y de la agricultura y de la adquisición de métodos de creación más alta de productos naturales, por medio del trabajo humano.
3. Civilización. Período en que el hombre aprende a elaborar productos artificiales valiéndose de productos de la naturaleza, como primeras materias, por medio de la industria propiamente dicha y el arte.

En la tercera etapa de la evolución humana aparece la familia en las denominadas civilizaciones primitivas y en las civilizaciones primarias.

Civilizaciones primitivas.- Presentan una familia idéntica y bien caracterizada, aunque exhibiendo grados desiguales de pureza y estabilidad. Dicha familia es monogámica, con derechos iguales y estables.

Los tipos de familia son: cultural central (primitivo), tribus pigmeas; meridional (primitivo) con trasmanios y civilizaciones del sureste australiana; septentrional (primitivo), pueblos del noreste y del norte de Asia y esquimales de Norteamérica; Boomerang representado por ciertas tribus australianas.

La familia se consideraba como la sociedad conyugal fundada en el matrimonio: la libertad en el matrimonio resulta del libre acuerdo de las partes, tanto para las doncellas como para los mancebos, principalmente en la civilización primitiva: los propios padres de uno u otro sexo no ejercen ninguna presión sobre ellos.



La vida común de los esposos es humana, ennoblecida por la decencia y la amistad, el padre y la madre cuidan y miman a los hijos con la misma frecuencia. El marido es la autoridad central de la familia, pero no actúa de forma tiránica en sus relaciones conyugales y filiales.

Civilizaciones primarias.- En esta fase no se desaparecieron las civilizaciones primitivas que hasta nuestro días siguen existiendo, aunque no en su forma pura.

Se presentan tres formas de civilización primaria, estas son: Caza mayor, Pequeño Cultivo y Pastoreo Nómada. La civilización de Caza Mayor y la de Pastoreo son patriarcales, mientras que la civilización del Pequeño Cultivo es matriarcal.

Las funciones en el matriarcado

- a) Respecto al cuidado de los hijos puede realizarse por el hermano de la madre o por el marido.
- b) Los matrimonios parecen menos estables. La mujer sigue viviendo en su grupo consanguíneo y sus hijos se consideran miembros de éste.
- c) Los principios del amor matriarcal están referidos a la vida, la humanidad, la paz y el amor incondicional.
- d) Las mujeres son tan importantes como los hombres para la continuidad del grupo
- e) Se requiere de los hombres solamente como progenitores y la figura del esposo no es necesariamente permanente.
- f) La autoridad de los grupos de descendientes se basa en un acuerdo y se requieren instituciones grupales especiales para limitar y circunscribir la autoridad del esposo y del padre, sobre las esposas de los hijos.
- g) La madre es una figura cálida que da amor, pero el padre es a menudo, menos importante y los hijos son menos dependientes de él.



Las funciones en el patriarcado

- a) En cuanto al cuidado de los hijos es realizado por la madre
- b) Los matrimonios son más estables la pareja forma un grupo.
- c) Los principios del amor patriarcal se dirigen al amor abstracto, a las leyes hechas por el hombre y al Estado.
- d) Las mujeres pueden tener derechos legales en su propio grupo y estar totalmente asimiladas por el grupo del esposo.
- e) depende de los fines del matrimonio, para la continuidad dentro del grupo
- f) No requieren instituciones específicas para asegurar la autoridad de los grupos descendientes.
- g) El padre es una figura de respeto, en tanto que la madre lo es de calidez y de amor.

Revisión histórica de la familia en México

En México distinguimos tres tipos de organización familiar; la indígena, la criolla y la mestiza.

La familia indígena, en ella la estructura familiar es bastante homogénea, así mismo las condiciones en las que se desenvuelven los grupos indígenas en muchas ocasiones en un ambiente hostil, en adecuación permanente, los lleva a unirse profundamente como medio y técnica de defensa de las condiciones adversas, por ello se promueve continuamente la homogenización entre ellos.

Por ejemplo, el Otomí, muestra una intensa unión dentro del seno de su familia, manifestando allí un alto grado de pertenencia y cohesión.

Entre los Otomíes, la diferencia de sexos cuenta poco, al menos en la distribución del trabajo. La mujer Otomí será la encargada del acarreo del agua, en tanto el hombre tendrá a su cargo cortar los productos que posteriormente derivarán en ixtle. A su vez el niño tendrá un periodo de dependencia al hogar muy breve. Se trata de



una familia que, pasivamente, ha aceptado el impacto del medio y abnegadamente lucha dentro de sus limitaciones.

El indígena vive adherido a los paupérrimos patrones culturales en los que ha encontrado un margen de seguridad interior. No se rebela porque, gracias a ella, ha podido conservar un cierto grado de independencia.

Por otro lado tenemos al *Criollo*, el cual tuvo ante sus ojos a un padre fuerte, que lo impulsa a defenderse y a identificarse con los privilegios obtenidos; no solo lo lanza a ser lo que él había sido, sino a identificarse con lo que para el conquistador constituía el galardón de la hidalguía y del buen vivir.

El padre Criollo se enorgullece siempre del hijo y trata de darle aquello de lo que careció. A la mujer se le exige fidelidad, pero abiertamente se acepta la infidelidad del esposo.

En cuanto al *Mestizo* cuyo nacimiento es producto de una difícil confusión. Por una parte, el padre mantiene poco contacto con él; por otra, le niega las identificaciones masculinas a las que el niño aspira. Cuando el niño trata de manifestar hostilidad y deseos de identificación con el padre, éste lo reprime con violencia y con mágico y pretendido "principio de autoridad".

El anhelo del niño mestizo por ser fuerte y grande como su padre, corre paralelo con la hostilidad reprimida que para él tiene. Al crecer este mestizo no encuentra acomodo. Sí por razones "genéticas" y económicas continua en su posición de mestizo, acusará un conflicto permanente, ya que no pertenece a un mundo indígena en el cual había cierta seguridad y posibilidad de obtener identificaciones primarias; tampoco tiene cabida en el mundo criollo hacia el cual aspira.

En esta situación psicológica, pronto a estallar, se desarrollan los primeros impulsos y emociones del niño mestizo. Cuando grande trata a la esposa siguiendo la pauta creada en la contemplación del padre aun cuando la esposa sea tan mestiza como



él se habrá hecho a la idea de la superioridad substancial en una educación inconsciente.

El mexicano tanto Criollo como Mestizo, se encuentra en conflicto agudo de identificaciones múltiples y complejas, víctima de contradicciones de signo opuesto que necesariamente dejarán insatisfecha una forma de su personalidad.

Gomezjara, citado por Nuñez op. cit, hace una clasificación de la familia rural y la urbana, definiendo a la *familia rural* como un tipo de familia que posee una fuerte cohesión interna, así como con un gran número de miembros. Esta familia generalmente se rige por un gobierno patriarcal, en el que a partir de la Revolución de 1910 se han resentido bruscos cambios en su organización.

Desde muy pequeño el niño pequeño colabora en las tareas junto con sus demás familiares, por lo que desarrollan un sentido de responsabilidad. Su carácter es poco alegre, no asiste a la escuela, no se capacita, ni adquiere la posibilidad de romper el atraso rural, a los más a lo que aspira es a emigrar.

La mujer no se limita a trabajar exclusivamente en su casa, sino que también atiende las labores del campo y el comercio de sus productos agrícolas y artesanales. La miseria de los hogares rurales es la causa principal del fenómeno de la emigración y la desorganización familiar.

La mujer campesina es generalmente maltratada, resignándose a la poligamia encubierta que existe en el campo, lo que frecuentemente ocurre con los hombres que dispone de mayores recursos. El adulterio en la mujer, en cambio se castiga severamente.

La *familia urbana*, (González, 1996), en un alto porcentaje proviene del campo constituyen por lo general familias pobres (obreros, artesanos, comerciantes en pequeño), que se localizan en las zonas más alejadas del centro de la ciudad, donde no existe aún urbanización. Estas familias son numerosas y, por lo regular, están



basadas en la unión libre. En tales familias el hombre mantiene o ayuda a la manutención de los hijos mientras dura la unión; una vez que ésta concluye, se olvida tanto de la esposa como de los hijos.

Estas uniones carecen de estabilidad, pues mientras ella dura es el hombre la suprema autoridad en el hogar, estando la madre encargada del sostenimiento de los hijos y de los maltratos del marido que no la respeta ni siquiera durante el embarazo, por lo que es frecuente el aborto y el nacimiento de los niños enfermos.

La familia, se distingue entre otras cosas la falta de felicidad o contento, la rareza de afecto. El afecto mostrado o aquello que llamamos amor, excepto durante el período relativamente breve del cortejo y el inicio del matrimonio, es una manifestación rara entre los pobres".

La *familia burguesa* representa, en cambio el punto más contratante con la familia pobre. En la burguesía, la relación prematrimonial está basada más en el interés económico que en un entendimiento mutuo. Se buscan las buenas amistades y el buen "partido" y antes de haberse casado están ya pensando en un futuro divorcio, en caso de que el matrimonio no funcione. Los hijos pasan por lo general a ocupar un segundo plano dentro de la familia, quedando en manos de sirvientas o institutrices, para no entorpecer las relaciones sociales de sus padres.

Estructura de la familia

La *estructura familiar mexicana* (González, 1996), requiere de un breve análisis del papel de cada uno de sus miembros; el esposo debe trabajar y proveer; nada sabe y nada requiere saber acerca de los que suceda en casa. Sólo demanda que todos lo obedezcan y que su autoridad sea indiscutible. Después de las horas de trabajo, se reúne con frecuencia con los amigos y prosigue así una vida que en nada difiere a la que practicó antes de casarse. Hacia sus hijos muestra afecto, pero, antes que nada, autoridad.



La esposa se somete, y privada de su previa idealización, deberá servir a la entera satisfacción de su marido "en la forma en que mamá lo hizo". Pero como esto no siempre es posible, el esposo es a menudo cruel y aún brutal hacia la esposa.

Los hijos varones tendrán que desempeñar un digno papel de varón, Nada de muñecas ni de casas, jugará con pistolas, soldados, coches. Deberá gritar titánicamente y provocar pánico en los otros niños. Por su parte la niña deberá ser discretamente femenina, dedicándose primero al hogar y más tarde a la maternidad.

De cualquier forma la estructura de la familia es dinámica y evoluciona conforme evoluciona la sociedad. Con el tiempo los papeles se enriquecen y cambia. En México la mujer como mujer y madre ha crecido mucho. El hombre como padre y como hombre también ha evolucionado aunque más lentamente que la mujer. En otro plano, la autoestima y autosuficiencia de los hijos es cada día más patente.

De acuerdo a un estudio exploratorio realizado por (Candelas, 1981). Las características de la familia en el *México Capitalista* responden a las necesidades de éste, como capitalismo dependiente. Así, la familia no es igual ni cumple las mismas funciones en todas las clases sociales, de residencia, es decir, si es rural o si es urbana.

La especialista explicó que aparte de la familia nuclear (conformada por madre, padre e hijos), está la reconstituida, en la que los miembros de la pareja tienen hijos de su anterior relación y los llevan a vivir con el nuevo cónyuge. Asimismo, está la mixta, en la que hay integrantes agregados; las extensas, compuestas por miembros de diferentes generaciones; las informales, con parejas en unión libre o de distintas preferencias sexuales. Otro modelo se integra por familiares viudos o divorciados, grupos de ancianos, jóvenes huérfanos o en donde los hermanos se juntan y el mayor es el sostén de todos.



Como vemos la familia hoy en día es muy diversa, existen muchas variantes, sin embargo, se conservan algunos elementos comunes entre ellas, como es el hecho de la cohabitación, el parentesco y la alimentación.

La vida social no es sino la conjunción de los esfuerzos humanos para buscar formas de respuesta a las necesidades de todos, de manera que éstas sean adecuadamente satisfechas.

Las necesidades de los individuos, vistas en forma colectiva, plantean, a su vez, problemas de armonización de intereses entre unos y otros, la vida en sociedad está necesariamente organizada por formas más o menos permanentes de regulación de la conducta de unos y otros; a estos sistemas se les conoce como instituciones.

La institución genera dos tipos de dinámicas, una en el seno de la sociedad en que surge y en la que realiza una función social, y otra, al interior de su cuerpo institucional; *La institución familiar*.

La existencia institucional tiende a mantenerse, por sí misma, una vez creada, precisamente para realizar la función de regulación de conducta, para la cual fue instituida.

Las instituciones reflejan la capacidad creativa de una sociedad, para satisfacer sus necesidades vitales y su aspiración solidaria superior.

La familia es una institución social primaria, pues constituye el círculo concéntrico en el que el individuo establece sus primeras relaciones para satisfacer sus necesidades, estas relaciones pueden ser directas o indirectas con ello, la persona puede reconocerse como miembro de un grupo y sentir su pertenencia a éste.



Funciones de la familia

(Soifer, R. 1999) señala como funciones de la familia las siguientes:

- Enseñanza del cuidado físico:
 - Respiración, alimentación, sueño, vestimenta, locomoción, lengua higiene, peligros, etc.
- Enseñanza de las relaciones familiares:
 - Elaboración de la envidia, los celos y el narcisismo;
 - Desarrollo de amor, el respeto, la solidaridad y las características psicológicas de cada sexo;
 - Elaboración del Complejo de Edipo.
- Enseñanza de la actividad productiva y recreativa:
 - Del juego con juguetes;
 - De las tareas hogareñas
 - De la destreza física
 - De los estudios y tareas escolares
 - De las artes
 - De los deportes
- Enseñanza de las relaciones sociales:
 - Con los otros familiares: abuelos, tíos, primos, etc.;
 - Con amigos y personas en general.
- Enseñanza de la inserción laboral (relaciones laborales)
 - Enseñanza de las relaciones sentimentales:
 - Elección de pareja
 - Noviazgo.
- Enseñanza de la formación y consolidación de un nuevo hogar.
 - La familia también desempeña un papel importante en la enseñanza acerca de cómo se construye y se consolida el matrimonio.
 - Cómo se recibe, se cría y se educa a los hijos.



Desarrollo de la familia

Durante los primeros años, la enseñanza de las funciones de la familia está a cargo totalmente de los padres de vida, o de los padres adoptivos, en esencia de quien se haga cargo de la crianza, ya que en esa época las criaturas carecen de conocimientos; por lo tanto, en dicho lapso, la función de aprender corresponde por entero a los niños, dentro de la relación padres-hijos.

A partir del ingreso a la escuela primaria, los niños empiezan a traer enseñanzas obtenidas en el colegio, que transmiten a sus padres. Esta situación se va ampliando en la escuela secundaria y en la medida en que los adolescentes van frecuentando otros ambientes y aprehendiendo nociones relacionadas con el programa científico. A partir de la primera juventud, se podría señalar que la relación enseñanza-aprendizaje se equilibra entre padres e hijos, por partes iguales.

Cuando esta distribución de funciones (maestros de la escuela de la vida, alumnos) se cumple cabalmente por parte de ambos equipos participantes, están asegurados, no solamente el porvenir de la familia como tal, sino también la salud física y mental de los hijos y su adecuada inserción laboral, social y matrimonial.

Al igual que en la etapa del noviazgo, el mayor o menor éxito o fracaso guardan relación con las familias de origen y la capacidad de éstas de transmitir sus enseñanzas, merced al empleo de las dosis suficientes de paciencia, sabiduría, medida y discreción.

El producto básico de una familia son sus hijos, los cuales se integrarán luego a la sociedad, la que por tal motivo depende de ellos. Así concebidas las cosas, resulta claro que la familia es la industria primordial de toda sociedad solamente puede tener vida en base a que haya familias capaces de cumplir cabalmente sus funciones



Las relaciones sentimentales son las consecuencias de la elaboración del narcisismo y del complejo de Edipo; surgen a partir de la adolescencia, como corolario de la maduración sexual y psicológica.

El súbito interés que la joven o el joven sienten hacia otra persona refleja la tendencia anímica resultante de esa elaboración. La sensación de estar enamorado puede o no corresponder a la realidad. El festejante, la niña cortejada, forman parte del aprendizaje gradual de la vida en pareja, y de sus vicisitudes y peculiaridades.

Cada encuentro nuevo significa un aprendizaje del rol sexual opuesto y de las características psicológicas anheladas en quien se busca como el compañero para toda la vida.

Las situaciones que se suscitan en tales circunstancias merecen y tienen que ser habladas en la familia, por cuanto ésta posee naturalmente amplios elementos de juicio a los fines de esclarecer las facetas que resultan claras o incomprensibles. Los desengaños, las ilusiones, los momentos de felicidad, los de secuestros, las rupturas, cobran una dimensión racional a través de la explicación y orientación que los padres y hermanos mayores están capacitados para brindar, a la luz de su conocimiento de la personalidad del joven y de tales situaciones en general.

El noviazgo, por su parte, ofrece problemas específicos, que la sabiduría resultante de haberlos vivido y de haberlos observado en los demás permite analizar y resolver. La adaptación del uno al otro, la inserción en la nueva familia, el acoplamiento y negociación de las ambiciones, la concreción de los anhelos, son susceptibles de ser guiados y sopesados.

Desarrollo de la personalidad

Horney, (1979), señala que el mayor alcance de las doctrinas Freudianas es su pensamiento evolucionista y mecanicista, concepto que implica que manifestaciones actuales no solo están condicionadas por el pasado; que son en otras palabras, una



repetición del pasado. Freud decía que el tiempo no existía para el inconsciente, esto significa que temores y deseos o experiencias reprimidos en la infancia, debido a la represión, se disocian de la continuidad del presente, no participan en el desarrollo del individuo y no son influidas por el crecimiento de experiencias posteriores. Conservan inalterada su intensidad y calidad específicas.

Esta teoría sirve de base para el concepto clínico de fijación. Si en su temprano ambiente, una persona logra obtener sobre un niño una importancia primordial y partes esenciales de sentimientos orientados hacia dicha persona han sido reprimidas, el niño quedará entonces ligado a ella.

Cuando, por ejemplo, un niño ha reprimido sus deseos por su madre, así como los correspondientes celos y temores del padre, estos deseos, en inmutada intensidad, podrían ser efectivos cuando llegue a ser adulto.

Freud S. encontró que los pacientes repiten forzosamente las experiencias de su infancia. Según él, el paciente repite con "fatigosa regularidad" experiencias de su niñez". Diversos autores han teorizado sobre el desarrollo de la personalidad, cada uno presenta los factores que considera intervienen en ella, sus fases y los rasgos que la definen.

Freud A., (1993), presenta un concepto de línea de desarrollo en las que involucra de forma lineal el desarrollo emocional y corporal que debe observar un persona desde la niñez hasta la edad adulta, y las separa en seis aspectos básicos que son:

- 1) Desde la dependencia hasta la autosuficiencia emocional y las relaciones objetales adultas
- 2) Desde la lactancia a la alimentación racional
- 3) De la incontinencia al control de esfínteres
- 4) De la irresponsabilidad hacia la responsabilidad en el cuidado corporal,
- 5) Desde el egocentrismo al compañerismo
- 6) Desde el cuerpo hacia los juguetes y desde el juego hacia el trabajo



Desde el punto de vista biológico el ser humano nace, pasa por una etapa de niñez, posteriormente sufre cambios físicos que lo preparan para la adultez llamada adolescencia, después se llega a ser adultos y finalmente ancianos.

El desarrollo biológico marca una etapa de crisis para el individuo, en la que define su personalidad y es la adolescencia, también en esta etapa crea un plan de vida futura. El desarrollo del niño se puede separar en diferentes estadios según Piaget, se hace únicamente para fines de análisis:

"Se desea construir estadios porque hay en ellos un instrumento indispensable de análisis de los procesos formadores pero se debe insistir enérgicamente en el hecho de que los estadios no constituyen un fin en sí mismos".

No existe un consenso para determinar el establecimiento de los estadios que conforman el desarrollo del individuo. Hay desde los que lo hacen basándose en criterios fisiológicos, hasta quienes los establecen de acuerdo a los criterios oficiales de las instituciones educativas.

A pesar de los criterios que propone Piaget el problema de la existencia de estadios generales que engloben todas las funciones mentales y fisiológicas del crecimiento continúa sin resolución. De ahí que proponga limitarse a estudiar estadios específicos como el de: la inteligencia, del lenguaje, de la percepción, de los complejos inconscientes, etcétera.

Con el advenimiento de la pubertad comienzan las transformaciones en el ámbito sexual que ha de llevar al niño hacia una definitiva constitución normal. La normalidad de la vida sexual dice Freud, 1989, se produce por la confianza de las dos corrientes dirigidas sobre el objeto sexual y el fin sexual, la de ternura y la de sensualidad, la primera de las cuales acoge en sí lo que resta del florecimiento de la sexualidad infantil.



CAPÍTULO 2. LA REPRESENTACIÓN Y EL SIMBOLISMO

La representación

Según (Piaget, 1996) la formación del símbolo, pasa por varios estadios; comienza con la imitación; desde pequeño el niño imita los sonidos, los movimientos, los gestos de quién le rodea, al inicio es de los objetos y personas más cercanas, después se va extendiendo a objetos y personas lejanas

El niño va tomando como modelo, lo inmediato, lo que está presente en tiempo real, pero al avanzar el desarrollo cognitivo, se pueden crear a partir de modelos experienciales, imágenes mentales que se guardan en la memoria y que son evocadas cuando las imita; de esta manera ya no es en tiempo real sino de forma diferida, en otro tiempo e incluso en otro espacio.

Así el niño puede reproducir sin una percepción actual, un modelo ya imitado antes, pero también el niño puede realizar, una imitación interiorizada asociada a un objeto o persona original, en otro momento, a objetos o personas nuevas; para poder hacerlo requiere de la *representación*.

Piaget (1996), emplea el término representación en dos sentidos diferentes:

En el sentido amplio, la *representación* se confunde con el pensamiento; es decir, con toda inteligencia que no se apoya simplemente en las percepciones y los movimientos (inteligencia sensorio-motora) sino en un sistema de conceptos o esquemas mentales. En el sentido estricto, se reduce a la imagen mental o al recuerdo-imagen, es decir, a la evocación *simbólica* de realidades ausentes. Esta imitación se hace de manera imperceptible e inconsciente.

El campo de representación se da por la estructuración de los elementos en una jerarquía. Esta estructuración se da en base a un modelo social o a una imagen. De este modo, el campo de representación varía de un sujeto o de un grupo a otro, así



como en el interior de un grupo en función del carácter más o menos rico de la información, de la integración de esta en un nuevo nivel imaginativo, o bien en función de criterios ideológicos.

Este tipo de análisis, además de permitir el estudio comparativo de las representaciones sociales entre grupos y por tanto definir a estos en función de aquellas, posibilita estudiar los fenómenos cognoscitivos, el sistema cognoscitivo de un individuo, a partir del origen social de dicho fenómenos.

La vida de relación, común al animal y al hombre, permite a ambos actuar sobre las cosas reales mediante conductas motrices y dirigir el mundo exterior en un sentido favorable a sus fines.

A diferencia del animal, el hombre puede *evocar los objetos ausentes*, alejados en el tiempo y en el espacio, por medio de la puesta en marcha de diversos *sustitutivos*: *retratos, esquemas, símbolos, signos, palabras de lenguaje, imágenes mentales, conceptos*.

El retrato *representa* la persona, la estatua al dios o al santo, el embajador al jefe de Estado, el abogado a su cliente, el mapa al país, la palabra, la imagen mental o el concepto al objeto. En su aspecto más general, conocer no es más que representarse.

El hombre aplica a estos *sustitutivos* especiales tipos de conducta simbólica, verbal o mental, más práctica y factible, aunque no menos gratificante, que las acciones motrices. Se intercambian injurias en vez de golpes, se rasga un retrato por no poder causar daño a la persona odiada, es decir; se reemplaza la experimentación efectiva sobre los objetos por la experimentación verbal o mental sobre los signos.

Todo esto proviene de una misma función, que puede llamarse función representativa o simbólica, y cuya fórmula más densa se remonta a la época medieval, mediante el culto de los santos y las imágenes.



A lo largo del presente siglo se ha suscitado una considerable renovación del interés por las conductas simbólicas en muy diversos círculos. En particular si nos referimos a los psicólogos, destacaremos especialmente el impresionante conjunto de trabajos debidos a los psicoanalistas de todas las tendencias; Freud, Adler, Jung, Silberer, Fromm. (Herder, 1975)

Para centrarnos en los conceptos más generales del tema, distinguiremos a las *señales, los indicios y síntomas* por un lado, e *imágenes, símbolos y signos* por otro. Los primeros " indican la existencia, pasada, presente y futura, de una cosa, de un suceso o de una condición" desempeñan un papel importante en la percepción; mientras que con los segundos, "desarrollamos ante a los objetos ausentes una actitud característica, que se llama **pensar en** o **referirse a**, los que no están ante nuestros ojos".

Señal.- Hay señales innatas; estímulos de preparación de las conductas instintivas y señales adquiridas; que son las más numerosas y se dan por la unión asociativa o de reforzamiento. La señal anuncia un suceso futuro y desencadena la conducta correspondiente, siguiendo una secuencia, a veces en estereotipo.

Indicio.- Es más flexible y más unido al conocimiento que a la acción, instruye por igual sobre el pasado, presente o futuro. El agua en la carretera indica que ha llovido el descenso en el barómetro indica que lloverá.

Síntoma.- Se refiere a un suceso aislado que hace referencia al conjunto al que pertenece, más que a uno de sus componentes. El erizamiento del pelo es síntoma de ira.

En cuanto a los sustitutivos representativos tenemos:

El retrato.- Que se funda en la semejanza perceptiva y unida en sus orígenes a la imitación, o acomodación como la llamó (Piaget, 1945). Aquí se sitúan los gestos y atuendos mediante los que una persona simula e imita el aspecto, actitudes y acciones de otro. El retrato evoluciona hasta el nivel de imagen mental, también



llamada por Piaget imitación interiorizada, o como diría Wallon representación sustitutiva de la acción imitadora. El retrato puede simplificarse e intelectualizarse en esquema, mapa, plano de una ciudad, silueta y, en el límite, como figura geométrica.

Símbolo.- Se funda en una comunidad de reacciones afectivas, con intervención de la asimilación. La comunidad de reacciones afectivas que provocan el símbolo y lo simbolizado, es lo que los une y hace que uno evoque al otro. Dicha comunidad proviene del psiquismo innato, de hábitos culturales o de experiencias y asociaciones individuales. El fenómeno de audición cromática muestra las simbolizaciones más primitivas, después encontramos los arquetipos de Jung.

Los ejemplos masivos de simbolizaciones son los variados objetos e imágenes alegóricas que intervienen en la religión, los mitos, la magia, la justicia, la vida social, la poesía, los juegos infantiles, los sueños, muchos síntomas neuróticos o psicóticos y practicas psicoterapéuticas y catárticas.

Un símbolo es un fenómeno más complejo que un acto simple, tiene siempre un doble carácter análogo al que hemos notado en todos los actos intelectuales. Por ejemplo pensamos a la vez en una azucena y en una jovencita, pasamos de una a la otra sin mantenernos definitivamente fijos en una, mientras que un acto simple, aunque esté determinado por la asociación, permanece único.

El signo.- es lo que queda cuando se obstruye el componente afectivo que ha originado el símbolo. Por lo tanto queda solo un sustitutivo en estado puro, desprovisto de toda semejanza perceptiva o afectiva con el objeto.

Los símbolos en general caminan hacia los signos perdiendo poco a poco el sentimiento primitivo que les caracterizaba. Puede haber signos sin pasar por los símbolos, siendo una convención social su uso.

Los signos sólo tienen una dimensión, en cambio los retratos y los símbolos, son capaces de evocar los componentes múltiples de un objeto por disposiciones



simultáneas en el espacio. Si se quiere describir una realidad con signos, es necesario encadenarlos linealmente en el tiempo con los nexos adecuados. Se tienen que encadenar las palabras que enuncian los términos del pensamiento.

La función simbólica.- Para Wallon se da una ruptura y heterogeneidad de niveles entre actividad sensoriomotriz y actividad representativa, basada en la *función simbólica*. Esta función, preparada por la imitación y el simulacro (ritos y juegos infantiles), substituye a los objetos reales por símbolos, signos, palabras y representaciones que los *evocan en su ausencia*. "La función simbólica se reduce a este poder de substitución. No es la simple suma de determinados gestos... Es la que establece una relación entre cualquier gesto como significante, y un objeto, acto o situación como significado. No es adición sino desdoblamiento... La función simbólica es el poder dar a un objeto su representación, y a su representación un signo" (Herder, op. cit.)

La representación según Piaget nace, de la unión de "significantes" que permiten evocar los objetos ausentes mediante un proceso de significaciones que les refieren a los objetos presentes. Esta conexión específica entre "significantes" y "significados" constituye lo característico de una función nueva, que sobrepasa la actividad sensoriomotriz y que puede llamarse de forma muy general "función simbólica". Esta conexión posibilita la adquisición del lenguaje, pero la desborda ampliamente por interesarse también por los "símbolos" como oposición a los signos, es decir, las imágenes que intervienen en el desarrollo de la imitación, del juego, y en las mismas representaciones cognitivas.

Encontramos que donde Wallon ve ruptura, Piaget señala una continuidad funcional. La imitación, solidaria de la acomodación, desemboca en la imagen, que no es más que una imitación interiorizada. El juego del niño a base de símbolos, señala, por el contrario, la primacía de la asimilación. Del equilibrio entre la acomodación y asimilación proviene la representación cognitiva, unida al lenguaje y a sus signos colectivos. (Herder, op. cit.)



El simbolismo

El simbolismo puede ser considerado una categoría central para el psicoanálisis, ya que es un medio privilegiado para la interpretación del inconsciente; así como mecanismo con el cuál operar con la esperanza que el paciente encuentre formas menos represivas de realizar sus deseos o impulsos libidinales.

La formación de símbolos es una operación que afecta al aparato psíquico que permite crear un exterior en el que el interior pueda realizar un anclaje pulsional que creará su realidad.

Los objetos simbólicos representan conceptos, entendido un concepto como la intención y la extensión del mismo. (Bravo, 2001)

La intención de un concepto representa las propiedades que lo definen y que lo hacen distinto de los demás conceptos. La extensión de un concepto se compone de los individuos que se definen por el concepto o que cumplen las propiedades que definen el concepto. Un objeto simbólico constituye una descripción en intención de una clase de individuos que constituyen la extensión. Los objetos simbólicos se describen por variables y datos simbólicos y proporcionan un mecanismo de vuelta a bases de datos o conjuntos de individuos en el sentido de conocer aquéllos que se adecuan o relacionan con las descripciones simbólicas representadas por los objetos (las intenciones), según determinadas relaciones que también forman parte de las intenciones. Estos individuos constituyen la extensión de los objetos simbólicos. (Bravo, 2001)

Uso de los símbolos.- el hombre usa los símbolos de tres formas básicas:

- 1) Originalmente se les da un *uso instintivo-afectivo*. (El retrato de una persona querida ayuda a soportar su ausencia, los recuerdos y pertenencias están unidos a ella por contigüidad).



La necesidad frustrada de poder sobre las cosas se ejerce por la magia sobre lo que depende de ellas. Las tensiones que no pueden traducirse en actos reales buscan una expresión simbólica (por ejemplo, poner flores en una tumba).

A este nivel de pensamiento afectivo observamos que se hace más completa la función entre el símbolo y lo simbolizado, como lo atestiguan el sueño, la magia y el delirio.

- 2) *Uso lúdico de los sustitutos*, corresponde a una menor implicación emotiva y a una más clara disociación entre el signo y lo significado, como se ve en los juegos y juguetes infantiles, en las producciones imaginativas del adulto -desmandadas o controladas-, en la creación literaria y artística, e incluso en los inventos científicos.

No es extraño que las disposiciones lúdicas revelen a quien sabe detectarlo un persistente componente afectivo y expresivo, estos son recursos para el análisis proyectivo, aplicado al juego infantil, al sueño, a la novela, etc.

- 3) *Uso inteligente de los símbolos*, aquí el hombre utiliza los símbolos en lugar de los objetos, preocupándose de que las manipulaciones de los símbolos puedan trasladarse en todo momento a las manipulaciones motoras sobre los objetos. En este caso intervienen, explícita o virtualmente, la aserción y la promesa, que expresan una creencia.

¿Podemos pensar que el consciente y el inconsciente operan con distintos códigos?

El inconsciente se manifiesta lingüísticamente, es decir mediante el discurso, y toda la *psicopatología de la vida cotidiana* es evidencia de esto. Sin embargo aquí vemos como el inconsciente se filtra a través de la conciencia, es decir una manifestación real -exteriorizada- del inconsciente durante la vigilia. En los sueños el inconsciente no se ve restringido a las estructuras de nuestra percepción consciente. El sueño tiene una gramática, una sintaxis y una semántica propia. El signo lingüístico con el



que operamos durante nuestra vigilia se vuelve obsoleto en el sueño, dejando en manos de las cosas mismas la capacidad de mostrarse icónicamente, distorsionadas bajo el velo de la represión.

“Entre esas defensas necesarias- que por excesivas y extremas son paradójales, porque así como aseguran la mínima integración, comprometen desde el comienzo lo que luego será el curso de la formación de símbolos- hay dos que resultan decisivas: la expulsión de tánatos y la escisión. Son operaciones fragmentadoras que evitan la implosión y actúan sobre el aparato liberando pulsión de muerte que da origen al sadismo ,y creando escindido un objeto prototípico a la vez persecutorio e idealizado” Musumeli (1997)

El simbolismo. Sigmund Freud

La noción de símbolo como es presentada por Freud (1975) resulta por momentos ambigua: Sin embargo esta ambigüedad podrá proporcionarnos una noción extensa de este término, lo cual nos brinda un punto de partida.

La concepción de símbolo que propone Freud en su artículo *el simbolismo en el sueño* -en contraste con las posiciones mostradas en otros artículos- es diferente a la de signo. El argumento central que posibilita esta distinción entre símbolo y signo, es la manera en que estas figuras están enlazadas al significado, y el soporte – material o no- de estas representaciones.

La distinción que proponemos entre estas dos categorías es que el signo es propio de la lengua mientras que el símbolo es una inscripción de tipo iconográfico o mimético de aquello que intenta representar, y tiende a manifestarse a través de otras prácticas adicionales al habla, preferentemente por medio de los sueños o en juegos.

En síntesis esto significa que el *símbolo* es una figura apropiada para los sueños y el juego, mientras que el signo se articula en el discurso. Todas estas representaciones tienen que dar cuenta de su significado, y este mismo se encuentra estrictamente en



el discurso. Incluso damos cuenta discursivamente de los símbolos, a pesar que ellos mismos como tales escapen al lenguaje en tanto pertenecen a otro sistema de símbolos. Aún así, aunque los *símbolos* tengan su existencia fuera del lenguaje mantienen su naturaleza significativa.

Aunque no podemos considerar que en la obra de Freud todo el desarrollo teórico sobre el simbolismo gire entorno al artículo “El simbolismo en el sueño”, en éste Freud postula que “la deformación que nos impide comprender el sueño es efecto de una censura que ejerce su actividad sobre los deseos inaceptables e inconscientes.

Esta deformación se debe a que el contenido de estos sueños está constituido por elementos de la vida sexual capaces de generar pensamientos perturbadores. El sueño contaría con un velo que distorsiona estos deseos y fantasías de naturaleza sexual y hacerlos tolerables para el aparato psíquico.

Freud descubre que una gran variedad de símbolos representan en los sueños elementos que aluden o connotan aspectos sobre la sexualidad. Las representaciones aluden al hogar o la casa, al cuerpo o partes del mismo, como pueden ser los genitales.

El pene suele encontrar sustituciones simbólicas por objetos que se le asemejan como “*bastones, paraguas, postes, árboles, armas puntiagudas, cuchillos, puñales, lanzas y sables, como también armas de fuego como revólveres; como grifos, jarros y surtidores, lámparas de suspensión, lápices mecánicos, lápices, pastilleros y limas para las uñas; martillos*” y otros instrumentos que puedan representar al órgano masculino. En otra categoría –tal vez por sus cualidades cognitivas- propone la figura del Zeppeling como símbolo del órgano genital masculino.

Respecto de los símbolos que representan los genitales femeninos están, “*minas, fosas, cavernas, vasos, botellas, cajas, cofres, arcas, bolsillos, caracoles, conchas, cajitas con joyas y tesoros, golosinas*” y respecto de otras partes del cuerpo como los senos, metáforas sobre frutos como “*manzanas, melocotones, etc.*”.



Es en este punto que encontramos una tensión en esta teoría del simbolismo. Aquí vemos que el símbolo aparenta miméticamente el objeto que representa. La conexión entre el símbolo y lo simbolizado respondería a una cuestión icónica.

El *símbolo* es un icono, la cosa misma a representar convertida a signo. Pero el icono mismo –valga la redundancia- es pura iconicidad, es por eso que carece de materia fónica. Los iconos no se dicen (fonéticamente), sino que ellos cargan su propio significado independientemente de la materia fónica.

En términos cognitivos o sensibles, el icono carece de valor ó estímulo a nivel fonológico; sino que más bien podría ser descifrado, comprendido o interpretado como signo visual.

En síntesis, lo que liga al símbolo y lo simbolizado no es lo mismo que liga al significante y al significado –según la teoría del signo lingüístico- lo que diferencia al símbolo y al signo. En el caso del signo, la ligazón entre el significante y el significado es arbitraria.

En el caso del símbolo, el vínculo que lo liga a lo representado **no es arbitraria**, hasta se podría decir de alguna manera: conveniente.

Esto significa que la asociación de que el pene es representado simbólicamente en el sueño por un paraguas no se debe al material fónico de la palabra /pa ra ga'/, siendo este contenido fónico, así como léxico, totalmente arbitrario.

Esto es que la conexión entre este símbolo y su significado no depende en ninguna medida del material ni fónico ni léxico ni morfológico. Pareciera que el símbolo antecede a la palabra o significante que utilizamos para dar cuenta de lo soñado. El sueño se libra de la tiranía de la palabra, y la palabra misma es la ruina deshabitada del sueño. La marca y testimonio del mismo sueño en la vida latente.

Sin embargo, en contra de todo lo dicho, Freud insiste con el aspecto léxico. Esto plantea una discontinuidad respecto al criterio icónico del símbolo. Como que el



sueño tenía la capacidad de rebasar los límites del lenguaje. A pesar de que se vuelve sobre la cuestión del carácter fonético del símbolo en tanto palabra, que se deja en segundo plano la cuestión de lo icónico; aunque el mismo también admite que estos símbolos pueden abarcar un campo o registro más amplio que el del lenguaje.

Si vamos a las *psicopatologías de la vida cotidiana* encontramos que el simbolismo funciona de otra manera respecto del simbolismo de los sueños. Presenta una naturaleza distinta el simbolismo de la vida onírica y el de la vigilia.

En este caso las expresiones lingüísticas son las que adquieren un significado simbólico, pero este ya no está representado por una imagen u icono, sino que es construida discursivamente. Es decir que podría haber dos dimensiones simbólicas, una dominada por la imagen o icono y la otra por **la palabra y el discurso**.

La conclusión de Freud es que los sueños o los símbolos que en ellos encontramos son la deformación por mano de la censura de deseos inconscientes reprimidos. El simbolismo es el mecanismo que encuentra la represión para *disfrazar* el objeto de la representación, que siempre es de origen sexual.

El simbolismo. Carl Jung

Existe gran disparidad entre la postura de S. Freud y las de C.G. Jung (1992) respecto del simbolismo. El centro de esta discusión reside en la naturaleza sexual del símbolo. Mientras que Freud sostiene que el símbolo está estrechamente ligado a lo sexual, y ya sea por las equivocaciones orales que den forma a expresiones contengan significado sexual; o símbolos producto de la vida onírica.

En el caso de Jung el símbolo no tiene que estar necesariamente ligado a un contenido sexual. Por el contrario buscaba en el simbolismo señales de la manifestación de lo *divino* en el hombre. En sus experimentos de pintura libre él interpreta que según el estado del artista este podría reflejar estados de su alma y de conocimientos presentes desde la antigüedad en ciertas culturas no occidentales.



El simbolismo. Melanie Klein

Para el caso particular de Klein el símbolo ya no es esa manifestación inconsciente que se revela en los sueños. La noción de símbolo de Klein es maleable y un elemento indispensable en su clínica. Esta concepción del símbolo está estrechamente relacionada con la idea de *representación*. *El simbolismo* sería aquello que tiende un puente entre las representaciones fantaseadas que se tienen y los objetos reales.

Mediante el proceso de formación de símbolos es que el yo desarrolla su percepción del mundo. El sadismo sería la fuente motora de este proceso de simbolización por medio del cual un mundo interiorizado -fantaseosamente- se encuentra con su momento real y concreto continuamente.

En *Análisis Infantil*, Klein habla de la catexia simbólico sexual como una tendencia libidinal. La catexia simbólico sexual es la capacidad por la cual el yo encuentra –por medio de operaciones de catetización simbólica- como desplazar impulsos libidinales por medio de actividades que le permitan liberar estos impulsos de maneras menos *represivas* y más cercanas a la sublimación.

La catexis simbólica sexual es una operación que hace posible la sublimación. El mecanismo consiste en poder desplazar simbólicamente los impulsos libidinales que son reprimidos a un campo equivalente que permita realizar y expulsar esos impulsos sin represión. En este encuadre el análisis debería ser una actividad terapéutica orientada a sustituir la represión por la sublimación, desviando el camino hacia la neurosis a través del desarrollo de los talentos

Es necesario reconocer que entre *Análisis Infantil* de 1923 y *La importancia en la formación de símbolos* de 1930 existe una reformulación teórica. A pesar de las pequeñas discrepancias en estos dos artículos, el desarrollo en torno al simbolismo mantiene coherencia. La principal diferencia en estos trabajos es que, en el caso del primero, el foco está puesto en como por medio de la catexia simbólico-sexual es posible desplazar ciertas inhibiciones a actividades que permitan liberar su contenido sexual por medio de la sublimación. Esto está directamente relacionado con la



capacidad de desarrollar el talento. En el caso del segundo artículo encontramos al sadismo como fuente motora de la capacidad de establecer representaciones simbólicas a partir de las cuales se establecerá un vínculo con la realidad.

Klein (1975), plantea que actividades como los juegos de naturaleza atlética, movimientos, entre otros, adquieren carácter simbólico.-en realidad, “todos los juegos atléticos- resultaron tener catexia libidinal, y el simbolismo genital representaba siempre un papel en ellos-, En los casos de placer en movimiento juegos y actividades atléticas debemos reconocer la influencia del significado sexual del campo de deportes, del camino, etc. (como símbolos de la madre), en tanto que caminar, correr y toda clase de movimientos atléticos representan la penetración dentro de la madre”

En análisis infantil, el caso de Felix es utilizado para ilustrar esta cuestión. “La catexia simbólico-sexual en común estableció una relación entre las dos series de inhibiciones, y fue en parte la intervención de su padre, conduciéndolo a considerar los juegos como una sublimación más en consonancia con su yo, la que lo capacitó para desplazar la inhibición de los juegos a las lecciones.”

“Me refiero a la facilidad para que una actividad o tendencia del yo adquiriera una catexia libidinal y la medida en que de este modo sea receptiva; en el plano físico, vemos una analogía en la rapidez con que es inervada una zona especial del cuerpo y la importancia de este factor en el desarrollo de los síntomas histéricos. Estos factores, que podrían constituir lo que entendemos por “disposición””.

Es a partir de la capacidad de establecer –ó catectizar- actividades que brinden algún tipo de satisfacción sobre la cuál pueda ligar simbólicamente fantasías libidinales que puede realizar esta operación. Para esto se deberá considerar la *disposición* que presenta el individuo, y si está no encuentra demasiados obstáculos podrá convertirse en la fuente del *talento*.



La sublimación está relacionada con el desarrollo del *talento* en la medida que se constituye como el canal sustitutivo más expedito para realizar descargas de libido insatisfechas mediante actividades que son aprobadas ampliamente por la sociedad.

Estas fijaciones por desplazamiento funcionarían con la misma lógica que las fobias, pero pueden dar dos resultados distintos, por un lado la formación del síntoma, y por el otro la sublimación. La diferencia entre uno y otro reside en que el primero se encuentra con la represión, mientras que en el segundo caso la actividad más adecuada.

El desarrollo del talento entra aquí como resultado de la sublimación. La fijación, por la descarga de los impulsos libidinales en una actividad, hace que el desarrollo de la misma sea concebido como talento, de manera que sea consonante el reconocimiento por el mismo con el placer de la descarga. La alternativa de descarga por canales menos convenientes, o sometidos a represión, generan fijaciones que pueden derivar en síntomas. La sublimación sería una alternativa más constructiva de realizar descargas a través de actividades bajo las cuales un individuo pueda desarrollar su talento. Esto solo se puede lograr solo a través de la capacidad simbólica que catectice la inhibición con la actividad bajo la cuál se descargará los impulsos libidinales.

La capacidad de simbolización hace posible el desplazamiento de una inhibición mediante una sustitución que hace posible desaparecer el monto de afecto reprimido. Contener este afecto reprimido puede provocar la formación de síntomas; de manera que la sublimación se presenta como una manera más acorde en consonancia con el yo para realizar las descargas pulsionales que se concentran en el aparato psíquico.

En el caso de Klein, a diferencia de Freud, el simbolismo presenta otras características al considerar en su trabajo con niños, el juego como la expresión simbólica de conflictos, deseos y fantasías inconscientes subyacentes.



El simbolismo no responde a las manifestaciones oníricas, sino más bien a la capacidad de relacionar o asociar campos de experiencia equivalentes en términos que las dos maneras permiten realizar descargas pulsionales.

La catexia simbólica sexual permite relacionar las inhibiciones haciendo posible la sublimación mediante el desplazamiento de una de estas de manera más consonante con las preferencias de su yo.

Sobre el origen sexual del lenguaje, y que la utilización del mismo para otras actividades constituye las primeras sublimaciones.

El caso del habla resulta interesante porque nos lleva nuevamente a la problemática que hemos discutido en Freud. Esto es la relación entre el simbolismo y el lenguaje. Aunque Klein la menciona como una de las actividades que puede presentar catexia libidinal, lo hace más por la actividad de la lengua –que en sus movimientos simula el coito- más que por la capacidad de articular simbólicamente signos por medio del discurso.

El lenguaje no aparece constituido a partir del signo y el símbolo no guarda mucha relación con este. Aquí entran en juego las influencias de Jones y Ferenczi, a partir de las cuales adopta la tesis de Sperber según la cuál el desplazamiento de la función originaria del lenguaje –llamado de la compañera sexual- y su repetición ontogenética genera la sublimación. Jones se apoya en el desarrollo de la teoría de Sperberg, mientras que Ferenczi “postula que la base de la **identificación**, como estadio preliminar del simbolismo, está en el hecho de que en un estadio temprano de su desarrollo, el niño trata de redescubrir los órganos de su cuerpo y las actividades de éstos en cada objeto que.

“Según Jones, el principio de placer hace posible la ecuación entre dos cosas completamente diferentes por una semejanza de placer o interés”

El simbolismo juega un papel muy importante en el desarrollo intelectual, según Klein son equivalentes las inhibiciones intelectuales a una inhibición de la función



simbólica. Específicamente una inhibición de la formación de símbolos tiene graves consecuencias sobre el desarrollo del yo. El caso de Dick –quien ni jugaba, ni hablaba, ni mostraba afectos o angustia por el mundo que lo rodeaba- establece que se encontraba aterrado por su propia agresividad inconsciente que había proyectado sobre su madre la cual se había transformado, como consecuencia de sus ataques, en un objeto terrible que provocaba en él inmensas angustias inconscientes contra las que había erigido poderosas defensas. Esta paralización en la formación de símbolos compromete el desarrollo del yo.

Lo que agregará Klein a su desarrollo anterior es que en el proceso de simbolización también contribuirá la angustia que es despertada por el exceso de sadismo movilizado por los mecanismos de defensa primitivos.

El sadismo en su etapa máxima activa el mecanismo oral-sádico que conduce ataques contra el cuerpo de la madre, el cuál integra al pene del padre, excrementos y niños en su interior. Estos ataques sádicos que tienen por objeto a los padres despiertan en el niño culpa, la cuál se manifiesta como angustia persecutoria, consecuencia del temor a la revancha. Este exceso de sadismo que genera angustia moviliza mecanismos de defensa contra su propio ser –la fuente del sadismo- y el objeto que es atacado.

En este caso la simbolización no está exclusivamente motivada por el interés libidinoso que permite la sublimación, sino que además, la angustia contribuye a que se equipare el objeto de los ataques imaginados –el cuerpo de la madre con el pene del padre y muchos bebés introyectados en él- desplazándolo a un nuevo objeto de angustia.

El proceso de simbolización es planteado como un proceso dinámico de reemplazo continuo de estos objetos, impulsados por la angustia generada por el sadismo. La angustia generada por el sadismo exige una continua formación de símbolos, que en una cantidad tolerable brindará una base satisfactoria para el establecimiento del yo. Este proceso de simbolización es lo que le permite al niño formar su yo.



Lo que debe quedar claro aquí es que el exceso de sadismo en el niño debe ser expulsado, pero el temor a la revancha hace sentir al sujeto que las armas empleadas en los ataques sádicos volverá sobre él (*apuntan a su propio yo*). Las fantasías sádicas dirigidas contra el cuerpo de la madre constituyen las primeras relaciones con el mundo de la realidad. La angustia funciona como el motor que impulsa el proceso de producción de símbolos. Es mediante este proceso de simbolización que se elabora la angustia y se forma el yo. El sadismo es producto del temprano conflicto edípico y la formación del superyo.

El caso de Dick presenta una incapacidad de formación de símbolos, dado que por exceso de defensa él no podía fantasear esa relación sádica contra el cuerpo de la madre. La falta de interés por las cosas se debía a esta misma razón.

“Simultáneamente con su incapacidad para tolerar la angustia, su prematura empatía había sido un factor decisivo en la represión de sus impulsos destructivos. Dick había roto sus lazos con la realidad y había detenido su vida de fantasía, refugiándose en las fantasías del cuerpo oscuro y vacío de su madre”

El juego como actividad terapéutica que funciona con la lógica de la asociación libre permite detectar la culpa y establecer la relación simbólica que la provoca. De esa manera por medio de las representaciones del tren grande (padre) el tren pequeño (Dick) y del marco de la puerta como estación (madre) y la consiguiente angustia que estos símbolos despertaron al poder proyectar en ellos las tensiones de su conflicto edípico, fue posible reactivar el proceso de formación simbólica y desarrollo del yo. Por medio del análisis pudo empezar a expresar la expulsión del objeto dañado y de su propio sadismo.

Klein sostiene que en el período inicial del sadismo máximo pueden darse fijaciones que desencadenen en paranoia.

En conclusión se puede decir que en un principio la formación de símbolos cumple la función de poder desplazar –por medio de la catexia simbólico-sexual- una inhibición a un plano -de actividad física- sobre el cual no recae la represión y haga



satisfactoria la descarga de pulsiones libidinales. Este proceso posibilita la sublimación y el desarrollo de los talentos haciendo equivalentes actividades e intereses a fantasías de naturaleza sexual.

El aporte posterior agrega a esto el sadismo como motor del proceso de formación de símbolos. El sujeto debe expulsar al exterior su sadismo en forma de pulsión de muerte. Este objeto atacado imaginariamente se vuelve persecutorio (revancha) generando angustia en el niño.

En la formación de símbolos se va gastando el sadismo y sofisticando la relación con el mundo exterior de la realidad. En este sentido el proceso de formación de símbolos permite el desarrollo del yo.



CAPÍTULO 3. EL LENGUAJE Y LA FUNCIÓN PROYECTIVA

Componentes del lenguaje

La lengua es un tesoro depositado por el uso de la palabra en los sujetos que pertenecen a una misma comunidad, un sistema gramatical existente virtualmente en cada cerebro, o más exactamente en los cerebros de una colectividad, pues la lengua no está completa en ninguno y solo existe perfectamente en la masa. Es esencialmente algo psíquico, pero también es algo social.

La palabra es por el contrario algo individual de voluntad e inteligencia, en el se distinguen: a) Las combinaciones por las que la persona que habla utiliza el código de la lengua para expresar su pensamiento personal (frases y discursos); b) El mecanismo psicofísico que le permite exteriorizar esas combinaciones. Este proceso tiene una doble naturaleza, en parte psicológica y en parte fisiológica.

Aunque se distingan muy claramente lengua y palabra, hay una relación estrecha entre ellas. La lengua se impone a los individuos y hace inteligibles sus propósitos, pero no habría lengua sin palabras, e históricamente es siempre anterior la palabra. "Existe una interdependencia entre la lengua y la palabra. La primera es a la vez instrumento y producto de la segunda".

La lengua es un sistema de signos que expresan ideas, y en esto es comparable a la escritura, a los actos simbólicos, a las señales militares. Pero es el más importante de esos sistemas.

El carácter esencial del signo es su doble aspecto. Por ejemplo el signo lingüístico. Supone un significante: la imagen acústica, y un significado: el concepto.

En el lenguaje llamaremos signo a la combinación del concepto y de la imagen acústica. Pero en el uso ordinario, esta palabra designa generalmente a la imagen acústica, por ejemplo una palabra (*árbol*). Se olvida que, si llamamos signo a *árbol*,



es sólo porque incluye el concepto "árbol" de forma que la idea de la parte sensorial implique la del total.

El signo lingüístico se distingue de los otros, por una doble propiedad:

1. Unido a la audición implica un significado lineal, que se desarrolla en el tiempo y se mide según una sola dimensión, traspuesta eventualmente en la línea espacial de la representación gráfica. Son completamente distintos los signos directamente visuales que ofrecen recursos pluridimensionales.
2. El signo lingüístico es arbitrario y se opone al símbolo, que siempre está más o menos *motivado*. Se distinguen; signos naturales (como la pantomima), signos mixtos, en que la expresividad natural se doblaga ante una regla social (como los rasgos de cortesía), signos arbitrarios, en que la relación entre significante y significado se basa en la convención y el hábito colectivo. Estos últimos comprenden los hechos del lenguaje y forman el principal objeto de la semiología.

Todo el sistema de la lengua se basa en el principio irracional de lo arbitrario del signo, que, si se aplica sin distinción, llevará a la máxima complicación. Pero el espíritu llega a introducir un principio de orden en ciertas partes de la masa de los signos, y este es el papel de lo relativamente motivado". Esta parte de lo motivado, visible en los componentes, en los derivados, y en las regularidades flexionales y generacionales analógicas, proviene de su transparencia al doble análisis sintagmático y asociativo.

Los componentes del lenguaje son siempre relativos, solidarios y opuestos a la vez. Esta interdependencia se desarrolla en dos direcciones, que engendran otros tantos órdenes de valor:



- a) es *sintagmática* en la sucesión hablada, en la cual el valor de la unidad depende de su contexto y el valor de un compuesto depende de sus constitutivos (por ejemplo ver-emos).
- b) es *asociativa o paradigmática*, en el pensamiento, en el cual, por ejemplo, un término como veremos evoca por un lado vista, ved, y por otro observaremos, contemplaremos, etc. En todas estas series, la idea que tratamos de expresar suscita una elección.

Según Sapir, el lenguaje en general, y cada lengua en particular, muestra una búsqueda instintiva de *la forma* al triple nivel fonético, morfológico y sintáctico. Cada idioma obedece secretamente a un plan básico trazado en la constelación de sus fonemas, la elección de sus procedimientos gramaticales, y finalmente su modo de organización sintáctica. Esto explica que un limitado número de tipos lingüísticos, básicamente semejantes se encuentren en lenguas muy diferentes por su origen o apariencia.

El lenguaje representa la forma más alta de una facultad inherente a la condición humana, la de simbolizar. Queremos decir con esto, en un sentido muy amplio, la facultad de representar lo real por un "signo" y de comprender el "signo" como representante de lo real, y consecuentemente, establecer una relación de significación entre algo del uno y del otro.

Esta facultad de simbolizar no puede reducirse a la señalización, que también conoce el animal. Hace del lenguaje un instrumento privilegiado, tanto para la conceptualización y categorización de lo real, como para la comunicación.

El lenguaje reproduce la realidad. Tenemos que entender esto muy literalmente: la realidad es producida de nuevo por la interpretación del lenguaje. El que habla hace renacer, mediante un discurso, el suceso y su propia experiencia de él. El que oye capta primero el discurso y, por su mediación, el suceso reproducido. Así el intercambio y el dialogo, situación inherente al uso del lenguaje, confiere al acto de



discurso una *doble función*: para quien habla, reproduce la realidad; y recrea esta realidad para quien escucha. De esta forma el lenguaje se hace instrumento de comunicación intersubjetiva. (Herder. op. cit.)

La función simbólica del lenguaje

El contenido del pensamiento humano se puede enunciar a través del lenguaje por medio de signos, estos al carecer de una carga representativa, permiten señalar aspectos abstractos a través de palabras unidas con nexos, sin tener que recurrir a una serie de imágenes y operaciones mentales que se evocan al unísono en el pensamiento.

Casi desde la aparición de la humanidad nace el *lenguaje audioverbal*, como el primer sistema de signos. Mucho tiempo después en las sociedades agrarias neolíticas se aprendió a pintar composiciones figurativas y simbólicas en las paredes de las cavernas, para que finalmente se diera origen al segundo sistema de signos, el *lenguaje visomanual*, éste representa la alineación de los símbolos y su paso al estadio de signos.

El simbolismo gráfico difiere del simbolismo fonético; porque expresa en tres dimensiones del espacio lo que el lenguaje fonético expresa en la única dimensión del tiempo.

El lenguaje ha evolucionado de tal forma que según Janet; ha habido un germen indistinto para actos (figurativos y simbólicos) en una forma inteligente de imitación. De este germen se ha originado, por un lado, el retrato con desarrollo de la semejanza y por otro, el símbolo y el signo, sin preocupación por la semejanza".

Wallon precisa diciendo que lo fundamentalmente nuevo en el hombre es la *función simbólica* como tal, o sea la capacidad de representar lo ausente, *función* que se manifiesta luego en diversas formas de conducta que la implican.



Es necesario, sin embargo, que en los orígenes, o en épocas de inferior desarrollo cultural, aparezca clara la distinción entre el símbolo y lo simbolizado, pues siempre hay peligro de que el símbolo o el retrato retrocedan hacia la apariencia engañosa. Esto sucede en el sueño en el que las imágenes mentales se forman como percepción de objetos. A esto tiende también el pensamiento primitivo en muchas de sus manifestaciones.

Se dice que existe una mentalidad primitiva o prelógica, regida por la ley de participación y rebelde al pensamiento lógico, el cual usa, a su vez, el principio de contradicción. Esta tesis fue sustituida por la suposición de que existen dos posibles regímenes del espíritu: régimen de vigilia, en el que dominan la inteligencia y la preocupación por el saber, y régimen de sueño, en el que dominan la imaginación, la afectividad y el deseo de poder.

Además se agrega, que entre los primitivos más toscos, la fusión del símbolo y de lo simbolizado nunca ha sido total, ni exclusivo del juego ni de la ironía. De igual forma a la inversa, el hombre civilizado con frecuencia se contenta con las palabras, y confunde lo enunciado con lo realizado.

Existe un proceso extraño de simbolización inconsciente, en el cual el recurso al símbolo va acompañado de una total inconsciencia de lo simbolizado, por ejemplo en el sueño o en el juego, en el mito (el Edipo, la serpiente, etc.), en la tragedia y sus efectos catárticos, en las obras de ficción que nos emocionan según la proporción de zonas secretas que nos afectan, en los casos de proyección unidos a materiales creados para ello, etc.

La tesis clásica freudiana es que el sueño traduce simbólicamente un deseo rechazado, que la simbolización implica distorsión, y que la distorsión proviene de la censura, que anula enteramente la conciencia de lo censurado. Pero los hechos de transposición imaginativa y simbólica son demasiado generales y diversos para que puedan explicarse por la censura, aunque se suponga que actúa en el sueño. (Dicaprio, 1993)



Jung, Fromm y Piaget han remarcado muchas veces, desde diversos puntos de vista, la generalidad y espontaneidad del "lenguaje de los símbolos", el cual difiere del lenguaje racional de los signos, sin embargo, no es dominado por lo irracional. Presenta una forma prelógica más que antilógica de pensamiento, en las condensaciones y desplazamientos que emplea, anuncia ya la generalización ya la abstracción. Refleja tanto las orientaciones constructivas como las pulsiones del sujeto (Fromm). Con su forma incoactiva y confusa, ofrece una visión del mundo de la que se aprovecharán la filosofía y la ciencia (Jung, Langer).

La inconsciencia eventual y la no integración en el pensamiento lógico provienen de las limitaciones que pesan sobre éste, en proporción a sus realizaciones (Jung y Fromm). Si para (Piaget, 1996), el juego de ficción y el simbolismo señalan la primacía de la asimilación sobre la acomodación, el simbolismo inconsciente es sólo un caso límite de asimilación pura y egocentrismo total, y la inconsciencia que le afecta refleja una *toma de conciencia difícil e incompleta* más que un rechazo activo.

Tenemos al hombre frente a un doble universo: el de las cosas reales (que pueden sufrir manipulaciones motoras), y el de las imágenes, símbolos y signos (sometidos a manipulaciones ficticias o mentales).

La lógica organiza las secuencias de juicios en razonamientos. Psicológicamente, razonamiento es, una experiencia mental que aparece en lugar de la experiencia real, pero cuyos resultados pueden trasladarse al mundo real.

La posibilidad de experimentar con los signos, permite llegar a los mismos resultados en la realidad, sin recurrir a la acción motriz sobre ella. El hecho de que el pensamiento simbólico pueda evocar lo ausente, amplía de forma insospechada el campo de interés del psiquismo humano.

Esta situación implica un peligro ya que los objetos se resisten a nuestros esfuerzos y nos imponen sus leyes, en cambio los signos se dejan manejar.



De lo anterior se desprenden dos direcciones posibles: el pensamiento objetivo y racional, dirigido por el principio de realidad y el pensamiento subjetivo y pasional, sometido al principio del placer.

Función proyectiva

Los seres humanos proyectan una parte de sí mismos en todo lo que hacen. Cómo camina un hombre, cómo juega un niño, cómo pinta un pintor. En todas estas actividades el ser humano manifiesta sus necesidades impulsos y estilo de vida. Si deseamos conocer a una persona, hemos de estudiar lo que *hace y la manera* en que lo realiza.

También los seres humanos ponen una parte de sí mismos, de su trabajo, de sus actitudes y de su cultura, en las obras que crean y coleccionan. Cartas, libros, registros históricos, objetos artísticos y artefactos de toda clase expresan, así sea en forma indirecta y remota, su vida, su sociedad y su cultura. (Kerlinger, 1975)

"Proyección" es un término que hoy día se utiliza con suma frecuencia en psicología clínica, dinámica y social, Frank citado por (Abt, 1994), sugiere que los métodos proyectivos son típicos de la tendencia general hacia un enfoque dinámico y holístico en la ciencia psicológica reciente, así como en la ciencia natural.

El término "Proyección fue introducido por Freud" en 1894, en su trabajo "Neurosis de angustia" donde afirmaba: "La psiquis desarrolla una neurosis de angustia cuando no se siente en condiciones de realizar la tarea de controlar la excitación (sexual) que surge exógenamente. Es decir actúa como si hubiera proyectado esa excitación en el mundo exterior".

Posteriormente afirmó que la proyección es un proceso que consiste en atribuir los propios impulsos, sentimientos y afectos a otras personas o al mundo exterior, como un proceso defensivo que nos permite ignorar estos fenómenos "indeseables" en nosotros mismos.



La representación simbólica de la familia

Para (Freud S. , 1989) la representación se representa en el lactante al ser capaz de alucinar el objeto de satisfacción cuando este falta. Debido a esta representación se establece una equivalencia con el objeto primitivo.

Entonces, el bebé es capaz de representarse al seno materno y desearlo. El pecho no siempre está presente y al faltar es motivo de privación y tensión. De este modo, esta reproducción alucinada del objeto del deseo, "Constituye para el lactante el mecanismo de defensa más arcaico del yo en vías de construcción; se trata de una defensa más contra la angustia destructora, contra la frustración y la pérdida del objeto". Sin embargo, el yo no se satisface con la representación del objeto. (Dicaprio, 2001)

Este es el momento en el que el proceso de sujeción se inicia: cuando la necesidad y el deseo se divorcian, cuando el principio de la realidad actúa y adquiere sentido (significación), y se opone al principio del placer. Es en ese instante en que se dan necesariamente representaciones del objeto del deseo.

Ahora bien, la forma en que se resuelva la contradicción objeto-deseo determinará el modo en el que el sujeto se desenvuelve en situaciones posteriores. En un principio, el sujeto no discrimina que la realidad es una entidad ajena a sí mismo, se la considera como una parte integrante de él. La diferenciación tiene lugar paulatinamente, conforme ello sucede, el sujeto introyecta, a manera de esquemas, las formas de enfrentar la realidad que se opone, con frecuencia a la realización del deseo.

De ahí que el primer enfrentamiento con la realidad se da cuando el individuo desea el pecho materno y éste no está accesible. El individuo convierte a la madre en objeto deseado pero enfrenta la situación de que ésta no siempre estará presente, además de pertenecer al padre, por lo que deberá aceptar la realidad.



La manera como se resuelve esta primera contradicción, generará representaciones que influirán en su forma de adecuación a la realidad, entendiendo por ésta, la instancia, temporal y espacial, que determina y contiene la posibilidad de acceder al objeto deseado. Así, la realidad adquiere un sentido: los deseos del sujeto harán que se formen representaciones de la realidad o de aspectos de la misma, que contengan al objeto del deseo. La forma de acceder a ella formará, así mismo, determinados mecanismos de acción para enfrentar la satisfacción del deseo. Las representaciones, entonces, se transformarán constantemente y su contenido variará en cada sujeto de acuerdo a la historia de cada uno.

Para (Minuchin, 2001), comprender la dinámica de las familia tiene tres caminos: Tradicional que trata de amalgamar conceptos nuevos de sistemas de conceptos dinámicos tradicionales y que en el tratamiento tiene como objetivo la reestructuración psicológica del paciente, y pone énfasis en la en la exploración del pasado, en el contenido de la comunicación y en interpretación y transferencia como instrumento de cambio. La segunda es la corriente existencial que tiene como objetivo el crecimiento y expansión de la persona y en el tratamiento pone de énfasis en la experiencia en el presente, entre el terapeuta y los miembros de la familia, como instrumento de cambio para ambos. La tercera corriente tiene como objetivo el cambio del sistema familiar como contexto social y psicológico de los miembros de la familia, y en el terapeuta el énfasis está en la transformación de los procesos interpersonales en disfunción.

Bloch¹ ha difundido conceptos esencialmente dinámicos cómo la idea del “ego portable” para explicar la continuidad del individuo a través de las vicisitudes de la familia. Boszarmenyi Nagy² propone un sistema ético de de obligaciones familiares que se desarrolla a través de las generaciones. El sugiere que el tratamiento familiar incluya por lo menos tres generaciones con el objetivo de la liberación individual a través del “pago” de las obligaciones interfamiliares.

¹ Bloch en Minuchin

² Boszarmenyi Nagy en Minuchin



(Stufflebeam, 1987) Señala que existe una evaluación “iluminativa”, la cual tiene en cuenta el contexto y cuya principal preocupación es la descripción y la interpretación, más que la valoración y la predicción. Desde esta perspectiva el análisis del estudio se centra más en la interpretación y descripción de las parejas y de la forma en que representan simbólicamente a la familia.



METODOLOGÍA

CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA

A partir de la revisión bibliográfica presentada podemos decir que el individuo al llegar a la edad adulta, cuenta ya con una estructura de personalidad más o menos definida; tanto sus patrones de conducta como sus modelos de comportamiento son estables. De aquí que cuando establece una relación de pareja para formar una familia, se espere que en ésta proyecte sus representaciones simbólicas sobre la misma. Sin embargo, cada miembro de la pareja trae consigo sus propias representaciones y pretenderá trasladarlas a su nueva familia en común.

Diseño de investigación

Objetivo

Nos planteamos como objetivo de nuestra investigación dar respuesta a la pregunta ¿La representación simbólica de la familia es una construcción inalterable, independiente del paso del tiempo y de la relación de pareja?

Definición operacional

Como se señaló en el marco teórico, para Freud la representación es aquél proceso mediante el cual se establece una equivalencia entre un objeto actual y uno percibido en la edad infantil, tal es el caso del lactante quién es capaz de alucinar el objeto de satisfacción cuando este falta como cuando sustituye el pecho por el dedo o la mano. Debido a esta representación se establece una equivalencia con el objeto primitivo.

La simbolización es la capacidad de sustituir el objeto ausente por una imagen o ícono que lo evoque, bajo una relación que le signifique al sujeto y que le permita dar salida a sus deseos o represiones de manera aceptable para la sociedad.

De esta manera la representación simbólica de la familia la entendemos como el contenido latente que el individuo ha simbolizado sobre su familia y que será rescatado por medio de un instrumento proyectivo, localizando los símbolos de cada integrante de la pareja para localizar semejanzas y diferencias, entre parejas con distinta temporalidad de relación y con su familia de origen.

Los valores, actitudes, necesidades y deseos, así como los impulsos y motivos, se proyectan sobre objetos y conductas externas al individuo. Un individuo hambriento puede atribuir propiedades alimentarias a objetos no comestibles; uno que tenga actitudes sociales conservadoras considerará que los impuestos fiscales son confiscatorios. De lo anterior se colige que cada persona ve al mundo a través de sus lentes proyectivos.

Conforme a lo anterior se considera posible estudiar los motivos, emociones, valores, actitudes y necesidades del hombre, si se consigue que éste proyecte esos estados internos sobre objetos externos.

Existe un principio esencial "*Cuanto más inestructurado y ambiguo sea el estímulo, tanto más se logrará que el sujeto proyecte sus emociones, necesidades, motivos, actitudes y valores*".

La estructura de un estímulo, al menos desde un importante punto de vista, constituye el grado de elección de que dispone el sujeto. Un estímulo altamente estructurado da muy poco margen a la elección concreta entre alternativas perfectamente definidas, al igual que en el caso de una pregunta de una prueba objetiva de aprovechamiento. Un estímulo poco estructurado posee una amplia gama de alternativas; es ambiguo, pues el sujeto puede "escoger" su propia interpretación.

La calificación de unas respuestas proyectivas es difícil porque puede tener diversas interpretaciones. Todas las pruebas y mediciones conllevan inferencias. Las pruebas



y mediciones proyectivas requieren saltos inferenciales mayores que los métodos objetivos. Por ello su confiabilidad y validez son difíciles.

Se aplicará un cuestionario para determinar a través de la información de carácter simbólico, mediante un análisis del contenido proyectivo de las respuestas de los sujetos, se establecerán categorías que integran la representación simbólica de la familia, que cada integrante de la pareja tiene, posteriormente se observará la relación entre las categorías de cada reporte para determinar los niveles en que se sincronizan.

Tipo de estudio

La investigación es de carácter exploratorio, descriptiva, transversal, observacional y de campo.

Descriptiva, al describir a la población con sus características y conceptos general y básicos sobre familia, es exploratoria pues no se cuenta con otro estudio previo con objetivo similar que proporcione datos para realizar algunas comparaciones o predicciones, dado que el estudio se realizó en parejas con distinta temporalidad de relación permanente constituye la trasversalidad.

Además de ser descriptivo por su finalidad, se considera de campo por la forma de obtener los datos en una situación real.

Tipo de muestreo

El diseño se hizo con tres muestras, por cuotas y no probabilístico, se buscó que los elementos de información que se obtengan de cada muestra puedan describir y explicar para ese grupo la representación simbólica de la familia.

El muestreo fue polietápico, la muestra se tomó al azar, de manera sistemática, según se fueron presentando los casos de manera que **no** fue intencional sino accidentalmente, el estudio se realizó en el D. F y el Estado de México.



Sujetos

Se trabajó con 60 parejas de adultos de 18 a 65 años de edad, casados o en unión libre.

Los grupos se formaron de acuerdo al tiempo de duración de su pareja.

- a) De 1-6 meses
- b) De 1-5 años
- c) De 10-15 años

Instrumentos

Se generó un instrumento específico para el estudio, un cuestionario semi-abierto, cuya información se analizó con varias técnicas estadísticas y de análisis de contenido.

Secciones:

- A. Exploración de la percepción general que tiene cada integrante de la pareja de su familia de origen y de la familia actual.
- B. Estructura de la familia de origen y de la familia actual (miembros y roles de cada uno)
- C. Funciones de la familia de origen y la actual.
- D. Relaciones de afecto entre los miembros de la familia de origen y la actual.
- E. Historia de la familia y Proyecto de familia.
- F. Símbolos de lo que es u ofrece una familia

Cada área se presentó en el cuestionario por distintos métodos para obtener información proyectiva. Primero se trabajó con discurso libre para realizar el análisis de contenido y obtener categorías de la información entre los integrantes de cada pareja.

La segunda área, se trabajó a partir de completamiento de una frase y también se localizaron categorías entre los cuestionarios de los integrantes de la pareja.



En la tercera área se pidió a cada integrante de la pareja que determinaran cinco funciones de la familia de origen y de la actual y que las jerarquizara según su importancia.

En la cuarta área se presentó una lista de cinco actividades familiares que tendrán que jerarquizar de acuerdo a su identificación de rol con cada una.

Finalmente en la quinta se pidió a los participantes del estudio que generaran un proyecto de familia que tuvieran a partir de la historia con sus parejas, hasta concluir con la vejez.

El principio de proyección se puede aplicar a trazos de dibujos, redacción de ensayos, pintar con las manos, jugar con muñecos, escribir, narrar historias, asociar palabras, asociar imágenes, evocar recuerdos.

A los métodos proyectivos se le debe considerar como métodos de observación y medición. Por tanto pueden tener como finalidad la asignación de categorías, números o etiquetas a objetos o eventos según ciertas reglas.

Validez

La prueba empírica es más importante en los instrumentos proyectivos que en los demás debido a los larguísimos saltos inferenciales que se hacen.

Se plantea que deben hacerse intentos por "objetivar lo subjetivo". Pues como ya se dijo estos medios contienen un gran elemento de interpretación subjetiva. La objetividad se define por el acuerdo entre los observadores o los lectores que analizan el contenido de un texto.

La validez del instrumento se realizó mediante la revisión de jueces expertos en familia y contrastaron las áreas y reactivos del instrumentos con el marco teórico, por lo tanto se considera de constructo.



Confiabilidad

Para confiabilizar el instrumento, se hicieron comparaciones entre los grupos de la población y entre las categorías de la familia origen y la familia formada por ellos, para determinar aspectos que se correlacionen estrechamente.

Procedimiento de aplicación

La aplicación se realizó en el Instituto Latinoamericano de Estudios sobre la Familia, en la unidad de estudios de la familia de la Universidad Anahuac, campus Norte y en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ecatepec, Departamento, Estudios de Género.

En cada una de las sedes se dejaron cuestionarios que eran autoaplicables, el esquema de aplicación consistió en entregar cada día un juego de instrumentos (uno para cada miembro de la pareja) a la primera pareja que llegar a la institución, a la segunda pareja no entregó nada, y a la tercera nuevamente, se le entregaba un juego, de esta manera se realizó un proceso sistemático.

Análisis de resultados

Análisis de resultados

La información se capturó en hojas de cálculo, una por cada sección del instrumento y una hoja más para los datos generales. Cada hoja de Excel se convirtió a formato SPSS, para realizar los análisis de orden cuantitativo.

En el caso de las historias tanto de su familia de origen como de la familia ficticia, se capturaron en Word para realizar el análisis de contenido.



La información se analizó en su contenido mediante los principios de la teoría Psicoanalítica y se realizó un procesamiento estadístico de la información para realizar un análisis descriptivo de frases de perfiles por grupo.



RESULTADOS

La información obtenida del análisis de los instrumentos se organiza en las siguientes áreas:

- 1) **Descripción de las parejas:** perfil general de los miembros de la pareja.
- 2) **Estructura familiar:** Identificación de los miembros fundamentales de la familia y los roles de los mismos, tanto de la familia de origen como la actual.
- 3) **Funciones de la familia:** Determinación de la funciones que se le atribuyen a la familia comparando la familia de origen y la actual
- 4) **Relaciones afectivas en la familia:** Proyección sobre un comportamiento de la familia; “identificación con formas específicas interacción afectiva”
- 5) **Generación de modelos de familia** (Lo que es una familia para el entrevistado, para su pareja, para la sociedad, lo peor y lo mejor de ella).
- 6) **Proyecciones y símbolos asociados a la familia**

CAPÍTULO 5 RESULTADOS, ANÁLISIS DESCRIPTIVO

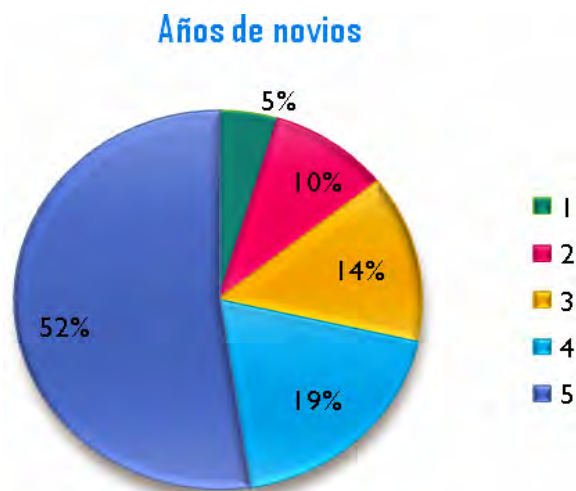
1.1 Primera etapa



Gráfica 1.1.1. Meses de casados

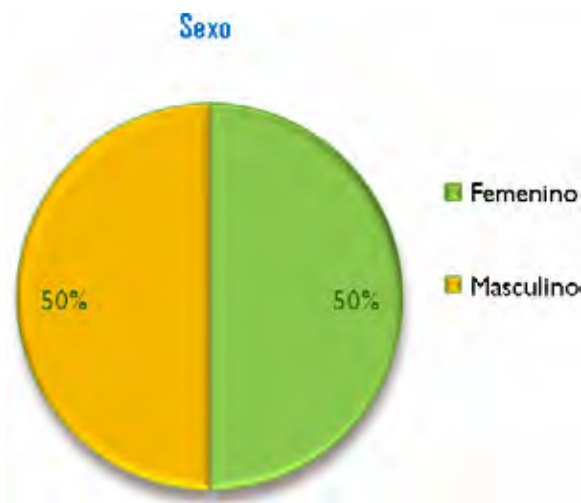
La distribución de las parejas de acuerdo a los meses de casados, los menores porcentajes, 5% y 9% son para las que tienen entre uno y dos meses; a partir de tres meses las proporciones tienen mayor equivalencia.

El tiempo de noviazgo en poco más del 50% es de 5 años, la menor duración es de 1 año en un 5%.



Gráfica 2. 1.1 Años de noviazgo

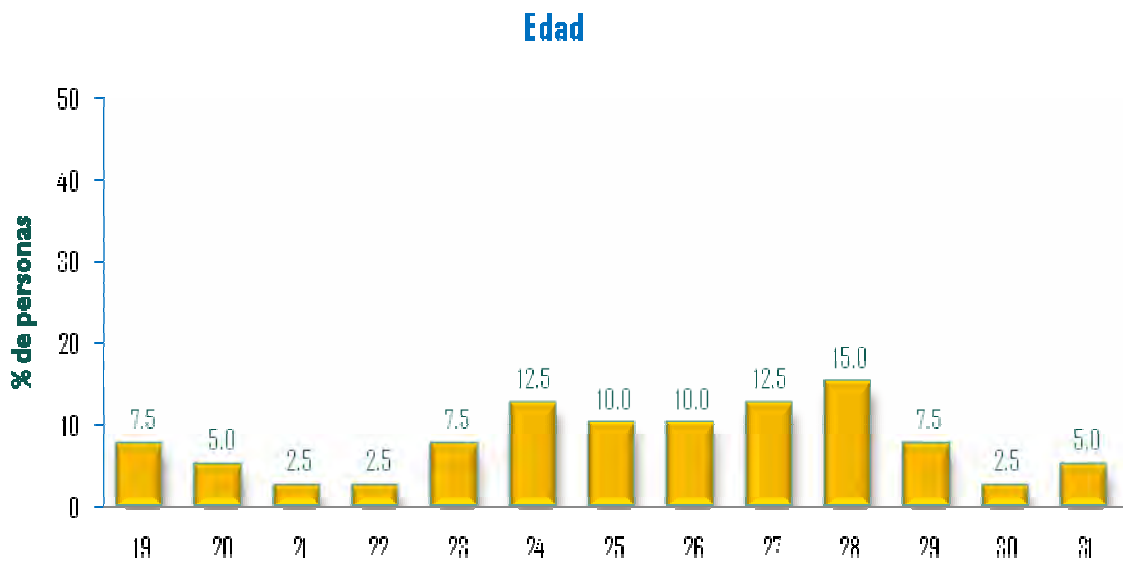




De las 20 parejas de la primera etapa, por sexo tenemos el 50% de hombres y el 50% de mujeres.

Gráfica 3.1.1 Sexo

De las 20 parejas de la primera etapa tenemos que el rango de edad estuvo entre 19 y 31 años, el 60% de ellos tenía entre 24 y 28 años.



Gráfica 4.1.1. Edad



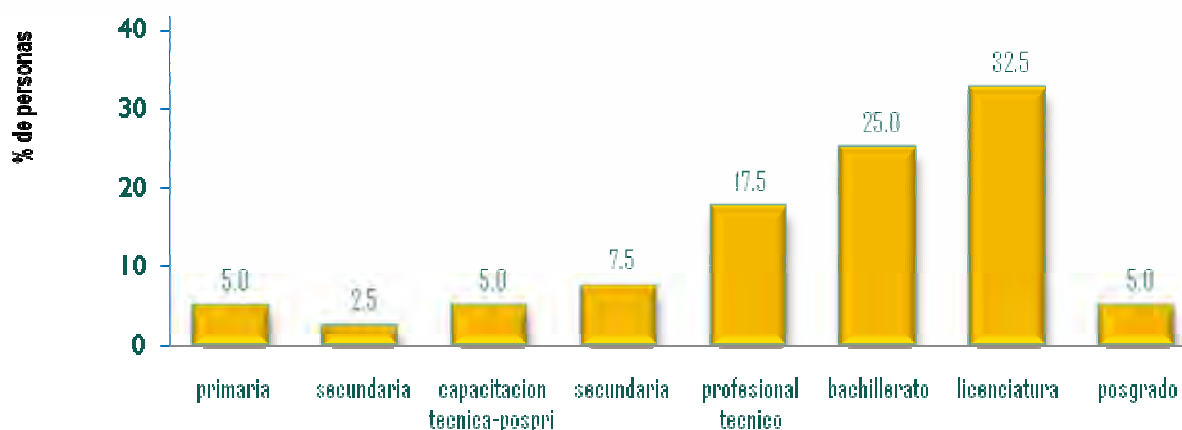
La moda de la ocupación es de empleado profesional con un 30%, seguido con el 20% de personas dedicadas al hogar. en este caso las mujeres en todos los casos.



Gráfica 5.1.1 Ocupación personal

El 62.5% cuenta con estudios de bachillerato o superiores.

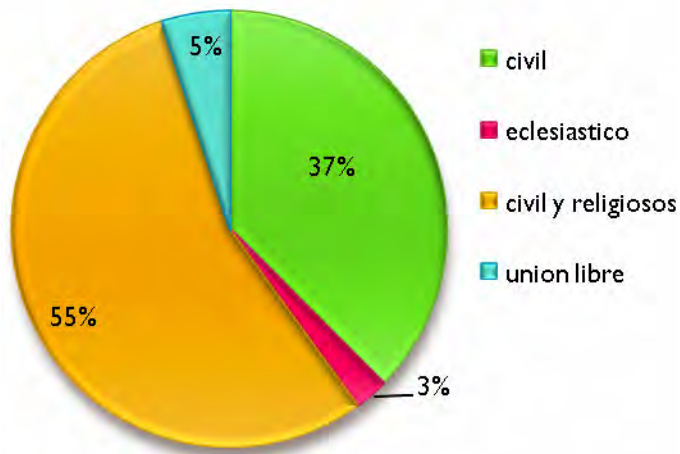
Grado de estudios personal



Gráfica 6.1.1 Grado de estudios personal



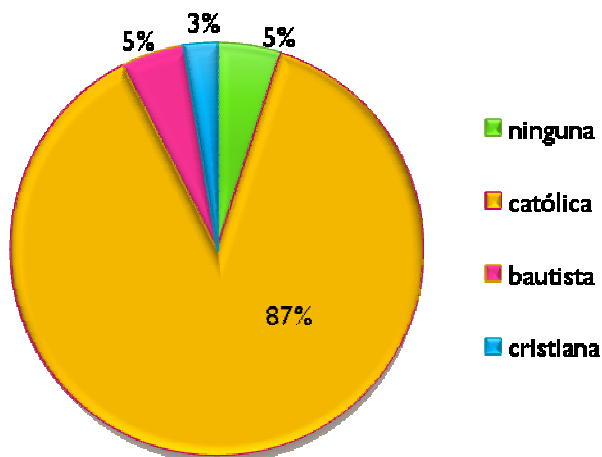
Tipo de matrimonio



En cuanto al tipo de unión que existe entre las parejas, tenemos que más de la mitad 55%, están unidos tanto por matrimonio civil y religioso, sólo un 5%, está en unión libre.

Gráfica 7. 1.1 Tipo de matrimonio

Religión

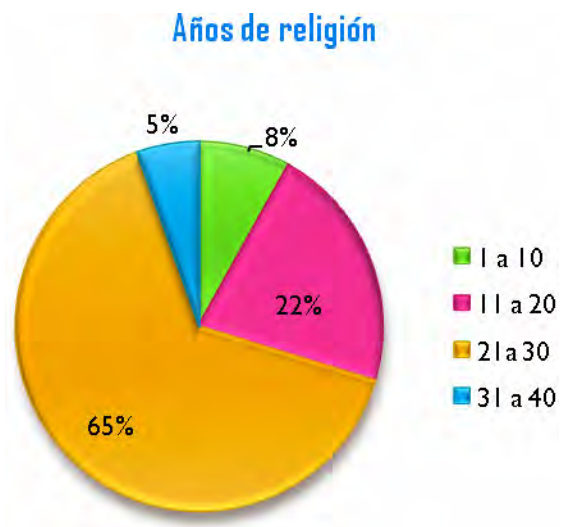


Respecto a la religión el 87% señaló que profesan la religión católica, en menor proporción tenemos personas que profesan la religión bautista y cristiana o ninguna.

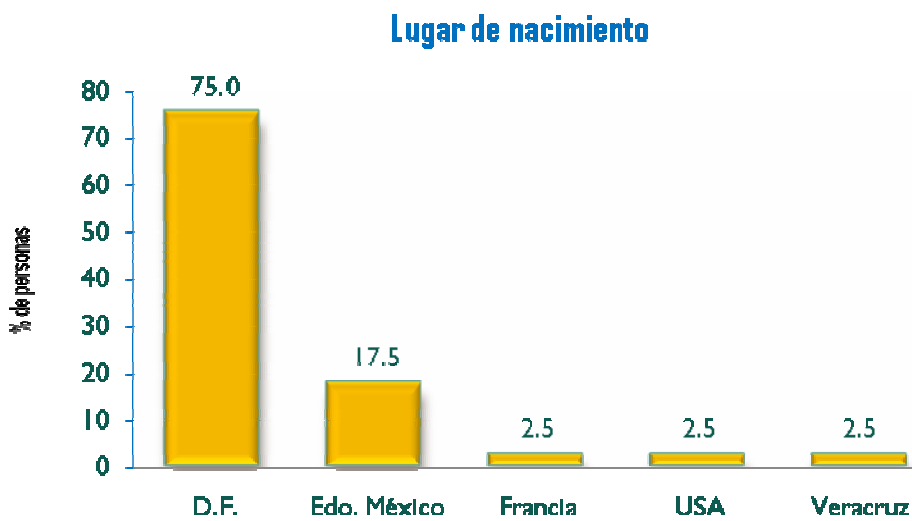
Gráfica 8.1.1. Religión



En cuanto al tiempo que tienen de religión, la mayoría de las parejas, profesa su religión desde la infancia o nacimiento, si sumamos el porcentaje a partir de los 21 años tenemos 87%.



Gráfica 9.1.1 Años de religión

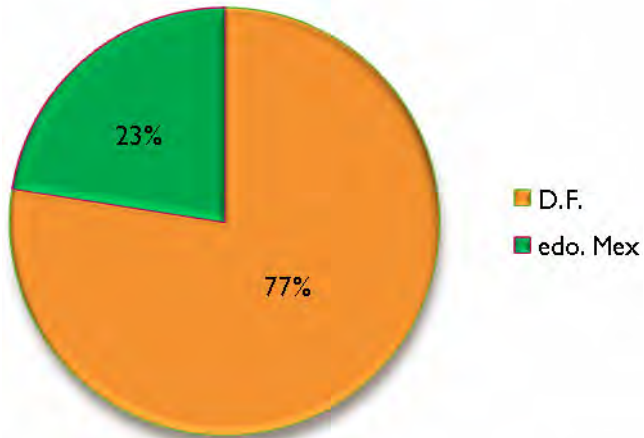


Gráfica 10.1.1 Lugar de nacimiento

El 75% de las parejas que participaron en el estudio nacieron en el D.F., pero aunque el levantamiento de la información se realizó en el DF y el Estado de México también encontramos personas de Edo. De México, Francia, USA y Veracruz.



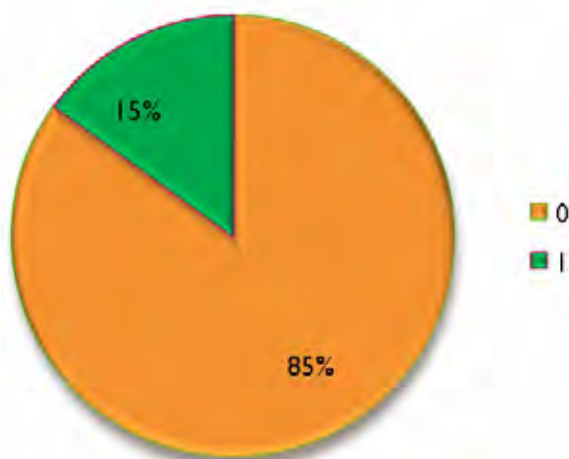
Lugar de residencia



El lugar de residencia de dos de cada tres personas del estudio es el D.F.

Gráfica 11.1.1. Lugar de residencia

Número de hijos



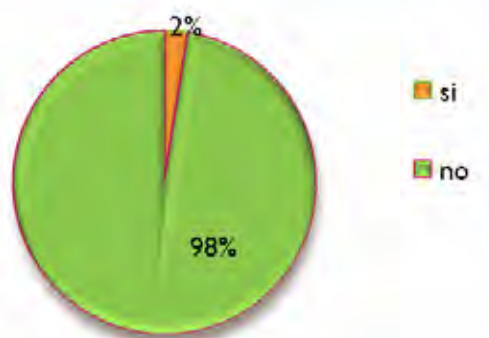
De las parejas con duración de 1 a 6 meses, encontramos que el 15% ya tiene un hijo.

Gráfica 12.1.1 Número de hijos



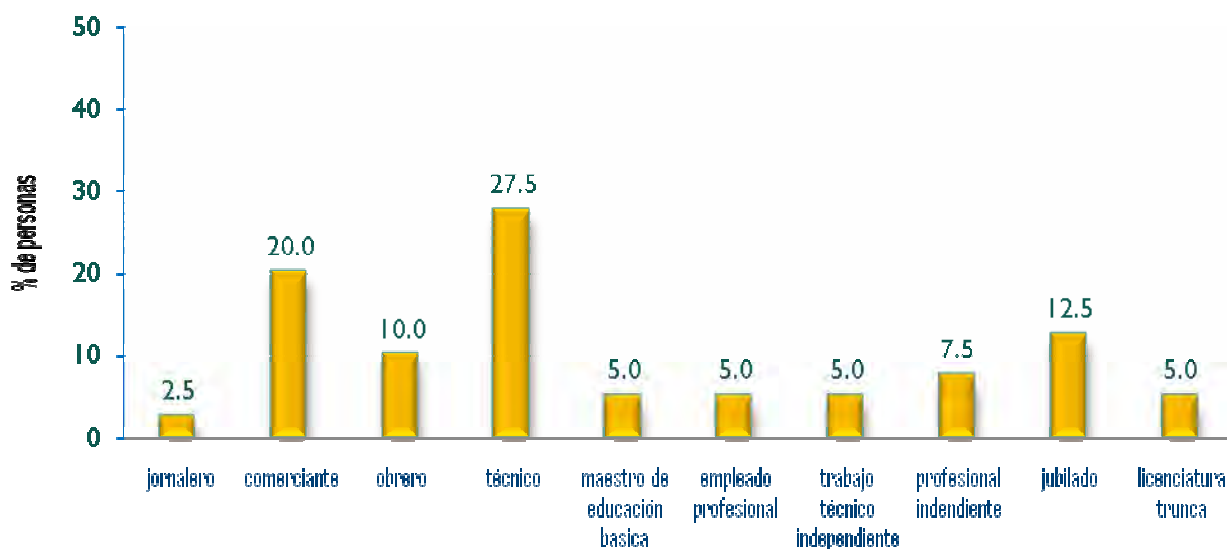
Con la intención de tener elementos que nos permitieran establecer conclusiones respecto a la influencia que puede tener la familia de origen, se preguntó, si hubo una separación del hogar de origen y sólo el 2% respondió que sí.

Dejó de vivir con sus padres antes de casarse



Gráfica 13. 1.1 Dejó de vivir con sus padres antes de casarse

Ocupación del padre



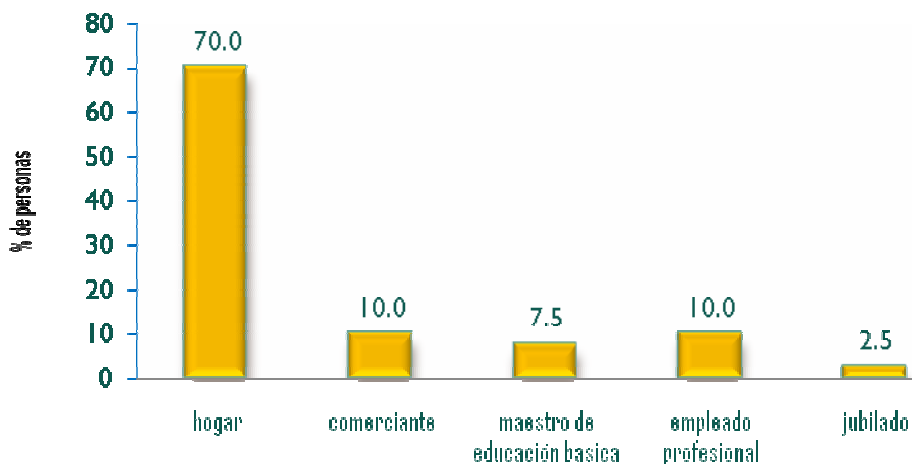
Gráfica 14.1.1. Ocupación del padre

La generación anterior a las parejas del estudio, en torno a la ocupación de los padres tiene actividades relativas a técnicos 27%, comerciantes 20%, obreros 10% y un 12% dijo estar jubilado. Con un porcentaje del 5% reportaron trabajar maestros



de educación básica, empleados profesionales, técnicos independientes y licenciatura trunca, sólo 2.5% se les reportó como jornaleros.

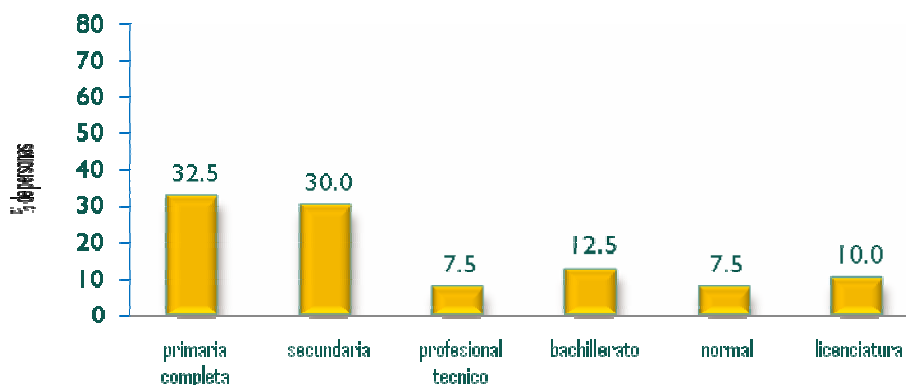
Ocupación de la madre



Gráfica 15.1.1 Ocupación de la madre

En el caso de las madres de las parejas del estudio, encontramos que el 70% de ellas se dedican al hogar, después al comercio un 10%, otro 10% son empleados profesionales, un 7.5% son maestras de educación básica y por último un 2.5% son jubiladas.

Grado de estudios del padre



Gráfica 16.1.1 Grado de estudios del padre

En relación al grado de estudios del padre el 62.5% cuenta con apenas la educación básica y sólo el 10% tiene licenciatura.





Gráfica 17.1.1 Grado de estudios de la madre

En el caso de los estudios de la madre el 62.5% igual que en el caso de los padres cuentan con apenas estudios de educación básica, en este caso el nivel de licenciatura sólo es del 7.5%.

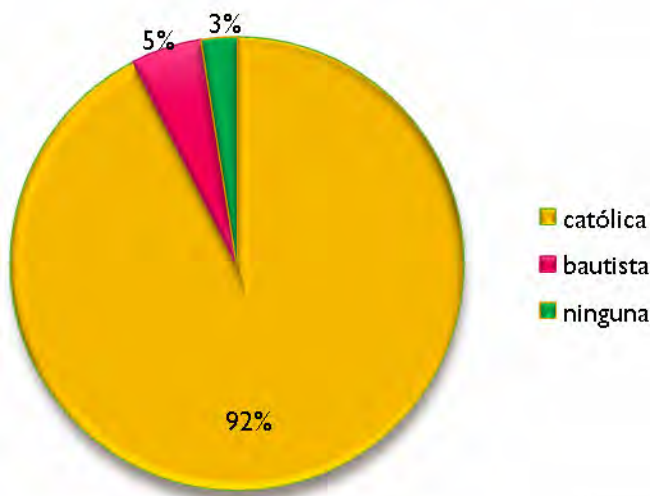


Gráfica 18.1.1 religión del padre

El 91% de los padres profesa la religión católica, contra el 87% de los miembros de la pareja que dijeron ser también católicos, es decir, hay una reducción de 4%. En tanto que el 6% es bautista de los padres y los miembros de las parejas es el 5%, hay una reducción del 1%.



Religión de la madre

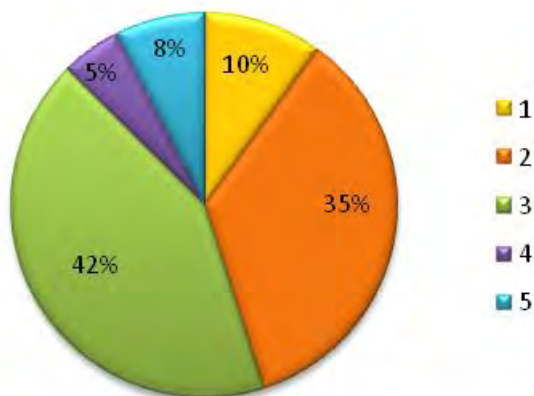


La religión de la madre es católica en un 92% y bautista en 5%, lo cual indica que los padres, no en todos los casos profesan la misma religión.

Gráfica 19.1.1 Religión de la madre

1.2 Segunda etapa

Años de casados



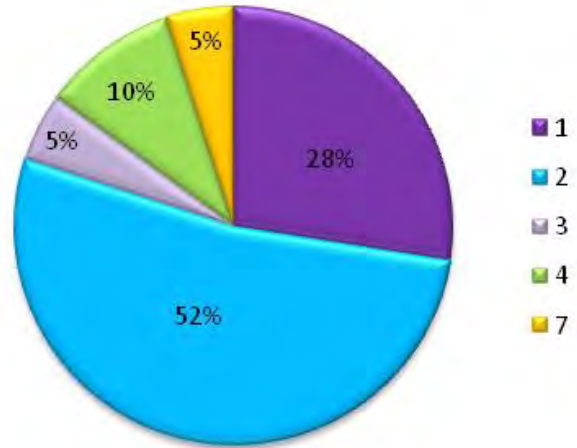
La distribución general de las parejas de esta segunda etapa, presenta al 42% con tres años de casados, 35% con dos años, 42% con tres años, 5% con cuatro años y 8% con cinco años.

Gráfica 20.1.2. Años de casados



El 80% de las parejas tuvo un noviazgo de entre uno y dos años, el 20% restante señaló tener un noviazgo de tres años hasta siete.

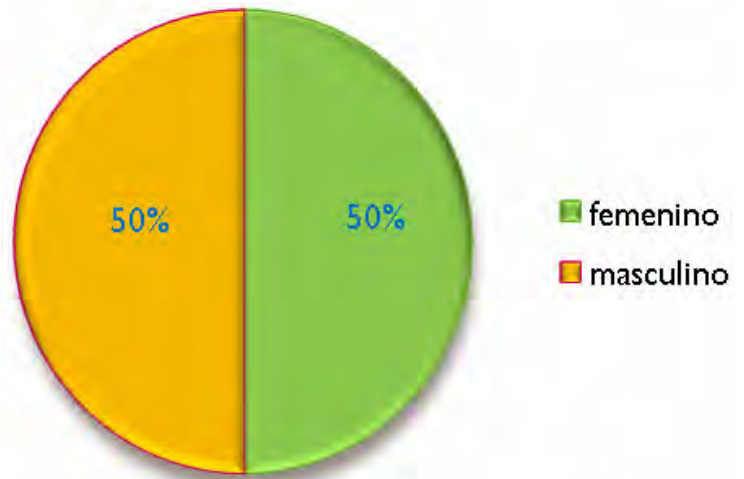
Años de novios



Gráfica 21.1.2. Años de casados

El 50% son mujeres y el 50% son hombres.

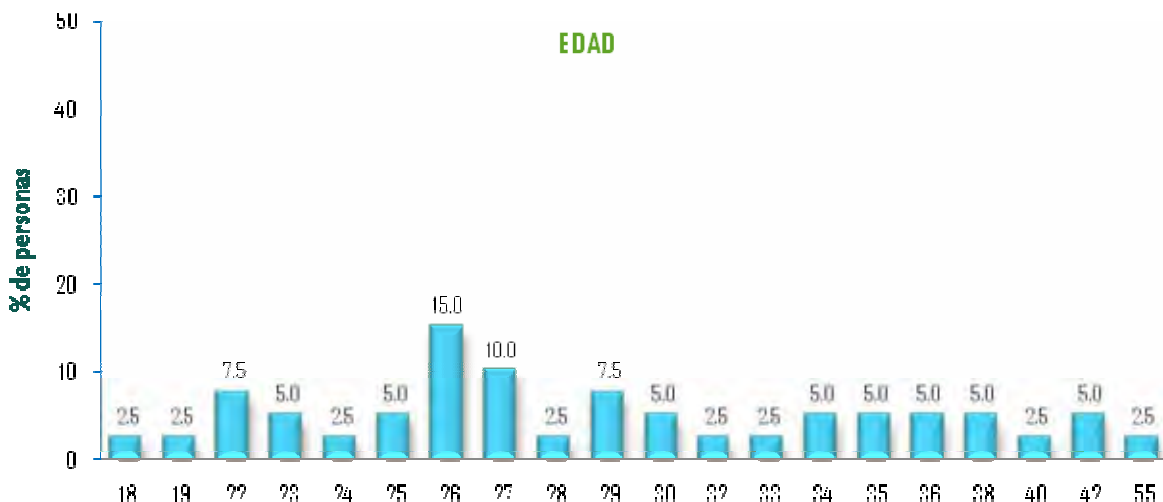
SEXO



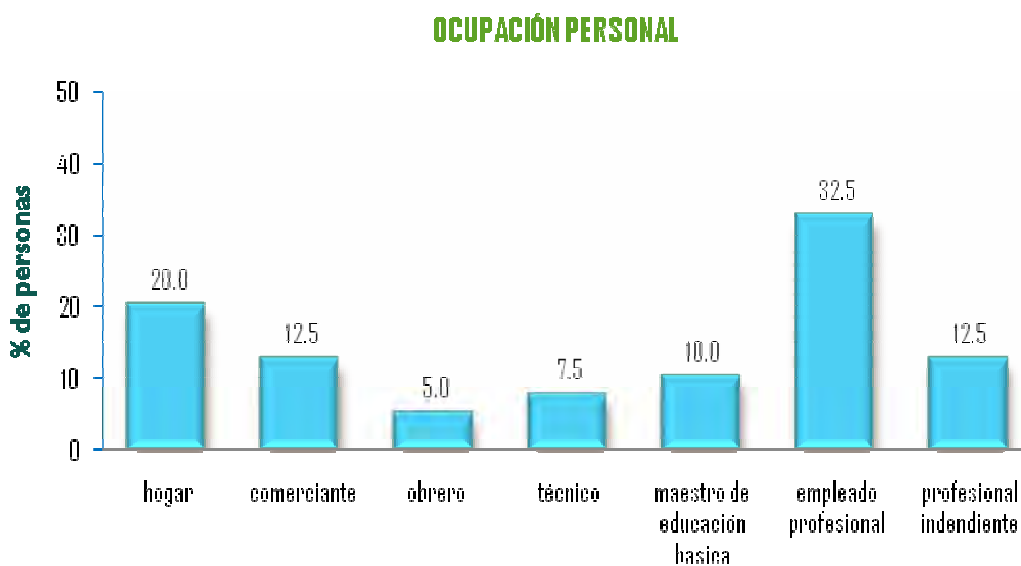
Gráfica 22.1.2. Sexo



La distribución por edad presenta un rango que va de los 18 a los 55 años, estando la moda en 26 años.



Gráfica 231.12. Edad



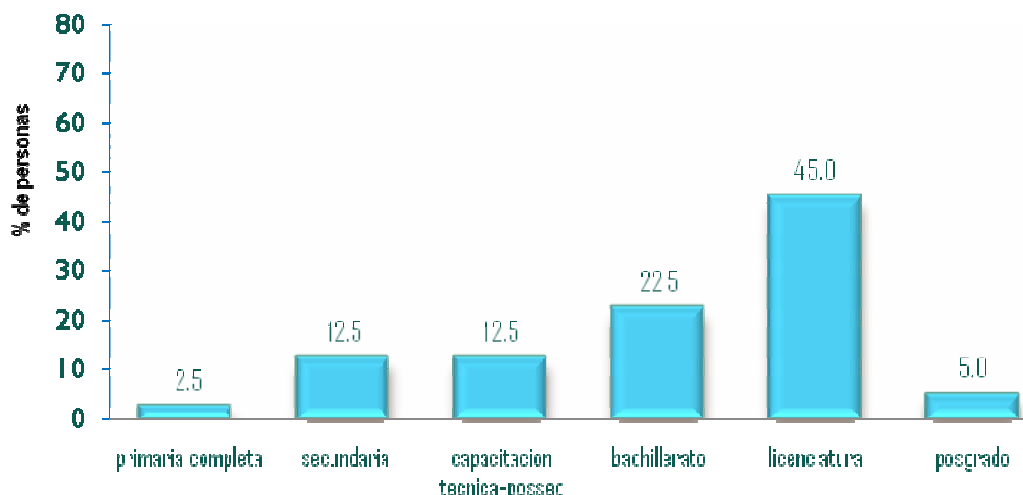
Gráfica 24. 1.2. Ocupación personal

En el caso de la ocupación predomina el empleado profesional, seguido al igual que en la primera etapa de la ocupación hogar, que ocupan sólo mujeres.



El nivel de estudios de estas parejas tiene una tendencia de menor porcentaje con estudios básicos y con mayor porcentaje los niveles subsecuentes, hasta llegar a la licenciatura.

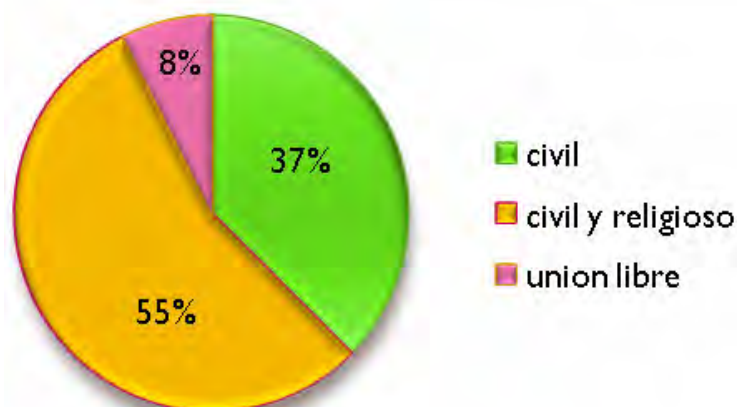
GRADO DE ESTUDIOS PERSONAL



Gráfica 25.1.2 Grado de estudios personal

En el caso del matrimonio, en esta segunda etapa participaron, 55% de parejas casadas con matrimonio civil y religioso, 37% sólo civil y 8% de unión libre.

Tipo de matrimonio

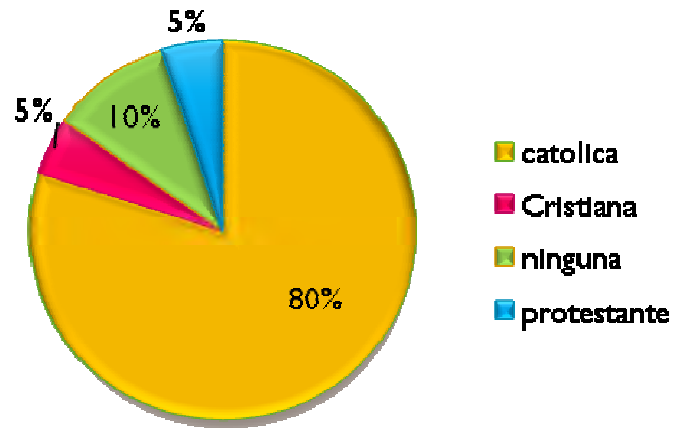


Gráfica 26.1.2. Tipo de matrimonio



En relación a la religión el 80% de las persona que participaron en la muestra son católicos y en la misma proporción 5% reportaron profesar la religión protestante o cristiana

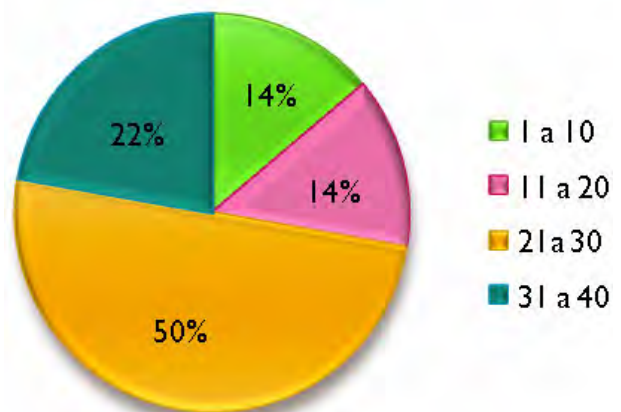
Religión



Gráfica 27.1.2 Religión

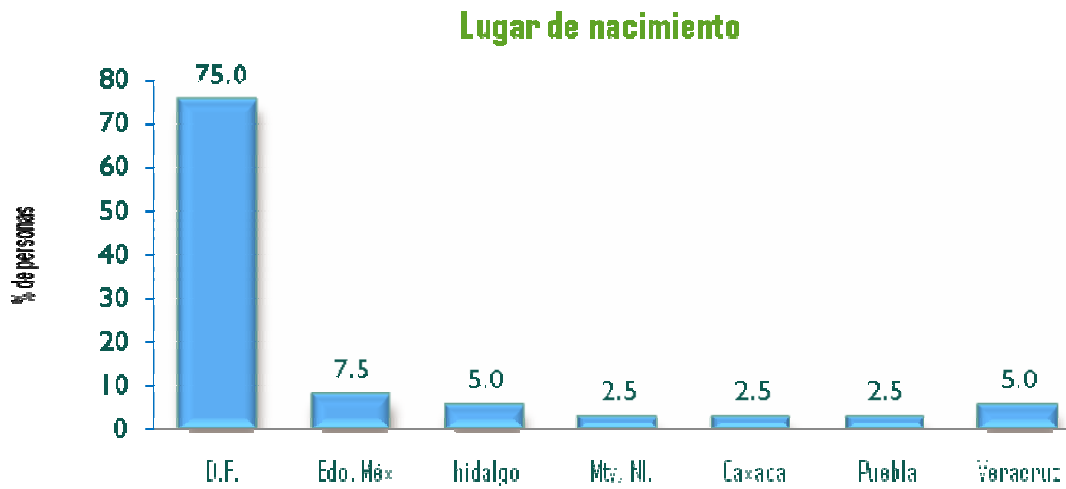
50% señaló tener de 21 a 30 años con su religión y el 22% parece que profesa su religión desde la infancia.

Años de religión



Gráfica 28.1.2. Años de religión

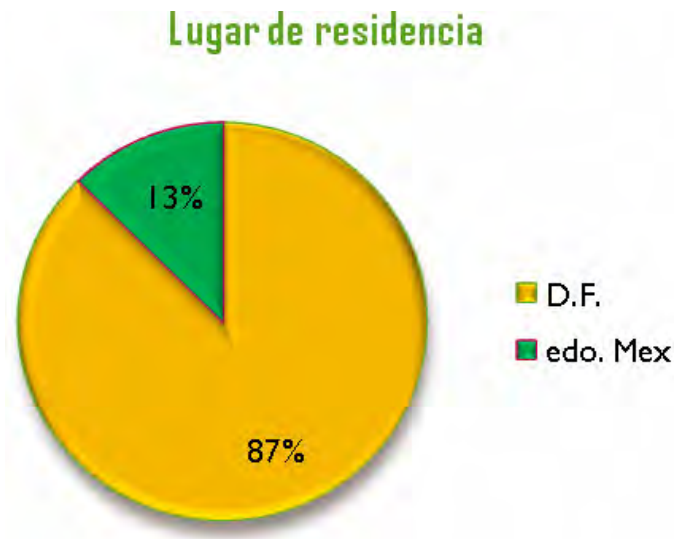




Gráfica 29.1.2. Lugar de nacimiento

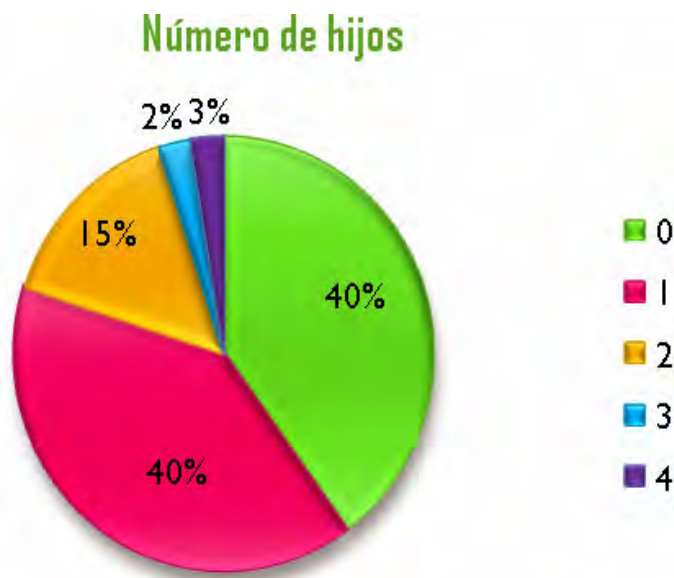
El 75% de las personas que participaron el estudio que corresponden a la etapa 2 son del D., seguidos del Estado de México e Hidalgo, también participaron personas de Monterrey, Oaxaca, Puebla y Veracruz.

87% de las parejas residen en el D.F. el resto vive en el Estado de México.



Gráfica 30.1.2. Lugar de residencia





En relación al número de hijos, estas parejona reportan 40% con un hijo, 15% con dos, 3% tres y 4% cuatro, es de notar que aún cuando tienen entre uno y cinco años de unión el 40% reportó no tener hijos.

Gráfica 31.1.2.Número de hijos

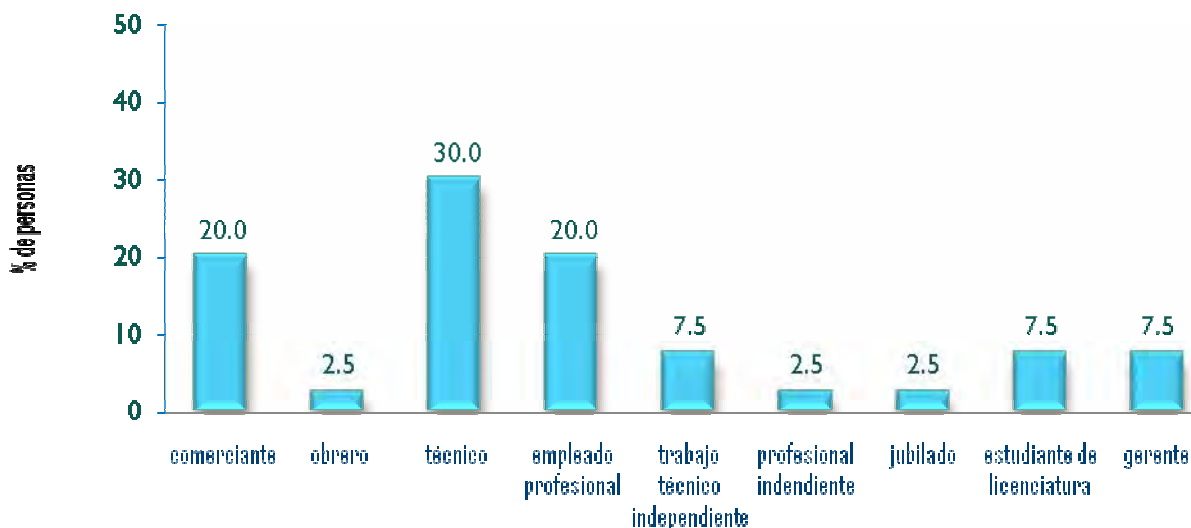


Para determinar la influencia de los padres en el concepto de familia era indispensable que los miembros de las parejas del estudio no hubieran dejado el hogar de origen antes de casarse, en este caso sólo tenemos el 2%

Gráfica 32.1.2.Dejó de vivir con sus padres antes de casarse



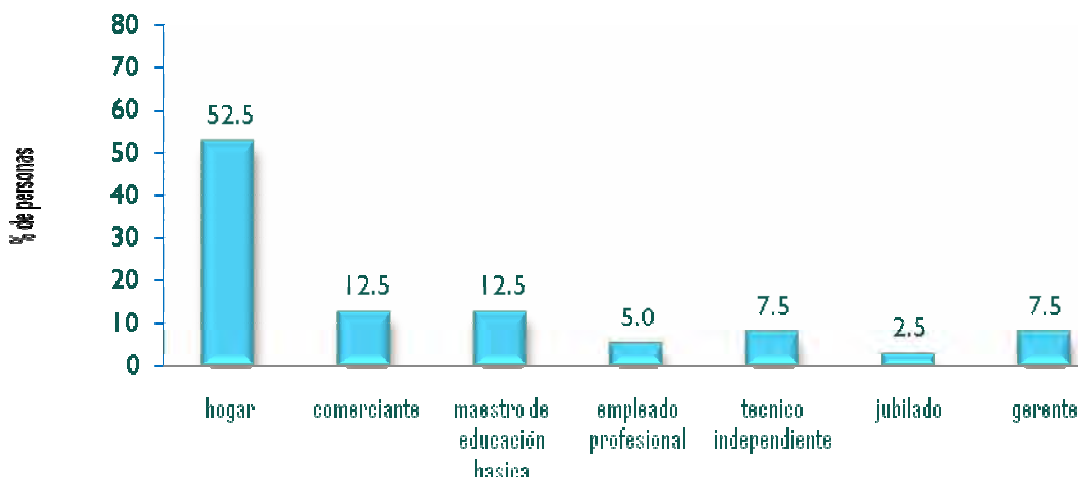
Ocupación del padre



Gráfica 33.1.2 Ocupación del padre

La ocupación de los padres de las parejas de la segunda etapa, se concentra en técnico, comerciante y empleado profesional, esta última es la más reportada como personal por los miembros de las parejas.

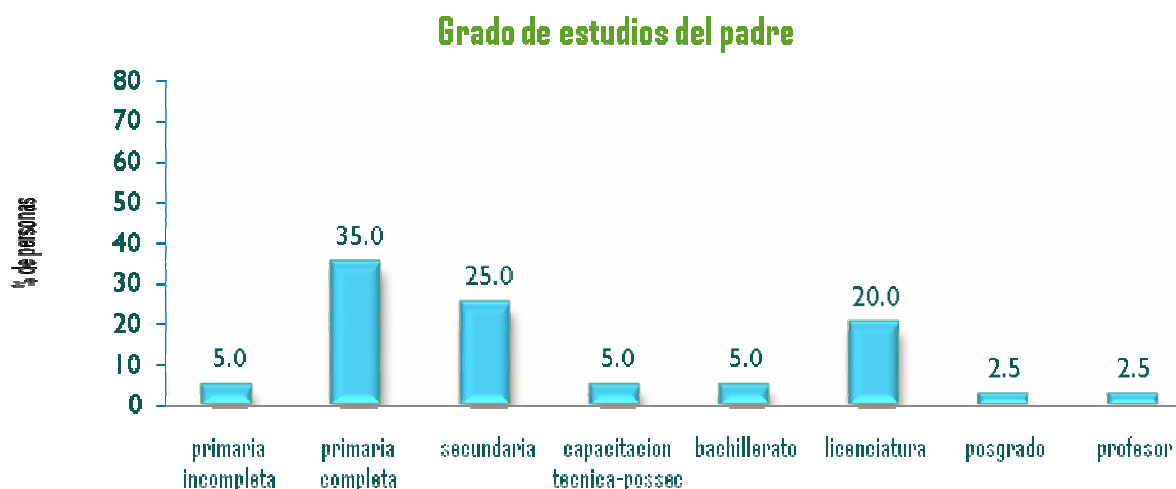
Ocupación de la madre



Gráfica 34.1.2 Ocupación de la madre

En el caso de la ocupación de las madres de los miembros de las parejas de la etapa 2, encontramos la mayor incidencia en el hogar, que se relaciona con dichos miembros reportan.





Gráfica 35.1.2. Grado de estudio del padre

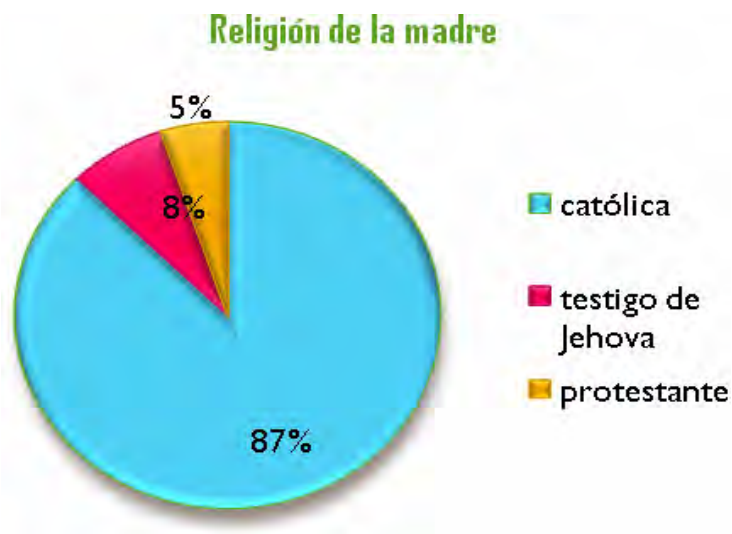
En el caso de los estudios de los padres, tenemos la mayor parte concentrada en educación básica, y sólo uno de cada cinco tiene licenciatura o posgrado.



Gráfica 36.1.2 Grado de estudios de la madre

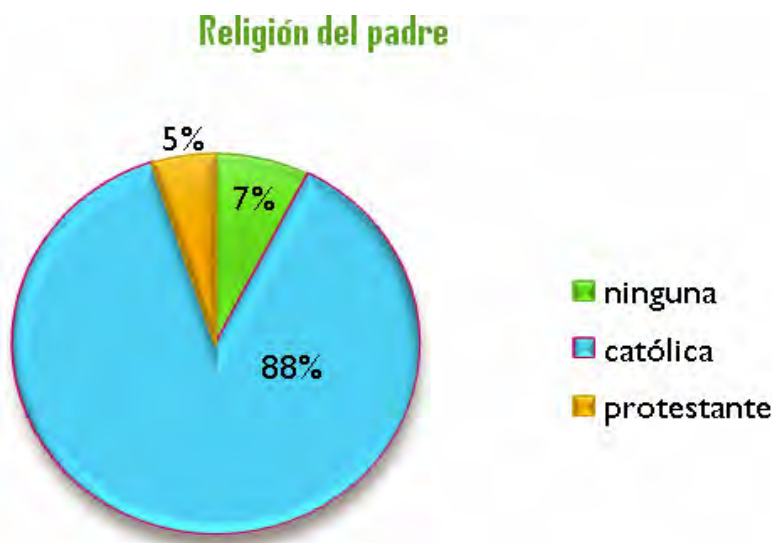
En cuanto al grado de estudios de las madres tenemos que el 95% de ellas tienen estudios hasta bachillerato, sólo 5% tienen licenciatura o posgrado.





La religión de la madre es en 87% católica, 8% testigo de Jehova y 5% protestante.

Gráfica 37.1.2. Religión de la madre



La religión del padre tiene un porcentaje similar en religión católica 88%, asimismo en religión protestante 5%, pero difiere de la madre en la tercera religión.

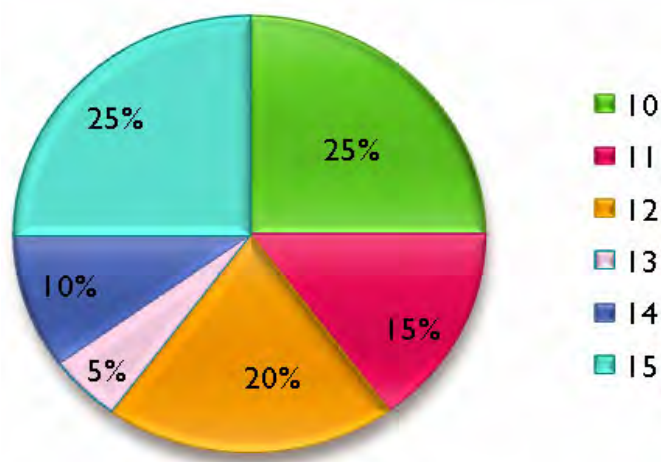
Gráfica 38.1.2 Religión del padre



Tercera etapa

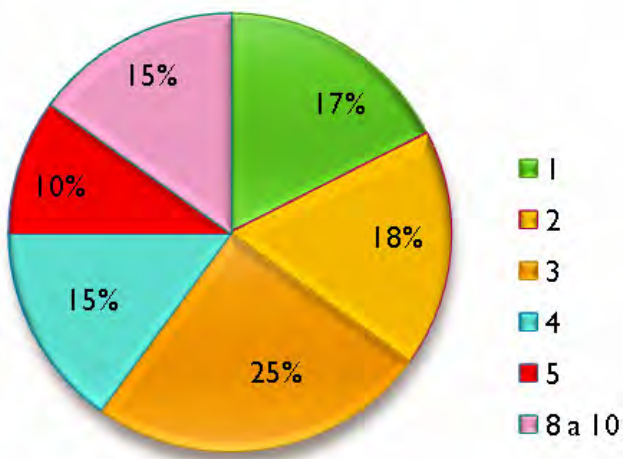
Las parejas con mas tiempo de unión, entre 10 y 15, se distribuyen en igual proporción 10 y 15 años, 25%. En tanto que 12 años tiene 12%, 11 años 15%, 14 años 10% y por último 13 años, 5%.

Años de casados



Gráfica 39.1.3. Años de casados

Años de novios

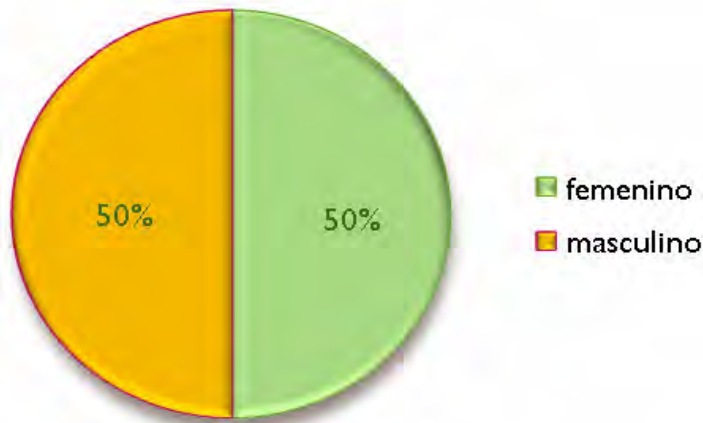


En cuanto al tiempo que tuvieron de novios estas parejas de de 1 hasta 10 años, con mayor incidencia 3 años.

Gráfica 40.1.3. Años de novios

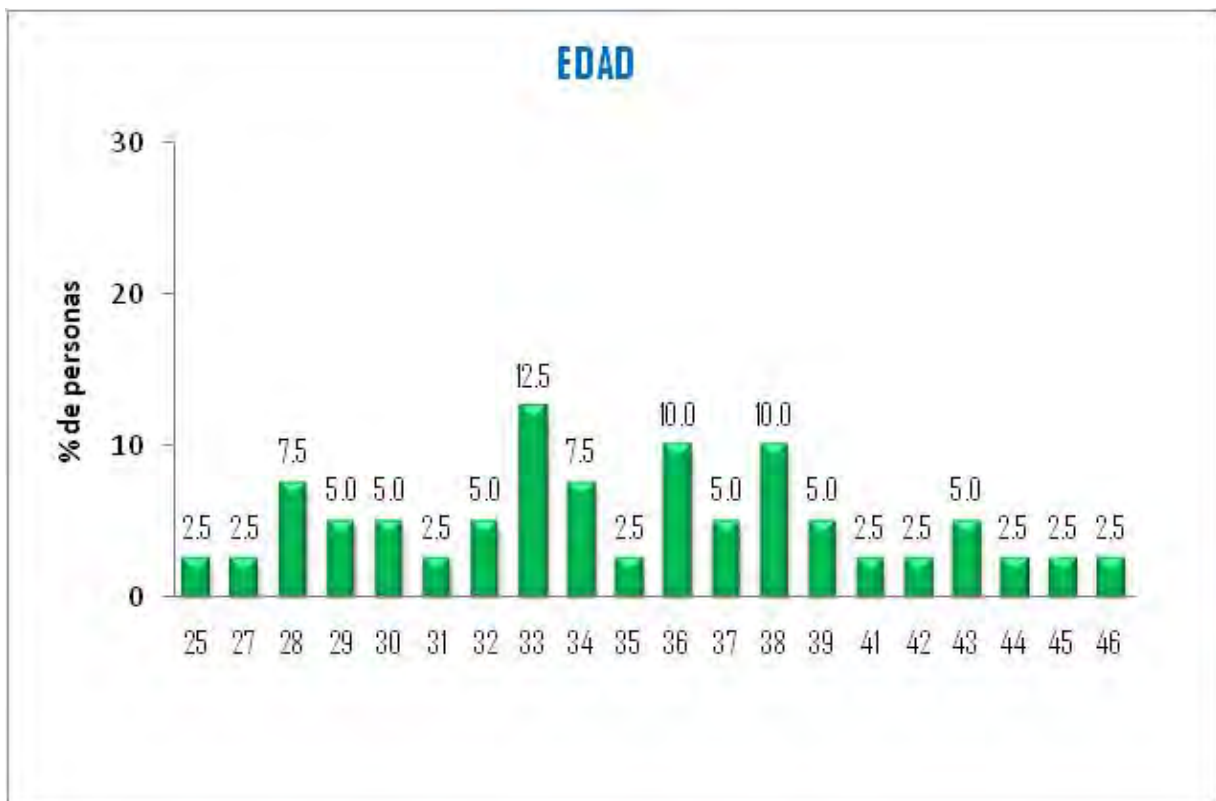


Sexo



50% son hombres y 50% mujeres.

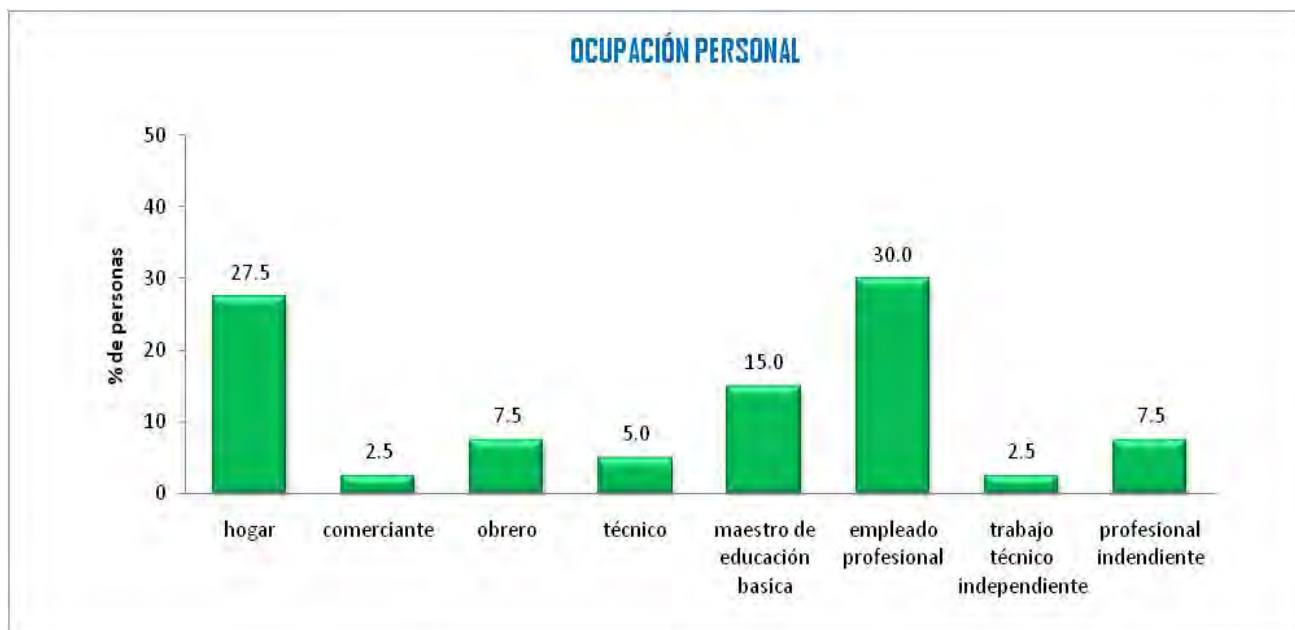
Gráfica 41.1.3. Sexo



Gráfica 42.1.3 Edad

En relación a la edad, las parejas están en un rango de 25 a 46 años, lo cual significa que su unión inició en una edad que está en un rango que va de 15 a 36 años aproximadamente.





Gráfica 43.1.3 Ocupación personal

En este caso tenemos un porcentaje similar al de las dos primeras etapas de personas que son empleados profesionales, en un 30% y de amas de casa en 27%, que de igual forma que en las etapas 1 y 2, corresponden a mujeres.

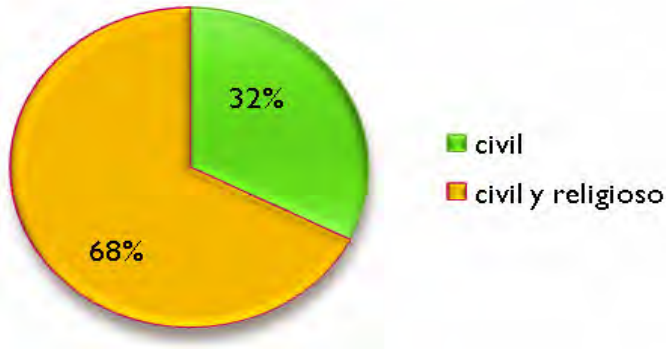


Gráfica 44.1.3 Grado de estudios

En el caso de los estudios tenemos que el 72% cuenta con estudios hasta bachillerato, en tanto el 27% restante tiene una licenciatura, sin embargo, es necesario anotar que en este segmento de la muestra no se contó con nadie con posgrado.



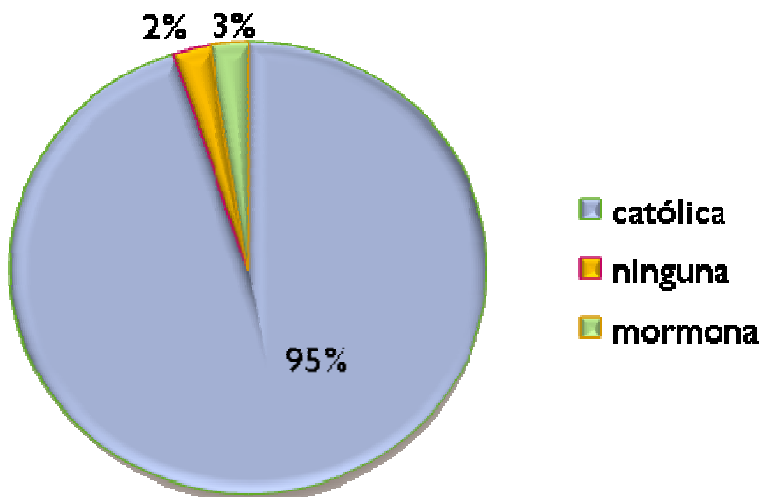
Tipo de matrimonio



Gráfica 45.1.3. Tipo de matrimonio

En esta etapa tenemos que el 68% de las parejas, está unido civil y religiosamente, el 32%, sólo con matrimonio civil, cabe notar que aquí no tenemos parejas en unión libre

Religión

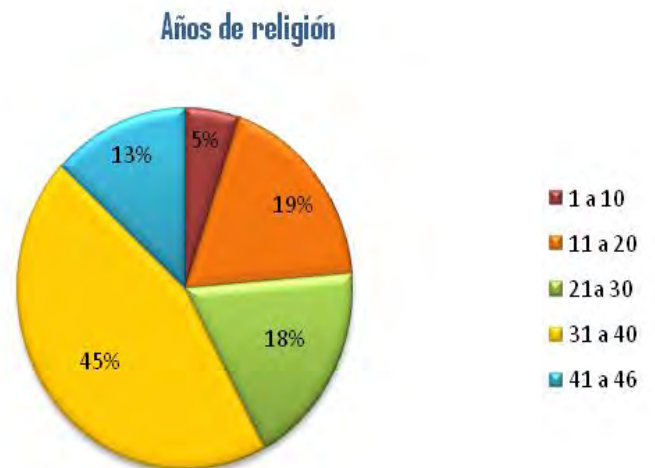


Gráfica 46.1.3. Religión

En este caso tenemos 95% de los participantes que son católicos, 2% mormones y 2% dijeron no tener religión.



En relación a los años que tienen de profesar su religión, Más de 75% parece tenerla desde su infancia.



Gráfica 47.1.3. Años de religión

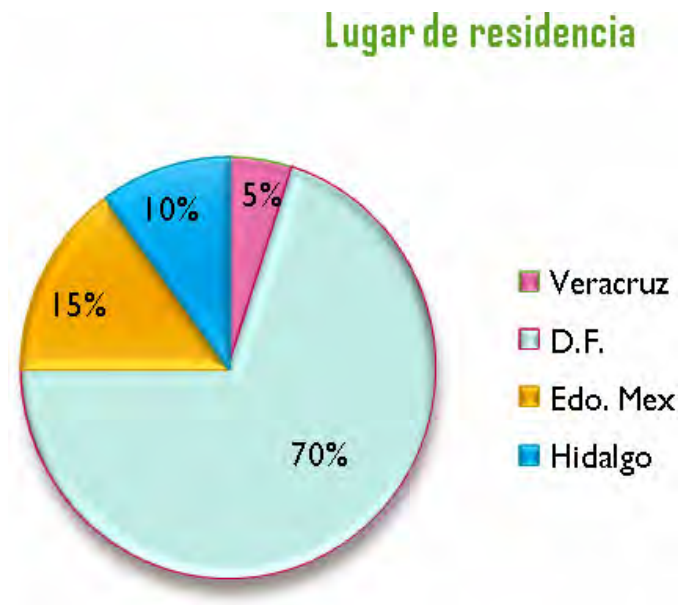


Gráfica 48.1.3 Lugar de nacimiento

En este grupo de parejas participaron personas en su mayoría del D.F. en un 67%, seguidos del Estado de México, 12.5%, también se tuvo participación de personas de Guanajuato, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Veracruz.

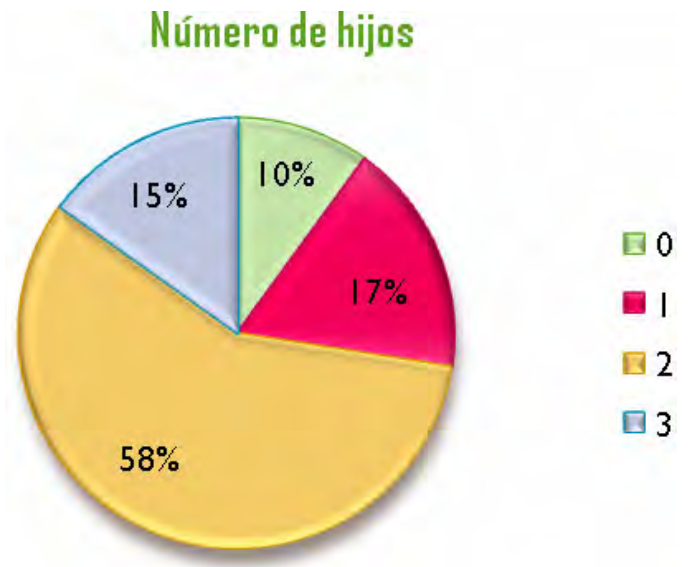


El lugar de residencia, es el D.F. en el 70% de los casos, 15% del Edo. de México, 10% residen en Hidalgo y 5% en Veracruz.



Gráfica 49. I.3. Lugar de residencia

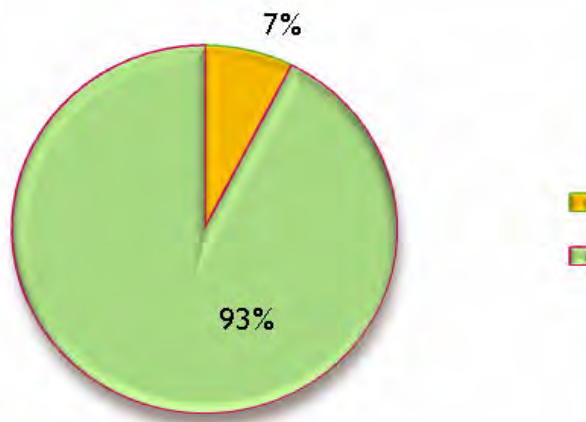
El 10% reportó no tener hijos, 17% con un hijo, 58% es la moda con 2 hijos y 15% con tres.



Gráfica 50. I.3. Número de hijos



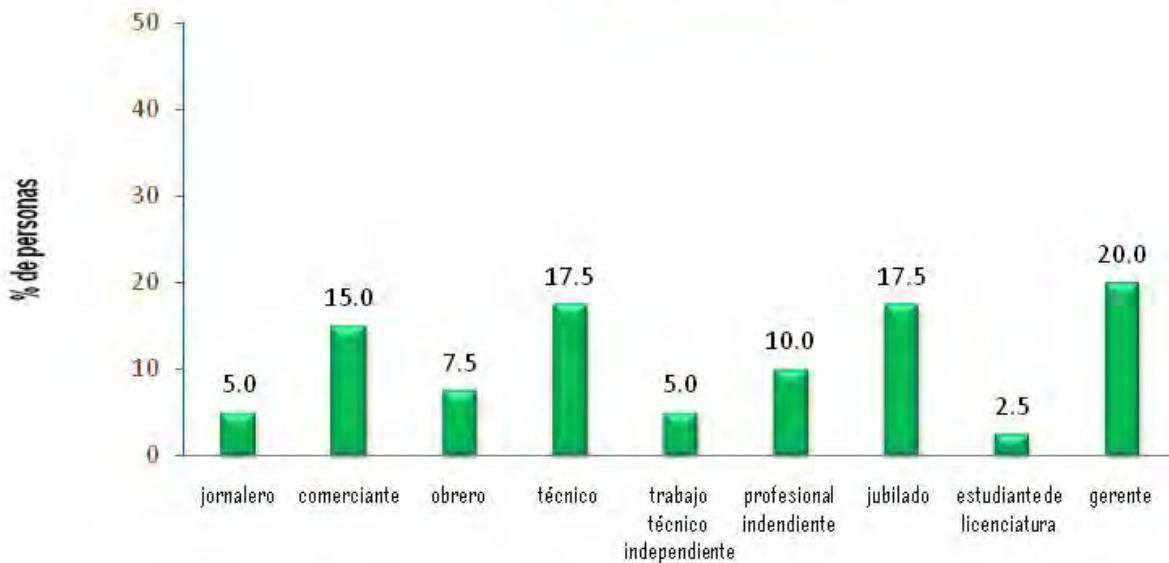
Dejó de vivir con sus padres antes de casarse



El 7% reportó en algún momento dejó el hogar familiar por algún tiempo antes de casarse, el 93% se mantuvo en ese hogar hasta antes de casarse.

Gráfica 51.1.3 Dejó de vivir con su padres antes de casarse.

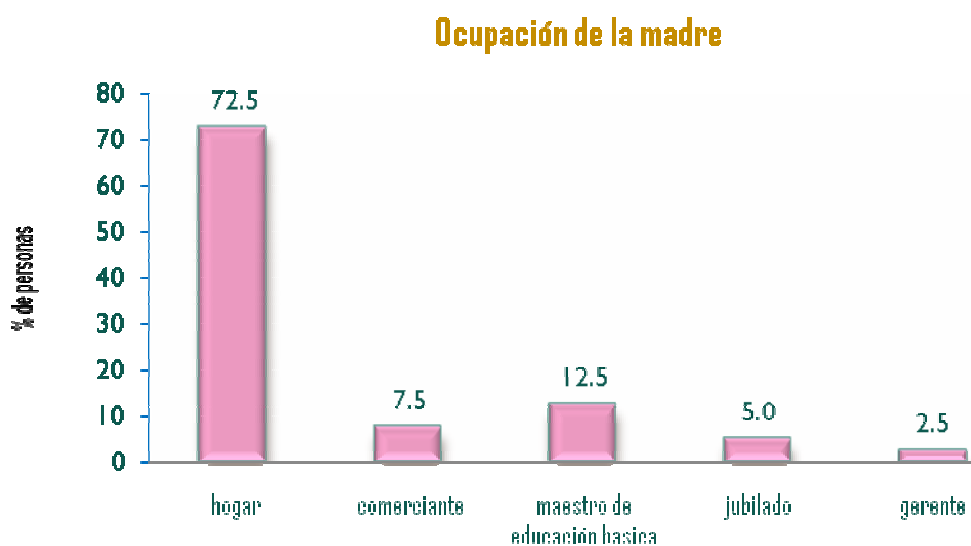
Ocupación del padre



Gráfica 52.1.3. Ocupación del padre

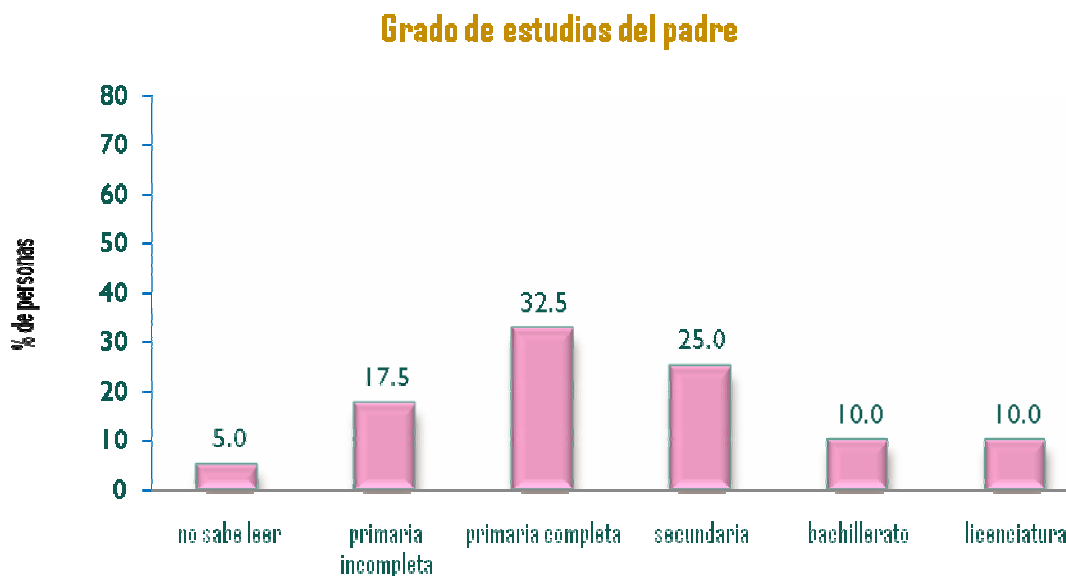
En esta muestra tenemos con 17.5% tanto a personas con padres jubilados o técnicos, el 20% reporta que sus padres son gerentes y 15% son comerciantes.





Gráfica 53.1.3. Ocupación de la madre

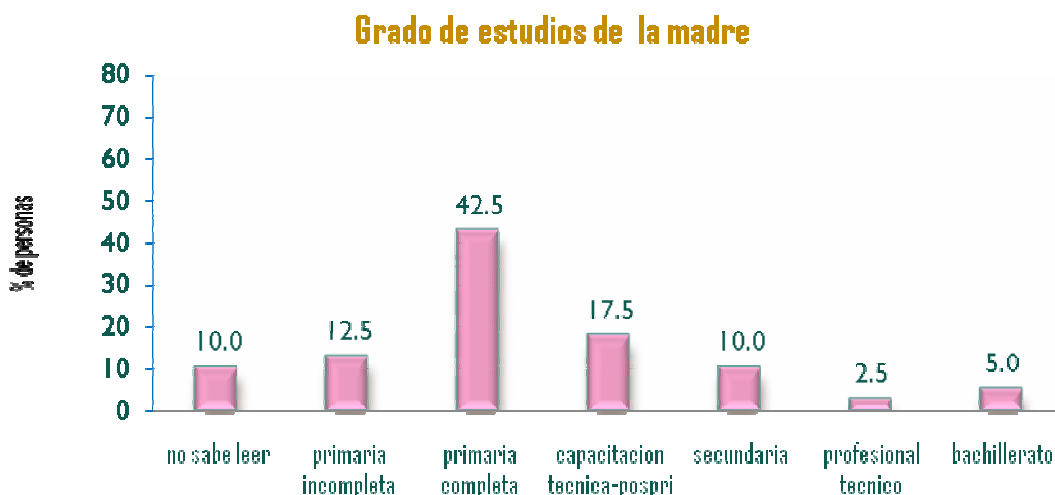
75% de las madres de las parejas que participaron en el estudio se dedican al hogar. En tanto 2.5% son gerentes.



Gráfica 54.1.3. Ocupación del padre

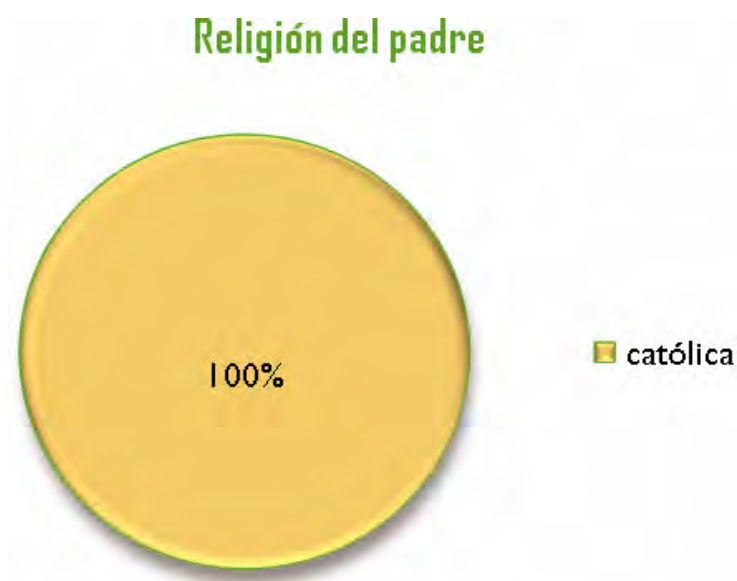
En el caso de los estudios de los padres, el 90% tiene estudio hasta bachillerato y el 10% tienen licenciatura,





Gráfica 55.1.3. Grado de estudios de la madre

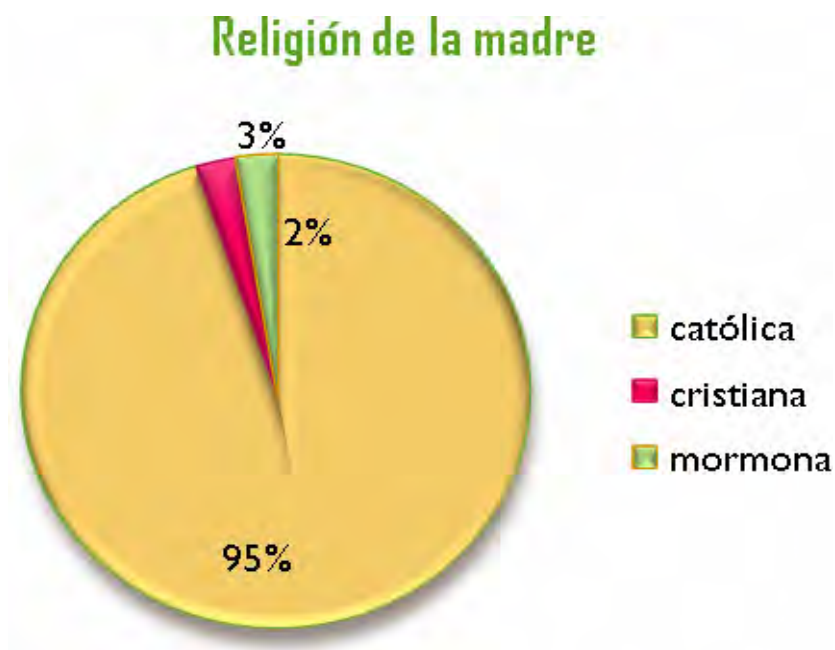
El nivel de estudios de la madre de los participantes en el estudio, es en el 100% de los casos hasta bachillerato.



Gráfica 56.1.3. Religión del padre

En todos los casos, los padres profesan la religión católica





Gráfica 57.1.3 Religión de la madre

La madres de las personas que participaron en el estudio profesan tres religiones, 95% católica, 3% cristiana y 3% mormona.



CAPÍTULO 6. RESULTADOS, ANÁLISIS INFERENCIAL

El instrumento incluyó dos apartados en los que cada persona que participó en el estudio tenía que elaborar una historia, en el primer caso la historia o narración era referida a su familia real, en el segundo caso la historia era de orden ficticio.

Análisis estructural: Para analizar los escritos, ya sea de la real o la ficticia, se utilizó una técnica de análisis de contenido con la cual se llevaron a cabo dos tipos de acercamientos a los escritos, en el primero se localizaron elementos de orden estructural, es decir, la forma en la que las narraciones hacían cortes y estos a que temas referían, en este caso encontramos tres temáticas constantes: La estructura de la familia y sus roles, en segundo la historia cronológica de los eventos dados en la familia y por último, se describen interacciones entre distintos miembros de las familias.

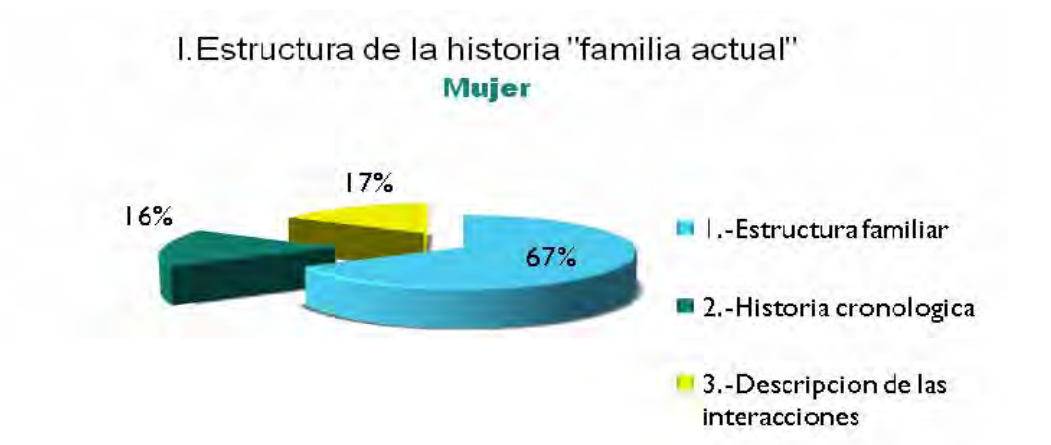
Análisis narrativo: En un segundo acercamiento se revisó el contenido para localizar elementos de la narración de los eventos, en ellos se puso énfasis en la presencia de un inicio, un desarrollo y un fin. Asimismo, se profundizó en el contenido para determinar si el inicio de la familia tenía un sentido voluntario o al contrario, en el caso del desarrollo se revisó si este narraba hechos activos y dinámicos que implicaran un ir y venir de los eventos y de los personajes colocados en la historia o por el contrario, en el caso del fin se analizó si las personas le colocan un final feliz o satisfactorio a sus historias o por el contrario, de insatisfacción e infelicidad.

Para realizar el análisis, se dividieron las historias de hombre y mujeres y para cada uno se contrastaron las historias de sus familias reales y las historias de las familias ficticias, para ver si se encontraban elementos de coincidencia o discrepancia.

Con base en un análisis de contenido de las historias, se presentan los siguientes resultados:

6.1 Estructura familiar

6.1.a. Análisis estructural



Gráfica 58. 6.1.a. Estructura, familia actual, mujeres



Gráfica 59. 6.1.a. Estructura, familia ficticia, mujeres

Para este primer análisis partimos del supuesto de que en las familias hay personas, que entre ellas se dan algún tipo de relación, y se pueden plantear hechos e interacciones que pueden ser presentados a lo largo de un espectro cronológico, -



una historia a lo largo del tiempo- en un sentido es darle vida a la narración y darle “historia”, es decir, vida que se puede contar el día de mañana.

En torno a las narraciones de las familias actuales, 67% de las mujeres plantearon una estructura, propusieron personas o personajes en sus familias, el 16% les dio a los personajes una “historia”, pues plantearon hechos cronológicos y el 17% les dio un rol activo a las personas al relacionarlas con otras personas de la narración. En resumen los relatos o descripciones de las familias actuales, estuvieron centrados en la estructura, quienes son y a qué se dedican, en la mayoría de los casos no hubo acercamiento a las interacciones e “historias” familiares.

Al contrastar los relatos o descripciones de las familias actuales con los de las familias ficticias, observamos proporciones diferentes. En la familia ficticia las mujeres en 67% de los casos abordan la familia desde el aspecto interactivo, es decir más allá de quienes conforman la familia y si existen eventos importantes que les dan como grupo una historia que compartir y en última instancia que transmitir a su descendencia, está el hecho de que pueden relacionarse las personas que conforman la familia y desde luego en estas historias, las mujeres proyectan los deseos que tienen respecto de este tipo de interacciones.

En otro sentido, observar en los gráficos que se tienen proporciones opuestas respecto al tema de las interacciones y de la estructura de la familia, cuando se comparan los relatos de la familia actual y la familia ficticia, nos permite inferir que para el primer caso (familia actual) resulta menos comprometedor hablar de las interacciones, es más cómodo referirse a la estructura, no tiene implicaciones afectivas, y si las tiene desde luego son menores a las que pueden estar implicadas en la descripción de las interacciones.

En el segundo caso, se observa mayor intención de referirse a las interacciones entre los personajes, y se poner menor énfasis en la estructura y la narración cronológica de la historia.





Gráfica 60. 6.1.a Estructura familia actual, hombres



Gráfica 61. 6.1.a Estructura familia ficticia, hombres

Al analizar los datos de los hombres encontramos un comportamiento similar al de las mujeres, pues cuando narran la historia de su familia actual, en 57% de los casos, más de la mitad, describen la estructura de la familia, en tanto el 14% hacen alguna narración cronológica de hechos importantes y el 29% refiere algunas interacciones entre los personajes.

De igual forma que lo hicimos para las mujeres, se infiere, que en mayor medida los hombres presentan las estructuras de sus familias actuales, porque resulta más fácil



y los mantiene al margen de establecer un compromiso, al señalar interacciones entre los miembros de la familia.

De esta manera, se observa un distanciamiento entre las personas que se involucran en las historias, más bien parecen listados de personas, etiquetados con nombres y roles, sin relación entre ellos.

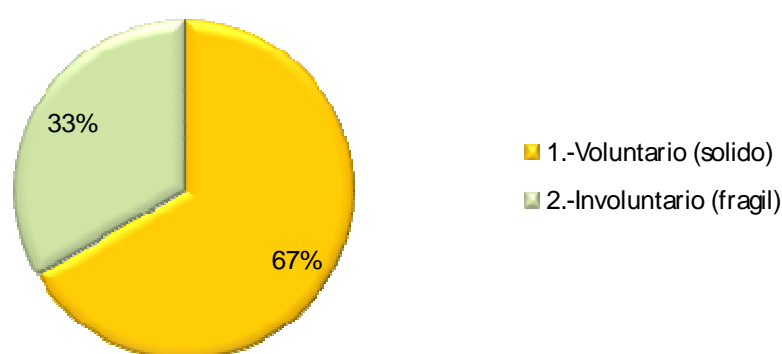
Por otro lado, al tratarse de la historia de una familia ficticia, la situación cambia, el énfasis se pone en las interacciones, aquí ya no importa quienes conforman la familia, cuáles son los parentescos o roles que juegan dentro de ella, sino como se relacionan entre sí los personajes de la historia.

De este modo, inferimos una mayor libertad emocional, al referirse a una familia ficticia, pues no sólo se presenta a los personajes de la historia, sino que también se establecen relaciones e interacciones entre ellos.

6.1. b. Análisis narrativo

II.-Inicio de la historia de la "familia actual"

Mujer



Gráfica 62.6.1.b. Inicio, familia actual, mujeres

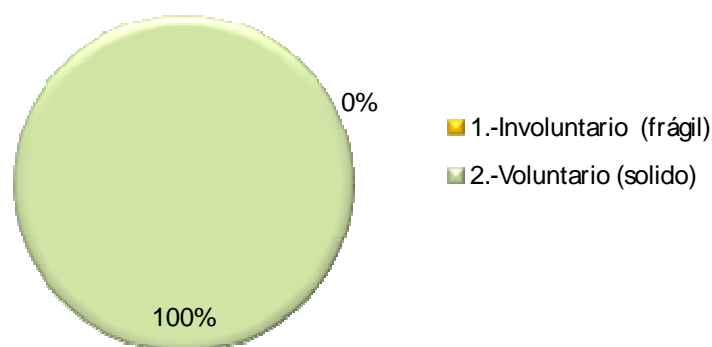
Por lo que respecta al análisis del contenido narrativo, encontramos que en la familia actual el 67% de las mujeres refiere una relación de pareja que se dio de manera



intencional y voluntaria, se observa solidez en la fundación de la unión que da origen a la familia.

En tanto que un 33% refiere, no haber tenido la intención firme de la unión, sino que esta se dio por agentes de orden externo a ella como son la familia de origen, un embarazo o la propia presión de la pareja para unirse en matrimonio o vivir en unión libre.

II.-Inicio de la historia de la "familia ficticia"
Mujer



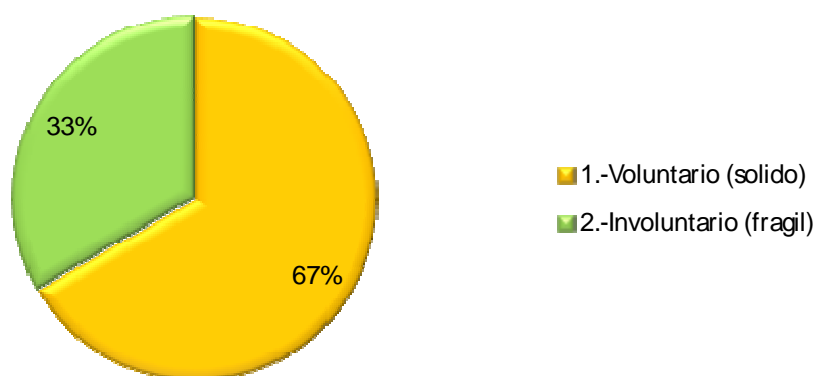
Gráfica 63.6.I.b Inicio, familia ficticia, hombres

Por otro lado, cuando se analizan las narraciones sobre la familia ficticia, 100% plantea una relación matrimonial o de unión que se toma de manera consciente y voluntaria, lo que proporciona mayor solidez a la pareja y por consiguiente a la familia.

En este análisis encontramos que el deseo de las mujeres se ve expresado en sus historias al considerar en ellas que siempre incluyen la voluntad e intención deliberada de formar una familia con otra persona.



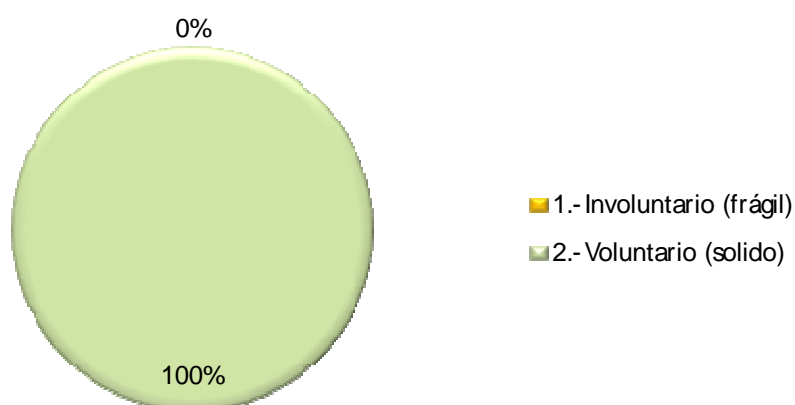
II.-Inicio de la historia de la "familia actual"
hombre



Gráfica 64. 6.1.b. Inicio, familia actual, hombres

En el caso del inicio que señalan los hombres respecto de su familia actual, 67% dice que se dio de manera voluntaria, en tanto, 33% señalo lo contrario, estos porcentajes son semejantes a los que plantean las mujeres, dado que se trata de parejas, este dato esperábamos que coincidiera en la familia actual pues da cuenta de que la narración es real y refiere los motivos que dieron origen a la unión y por consiguiente a la familia.

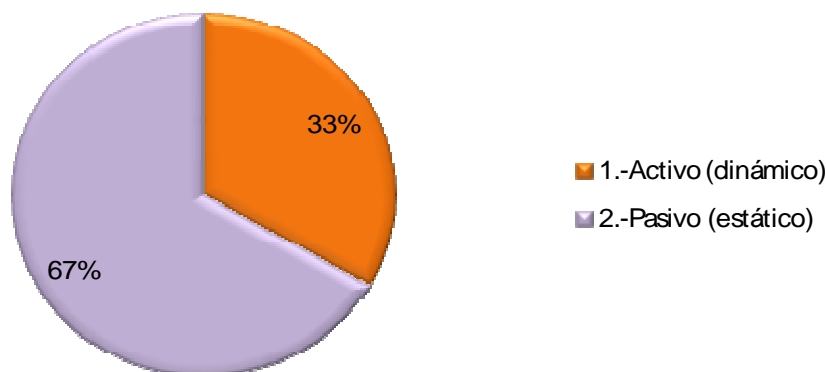
II.-Inicio de la historia de la "familia ficticia"
hombre



Gráfica 65.6.1.b. Inicio, familia ficticia, hombres

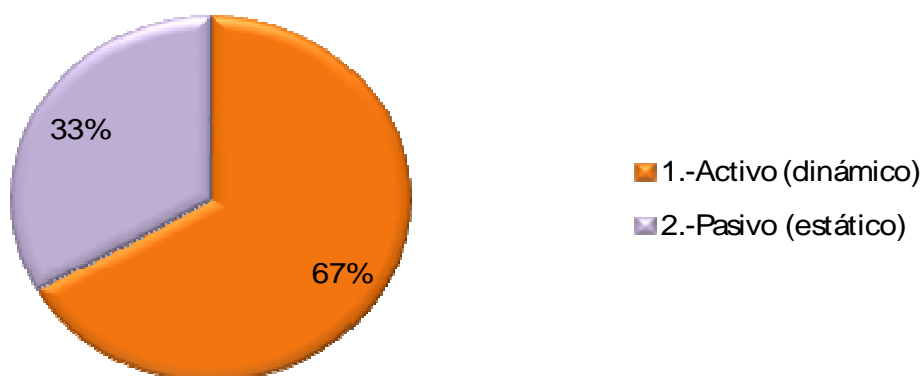
Es interesante observar que también en la narración de la familia ficticia, los hombres coinciden con las mujeres en plantear una situación deseada o ideal, en términos de la voluntad de ambos miembros de la pareja para dar comienzo a una familia.

II.Desarrollo de la historia de la "familia actual"
mujer



Gráfica 66.6.I.b. Desarrollo, familia actual, mujeres.

II.Desarrollo de la historia de la "familia ficticia"
mujer



Gráfica 67.6.I.b Desarrollo, familia ficticia, mujeres

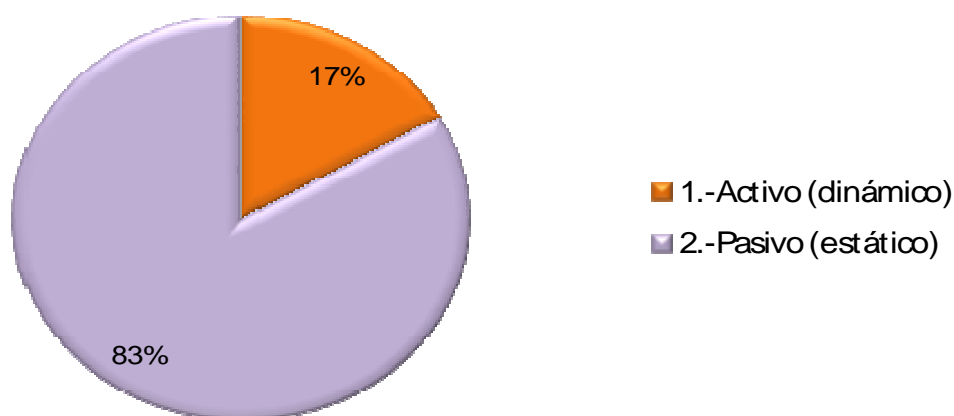
Como parte del análisis de las narraciones se estableció una categoría asociada al desarrollo de la historia de familia, en este aspecto lo que nos interesó indagar era el rol que el protagonista de la historia asumía respecto del acontecer de su familia o



de la familia ficticia, aquí encontramos que al comparar ambas narraciones, la de la familia actual y la familia ficticia encontramos proporciones semejantes pero opuestas. Es decir, en tanto para la familia actual, las mujeres asumen una postura activa en el 33% de los casos y una postura pasiva en el 77%; cómo si a éstas últimas, los acontecimientos que se suceden en su familia actual, les sucedieran principalmente a otros, las mujeres asumen un rol más de expectativa, de observación que de participación, ven a su familia pasar de frente, con sus personajes y acontecimientos pero no a ellas mismas, involucradas.

Por el contrario, en la narración de la familia ficticia, los porcentajes se invierten y tenemos 77% en una postura activa y sólo el 33% en una postura pasiva, las mujeres en la narración que construyeron a partir de una ficción les permite mostrar sus deseos y en ese sentido se involucran en las situaciones que plantean, en la historia ellas tienen un papel más dinámico, señalando diversos acontecimientos en los que ellas son las protagonistas y el devenir de esas familias se debe en gran medida a su participación.

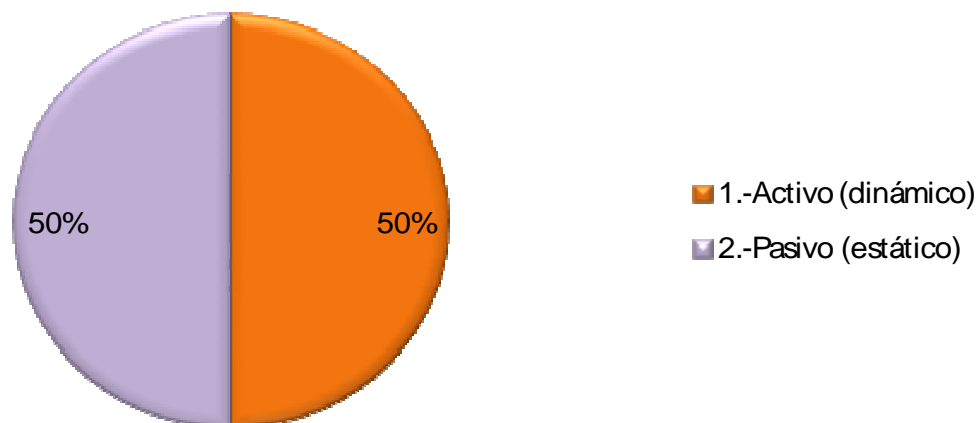
II. Desarrollo de la historia de la "familia actual" hombre



Gráfica 68. 6.1.b Desarrollo, familia actual, hombres.



II.Desarrollo de la historia de la "familia ficticia" hombre



Gráfica 69. 6.1.b Desarrollo, familia ficticia, hombres.

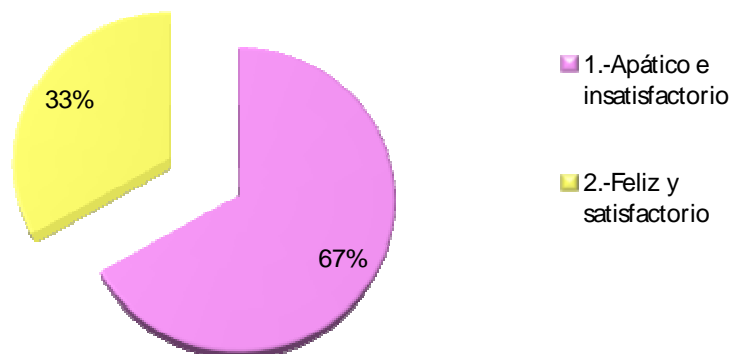
En el caso de los hombres, cuando se refieren a su familia actual, la postura pasiva es mayor que la de las mujeres, alcanza el 83%; en este sentido vemos que no están realmente involucrados en la historia de su familia, saben quienes están, pero no como se relacionan, ni los acontecimientos que constituyen el devenir cotidiano de la familia, su familia.

El porcentaje de participación en la dinámica familiar, aumenta hasta el 50% cuando construyen la historia de una familia ficticia.

Hay más participación, se plantean acciones que en sus familias actuales no han conseguido y les gustaría realizar, es desde esa perspectiva una historia que cumple sus anhelos de familia

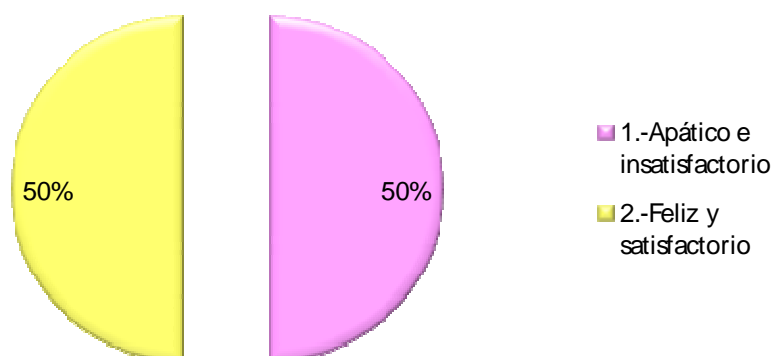


II.Desenlace o fin de la historia de la "familia actual"
mujer



Gráfica 70.6.I.b. Desenlace, familia actual, mujeres.

II.Desenlace o fin de la historia de la "familia ficticia"
mujer



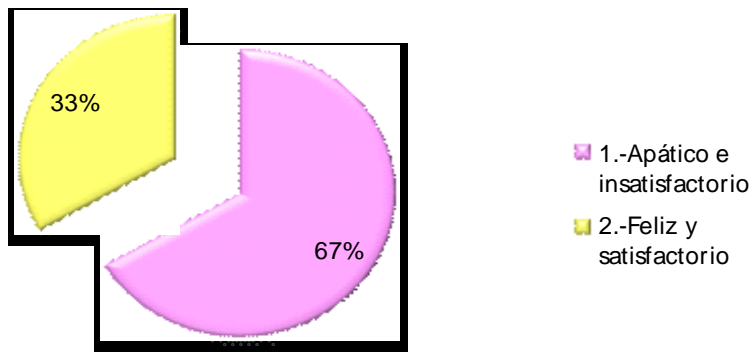
Gráfica 71.6.I.b. Desenlace, familia ficticia, mujeres.

Respecto del desenlace de las historias encontramos que las mujeres refieren un final feliz y satisfactorio en el 33% de los casos en la narración de su familia actual, en tanto el 67% presenta elementos de disgusto o molestia con su familia que las llevan a plantear un final apático e insatisfactorio.

En el caso de la familia ficticia, el porcentaje de apatía e insatisfacción disminuye en con relación a lo planteado en la familia actual, no obstante, representa el 50%, es decir una de cada dos mujeres refleja en sus historias ficticias de familia, satisfacción y felicidad, y por el contrario una de cada dos refleja apatía e insatisfacción.

El nivel similar de insatisfacción de que refleja en el desenlace de la historia de la familia ficticia puede estar influida por la historia real de su familia en el que la satisfacción.

II.Desenlace o fin de la historia de la "familia actual"
hombre



Gráfica 72. 6.1.b. Desenlace. Familia actual, hombres.

II.Desenlace o fin de la historia de la "familia ficticia"
hombre



Gráfica 73.6. I.b. Desenlace familia ficticia, hombres.



En el caso de los hombres la situación es idéntica a la de las mujeres, pues mientras que la satisfacción con la familia actual sólo alcanza un 33%, esta aumenta en la familia ficticia y por el contrario la insatisfacción y apatía disminuye.

6. 2. Funciones de la familia

En este apartado se les preguntó a los participantes cuáles eran las funciones que atribuían a la familia y generaron una serie de respuestas que categorizamos en 9 funciones básicas que comparten hombres y mujeres.

FUNCIONES			
1	Psicológica	6	Ético-moral
2	Afectiva	7	Económica
3	Biológica	8	Prospectiva
4	Social	9	Antisocial
5	Lúdica	10	Otra

Psicológica: Relativa a los aspectos de equilibrio y satisfacción, así como de comunicación entre los miembros de la familia.

Afectiva: Como la función da origen a la pareja y que debe prevalecer entre todos los miembros de la familia que se van incorporando (hijos).

Biológica: La familia es el espacio para la procreación y el intercambio sexual de la pareja que la origina.

Social: Relativa a la interacción e integración con la sociedad y los ritos y eventos que la cultura demanda a la familia.

Lúdica: considera que la familia debe convertirse en un espacio también para jugar y disfrutar de la compañía mutua.



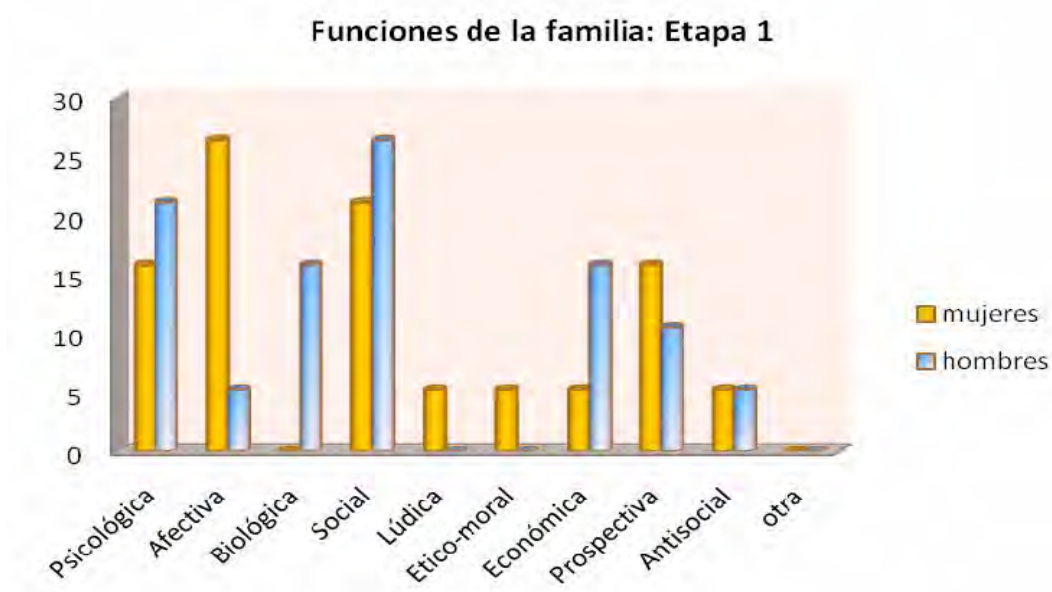
Ético- moral: En la familia se inculcan los valores, principios y reglas de convivencia social, además se aprende a recibir sanciones por los comportamientos no aceptados, inicialmente por la familia.

Económica: Tener una familia implica responsabilidades de orden económico, para sostenerla y para administrarla.

Prospectiva: Como espacio para la realización de proyectos personales que se pueden convertir en proyectos de pareja, se obtienen logros que de manera individual no, así como se crean proyectos de vida junto a la pareja.

Antisocial: Finalmente la familia también juega un papel importancia en la experimentación de aspectos antisociales, ya sea porque los provoque o los reciba, como golpes, maltratos físicos y psicológicos, enojos, pleitos, malos entendidos, como parte de la convivencia permanente y la cohabitación.

Con base en estas nueve funciones básicas de la familia, realizamos un ejercicio de comparación entre hombres y mujeres, separados por etapas para observar la importancia diferenciada que pudieran presentar y encontramos lo siguiente.



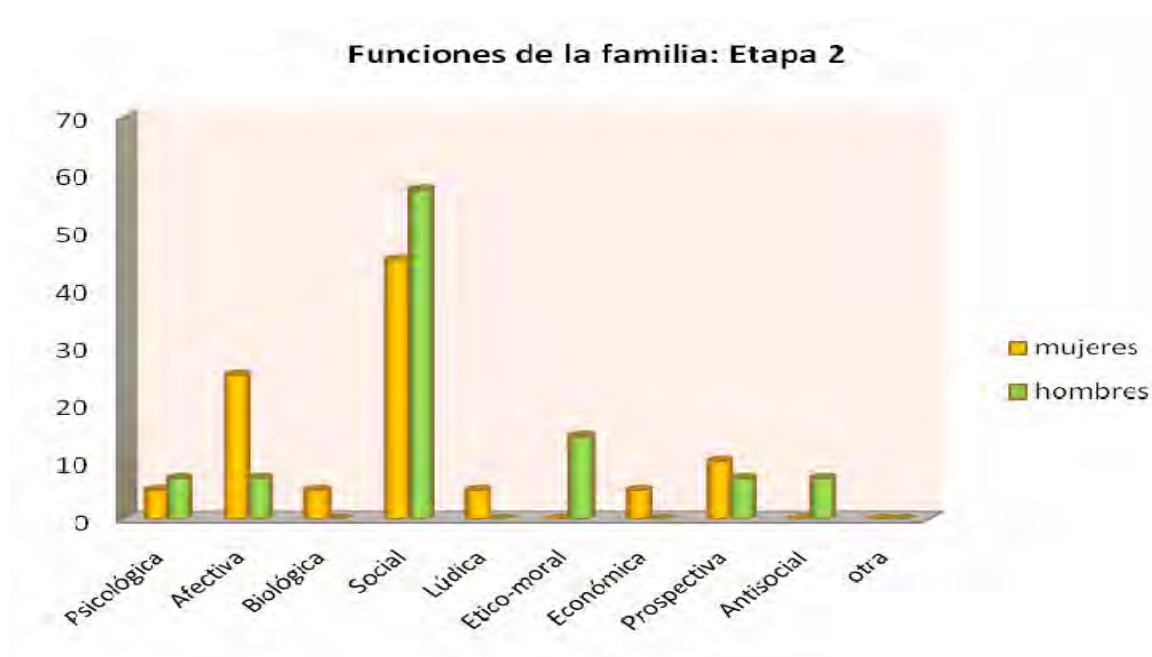
Gráfica 74.6. 2. Funciones de la familia. Etapa 1.



En el gráfico anterior vemos que importan más a los hombres que a las mujeres de la primera etapa (familias de 1 a 6 meses) la función psicológica, biológica, social y económica, es decir, al hombre le interesa que su familia le brinde una convivencia que le de equilibrio psicológico, satisfacción, que cumpla la función biológica en términos de la procreación y de la satisfacción de necesidades sexuales y biológicas en general, contar con un subgrupo social con el que interactúe con otros subgrupos sociales, cumplir con compromisos rituales y culturales como (bautizos, bodas, cumpleaños, etc). Finalmente la parte económica pues se presupone como responsables de la manutención y proveedor de bienes materiales.

En tanto la mujer le da significativamente mayor importancia al aspecto afectivo de demostraciones en el seno familia, a la prospectiva de la familia, es decir que se tracen metas como familia (adquisición de bienes, estudio de los hijos, compra de seguros, etc.). También le importa más que a los hombres los aspectos lúdicos y ético-morales.

Es interesante notar que tanto hombres como mujeres consideran que una de las funciones de la familia son los aspectos que denominamos “antisociales”, dado que se trata de parejas con una familia reciente, puede deberse a desencuentros porque aún no se conocen y tienen poco tiempo de cohabitar juntos.

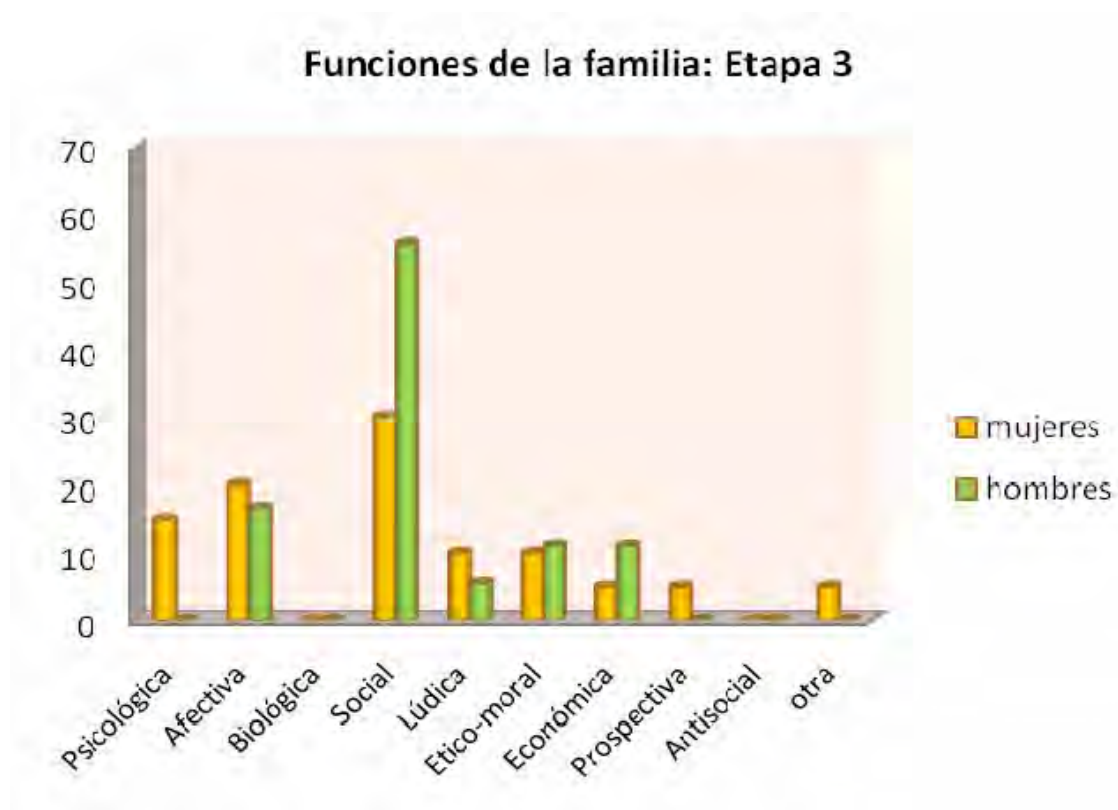


Gráfica 75.6.2. Funciones de la familia. Etapa 2.



En el caso de las parejas de la segunda etapa, tenemos que los hombres le dan mayor importancia a las funciones psicológica, social, ético-moral y antisocial. De esta forma se diferencian de los hombres de la primera etapa, pues la parte ética, sólo les importaba a las mujeres y aquí se invierte la atención a esa función, en el caso de la función antisocial que puede jugar la familia, ya con más tiempo de convivencia, las mujeres no la perciben.

Asimismo, las mujeres siguen dándoles mucha importancia a la función afectiva que cumple la familia y le da importancia a la parte biológica, quizá ya a cinco años de casados o de unión puede tener hijos y le parezca una función prioritaria de la familia, sigue interesada en la parte lúdica y en la prospectiva, como esa función que permite proyectar, planear y alcanzar cosas o situaciones deseadas.



Gráfica 76.6.2. Funciones de la familia. Etapa 3.

Tenemos en las parejas de la tercera etapa, una opinión respecto a las funciones de la familia diferente a las dos primeras etapas, en algunos casos las diferencias entre hombres y mujeres se reducen y en otros casos se invierten. En la primera y



segunda etapa los hombres señalaban como fundamental la función psicológica, para las mujeres con 10 o más años de casadas les parece fundamental esta función, en tanto los hombres ya no la consideran tan importante, en el caso afectivo aunque las mujeres siguen dándoles más importancia que los hombres esta diferencia es mínima, ya lo biológico deja de tener importancia, es decir la procreación y necesidades sexuales ya no resultan funciones prioritarias de la familia. A la edad que tienen los miembros de este grupo, seguramente ya no les importa la procreación y la vida sexual, debe tener menor relevancia.

En cuanto a la función social, los hombres siguen conduciéndola como esencial, de hecho es la más importante para ellos, desde luego que si ya tienen nietos, yernos y nueras, puede resultar la convencia social importante por el tiempo de su vida familiar en el que comparte con los miembros de la familia extensa.

La parte lúdica sigue siendo más importante para las mujeres, pero los hombres también le dan importancia, la función ético-moral les importa a ambos miembros de la pareja, aunque ligeramente más a las mujeres, desde luego ya tienen hijos adolescentes, o casados y estos temas les competen a ambos.

En cuanto a la función económica, siguen poniendo mayor atención los hombres. La prospectiva de la familia, hacia donde va, ya sólo es asunto de la mujer. Y la función antisocial, desaparece para ambos, quizá con el tiempo de convivencia que tienen, ya encontraron una forma de negociar y resolver sus diferencias, o las discusiones ya no están puestas en ellos sino en personas externas a su propia pareja.

Esto es interesante, en el sentido de que la pregunta no se refería a su familia, sino a la familia en general, en abstracto y parece que las parejas respondieron de acuerdo a su experiencia de vida, no se realiza una abstracción que trascienda su experiencia propia y la etapa de desarrollo de su familia.



CAPÍTULO 7. RESULTADOS, ANÁLISIS INTERPRETATIVO

7.1. Relaciones afectivas en la familia

En este apartado presentaremos los resultados de un conjunto de reactivos que se les presentaron a los participantes del estudio, respecto de comportamientos de interacción afectiva, la respuesta de ellos manifiesta la identificación con las conductas planteadas tanto en relación con su familia actual o su familia de origen.

La escala que se utilizó fue de 1 a 6, de manera que a medida que sentían mayor identificación con la conducta enunciada lo reportaban colocado el número uno y por el contrario la menor identificación con esa conducta era reportada con un 6.

7.1.a. Identificación con las formas de interacción familiar

- Unión entre padres e hijos
- Comunicación entre los padres
- Convivencia del padre con los hijos varones y de la madre con las hijas
- Respeto entre padres e hijos
- Demostración de afecto entre padres e hijos
- Demostración de afecto entre padres

Aquí los resultados se presentarán haciendo una diferenciación entre etapas, es decir, los tres conjuntos de parejas diferenciados por el tiempo de duración de su relación estable.

Etapas. (1 a 6 meses)

Etapas. (1 año a 5 años)

Etapas. (10 a 15 años)

Asimismo, primero se hará una revisión de cada etapa diferenciado el sexo y finalmente se presentará un análisis de conjunto.

MUJERES

ETAPA I

CORRELACIÓN ENTRE FAMILIA DE ORIGEN Y FAMILIA ACTUAL

Familia actual Familia de origen	Unión padres e hijos	Comunicación entre padres	entre madre e hijas y padre e hijos	Respeto entre padres e hijos	Demostración de afecto entre padres e hijos	Demostración de afecto entre padres
Unión padres e hijos	.696**					
Comunicación entre padres		.602**				
Convivencia entre madre e hijas y padre e hijos			.047			
Respeto entre padres e hijos				.523*		
Demostración de afecto entre padres e hijos					.338	
Demostración de afecto entre padres						.712**

Tabla 1. Correlación entre familia de origen y familia actual, etapa 3, mujeres.

En el caso de las mujeres encontramos que las tienen a penas de 1 mes a 6 meses de unión o matrimonio, reflejan una correlación significativa en cuatro conductas con relación a su familia de origen, es decir su comportamiento es similar al de sus padres, en esos cuatro aspectos.

ETAPA 2

CORRELACIÓN ENTRE FAMILIA DE ORIGEN Y FAMILIA ACTUAL

Familia actual Familia de origen	Unión padres e hijos	Comunicación entre padres	Convivencia entre madre e hijas y padre e hijos	Respeto entre padres e hijos	Demostración de afecto entre padres e hijos	Demostración de afecto entre padres
Unión padres e hijos	.287					
Comunicación entre padres		.483*				
Convivencia entre madre e hijas y padre e hijos			.576*			
Respeto entre padres e hijos				.518*		
Demostración de afecto entre padres e hijos					.420	
Demostración de afecto entre padres						.293

Tabla 2. Correlación entre familia de origen y familia actual, etapa 3, mujeres.

En relación a las mujeres de la segunda etapa, las que tienen entre 1 y 5 años de unión o matrimonio, la correspondencia significativa, con las conductas presentadas por su padres disminuye a tres conductas. Es decir, siguen estando de acuerdo con lo que vivieron como experiencia propia en sus familias de origen en tres comportamientos de interacción afectiva.

ETAPA 3
CORRELACIÓN ENTRE FAMILIA DE ORIGEN Y FAMILIA ACTUAL

Familia actual Familia de origen	Unión padres e hijos	Comunicación entre padres	Convivencia entre madre e hijas y padre e hijos	Respeto entre padres e hijos	Demostración de afecto entre padres e hijos	Demostración de afecto entre padres
Unión padres e hijos	.426	.042	.182	-.304	-.482*	.006
Comunicación entre padres	.224	-.318	.180	.350	-.365	.043
Convivencia entre madre e hijas y padre e hijos	-.071	.360	.431	-.386	-.564*	.012
Respeto entre padres e hijos	-.238	.215	-.194	.318	.369	-.370
Demostración de afecto entre padres e hijos	-.259	-.231	-.355	.122	.677**	.201
Demostración de afecto entre padres	-.024	-.367	-.352	.106	.513*	.216

Tabla 3. Correlación entre familia de origen y familia actual, etapa 3, hombres

Las mujeres de la tercera etapa, con una unión de entre 10 y 15 años de antigüedad, con su pareja y familia, reportaron una correlación positiva y significativa en sólo un comportamiento.

En resumen las mujeres a medida que aumenta el tiempo de duración con su nueva familia, va perdiendo la identificación con las conductas observadas y experimentadas en su familia de origen, en este sentido se va distanciando de los comportamientos de los padres. No sabemos si estos distanciamiento hace que se incorporen nuevos comportamientos, si es así a que se deben, a la interacción y comunicación con su pareja, a la observación de conductas en otras parejas y a la interacción con sus hijos, es decir, resulta una aportación global, de su mayor experiencia de vida más que de un solo actor, sin embargo, esto se desconoce.

Además es notoria la correlación negativa de la conducta “comunicación entre los padres”, pues mientras para ellas la comunicación con sus parejas es indispensable, es decir que los hijos la observen, este mismo asunto no fue relevante o no fue observado como tal en su padres, (familia de origen).

Es interesante ver que las mujeres van tomando distancia de las conductas prioritarias para sus padres y las que consideran más importantes en su nueva familia, sin embargo la demostración de afecto entre padres e hijos resulta diferente entre su familia actual y la de origen, esta misma conducta se asemeja en las mujeres con más años de relación a la de sus padres.

HOMBRES

ETAPA I

CORRELACIÓN ENTRE FAMILIA DE ORIGEN Y FAMILIA ACTUAL

Familia actual Familia de origen	Unión padres e hijos	Comunicación entre padres	entre madre e hijas y padre e hijos	Respeto entre padres e hijos	Demostración de afecto entre padres e hijos	Demostración de afecto entre padres
Unión padres e hijos	.678**					
Comunicación entre padres		.530*				
Convivencia entre madre e hijas y			.599**			
Respeto entre padres e hijos				.445*		
Demostración de afecto entre padres					.439	
Demostración de afecto entre padres						.538*

Tabla 4. Correlación entre familia de origen y familia actual, etapa I, hombres.

Por lo que respecta a los hombres cuando apenas tienen de 1 a 6 meses con su nueva familia, la correspondencia entre sus conductas afectivas de su familia de origen, es significativa en casi todos los casos, excepto en lo relativo a demostración de afecto entre padres e hijos, aunque el valor que mostramos en el cuadro no está marcado como significativo, muestra una correlación positiva.

Lo anterior, muestra que los hombres durante los primeros seis meses de matrimonio o unión con su pareja son reproductores de las conductas de sus padres o familia de origen, prácticamente en todo.

ETAPA 2
CORRELACIÓN ENTRE FAMILIA DE ORIGEN Y FAMILIA ACTUAL

Familia actual Familia de origen	Unión padres e hijos	Comunicación entre padres	Convivencia entre madre e hijas y padre e hijos	Respeto entre padres e hijos	Demostración de afecto entre padres e hijos	Demostración de afecto entre padres
Unión padres e hijos	.627**					
Comunicación entre padres		.717**				
Convivencia entre madre e hijas y padre			.591*			
Respeto entre padres e hijos				.211		
Demostración de afecto entre padres e hijos					.385	
Demostración de afecto entre padres						.760**

Tabla 5. Correlación entre familia de origen y familia actual, etapa 2, hombres.

Los hombres que cuentan con una unión de 1 a 5 años, de las seis conductas que relacionamos, aún mantienen un alta correlación en cuatro de ellas con su familia de origen.

ETAPA 3
CORRELACIÓN ENTRE FAMILIA DE ORIGEN Y FAMILIA ACTUAL

Familia actual Familia de origen	Unión padres e hijos	Comunicación entre padres	Convivencia entre madre e hijas y padre e hijos	Respeto entre padres e hijos	Demostración de afecto entre padres e hijos	Demostración de afecto entre padres
Unión padres e hijos	.683**					
Comunicación entre padres		.563*				
Convivencia entre madre e hijas y padre			.443			
Respeto entre padres e hijos				.337		
Demostración de afecto entre padres e hijos					.524*	
Demostración de afecto entre padres						.613**

Tabla 6. Correlación entre familia de origen y familia actual, etapa 3, hombres.

Los hombres de las familias con 10 años a 15, siguen manteniendo con sus padres una correlación alta y significativa en cuatro de las seis conductas exploradas.

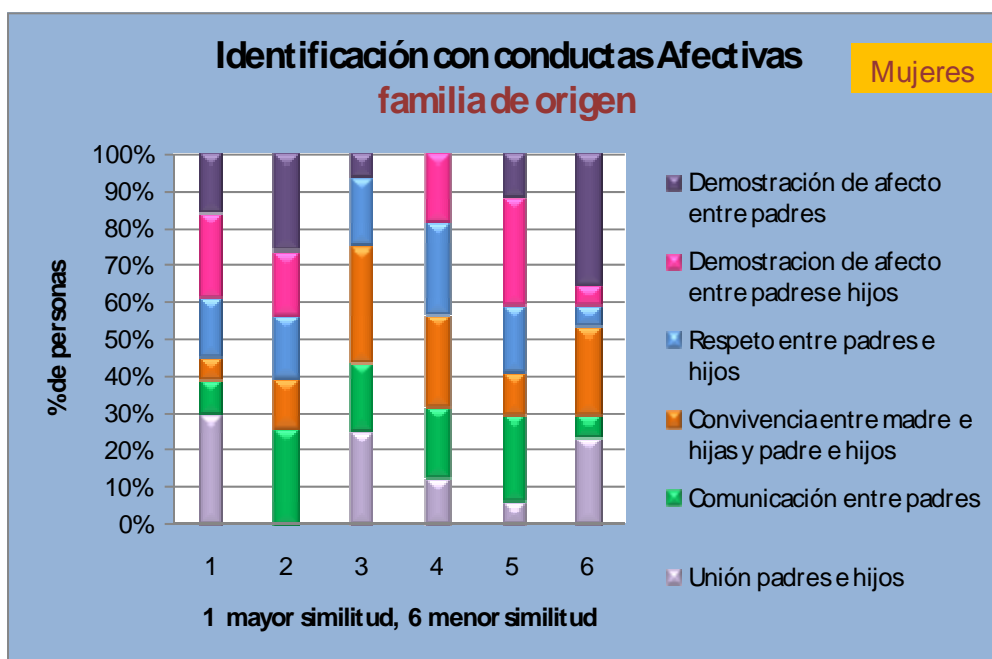
Con los datos expuestos anteriormente, observamos diferencias en el comportamiento de hombres y mujeres.

Mientras que para las mujeres se van perdiendo las conductas de la familia de origen que se reproducen en la familia actual, de manera casi total, en el caso de los hombres es al contrario, se mantienen durante el tiempo la mayoría de esas conductas aprendidas en el hogar infantil.

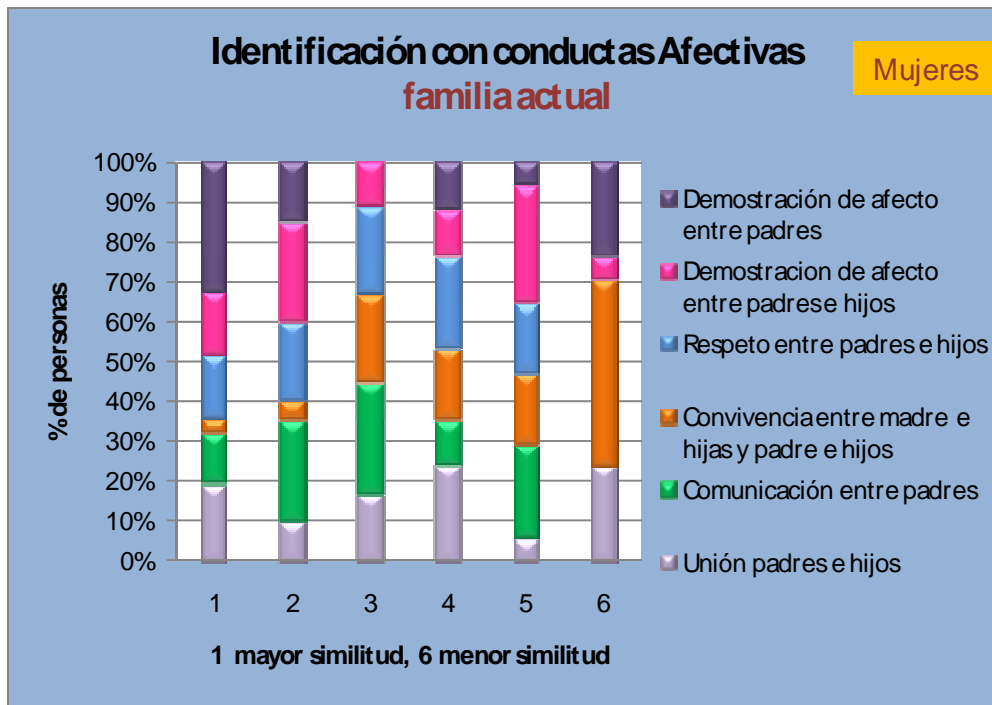
7.1.b Evolución de las conductas de interacción afectiva en la familia

A partir de reconocer que hombre y mujeres tienen en lo global conductas de su familia de origen que se van perdiendo a lo largo del tiempo o al contrario que se mantienen a pesar de éste, es decir asumimos que en algún momento al formar parte de esa familia poseen tales conductas y por eso decimos que se mantienen o pierden. Como decíamos, al paso de tiempo y de relación con un pareja e interacción con una familia, ciertas conductas adquiridas en la familia de origen se mantienen, pero otras se van perdiendo, de ahí que decidimos ahondar en el tema y ver como es que se va dando el alejamiento de estas conductas según el sexo y el tiempo de duración de la pareja.

ETAPA 1
(Familia de 1 a 6 meses)



Gráfica 77. Identificación con conductas afectivas, familia de origen, mujeres



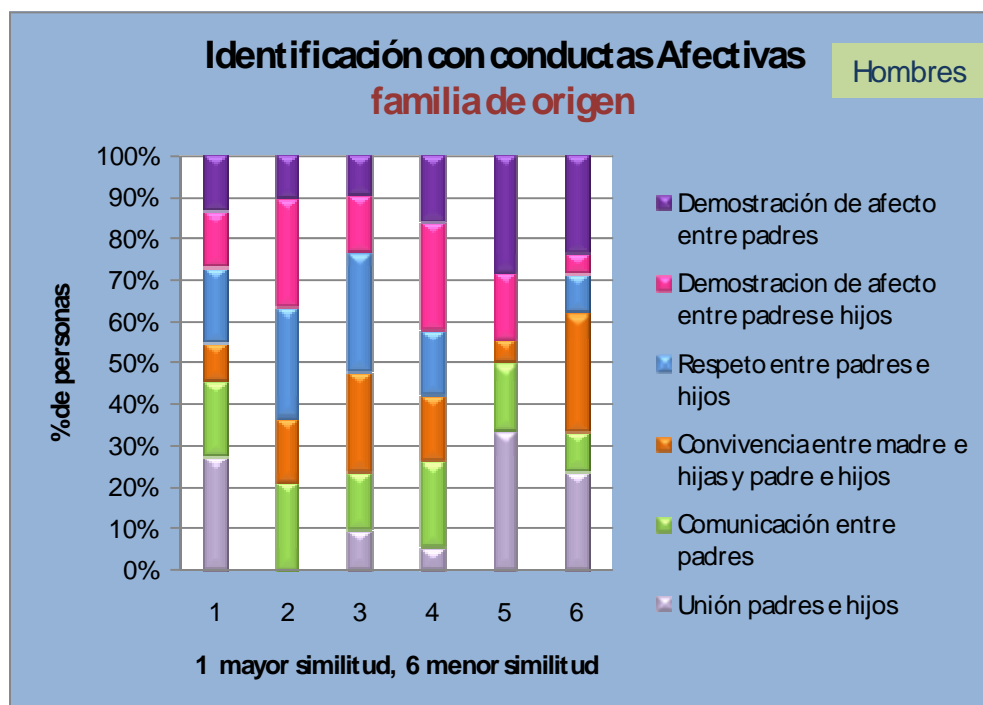
Gráfica 78. Identificación con conductas afectivas, familia actual, mujeres

Las mujeres de la primera etapa, tenían en su familia de origen como prioridad uno, en las demostraciones e interacciones afectivas, la *unión entre padres e hijos* y

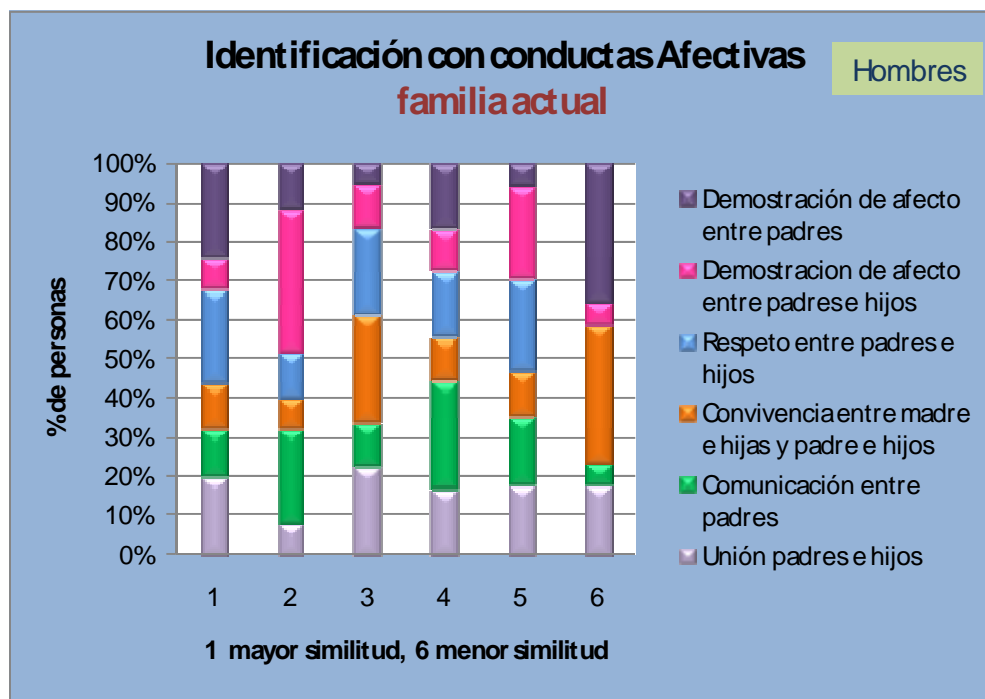
como la conducta más alejada a su realidad familiar de origen, colocaron la *demostración de afecto entre padres*.

En tanto en su familia actual, la prioridad uno la ocupa principalmente la *demostración de afecto entre padres*, es decir tiene prioridad la pareja y como última prioridad o conducta más alejada colocaron la *convivencia entre madres e hijas y padres e hijos*, es decir, no hacen distinción de género para las demostraciones afectivas o acercamiento diferenciados por sexo de hijos y padres.

Las demás conductas presentadas en el instrumento, no parecen tener una clara posición subsiguiente, sin embargo, podemos señalar a partir de estos primeros datos que a pesar de estas mujeres pertenecen a parejas jóvenes y sus padres no deben ser tan mayores, y por lo tanto su generación no sea tan distante, tenemos que el acercamiento entre la pareja es algo que no vieron en sus padres, pero para ellas en su familia actual resulta ser la prioridad, tal vez la carencia las lleva a plantearse esa situación.



Gráfica 79. Identificación con conductas afectivas, familia de origen, hombres

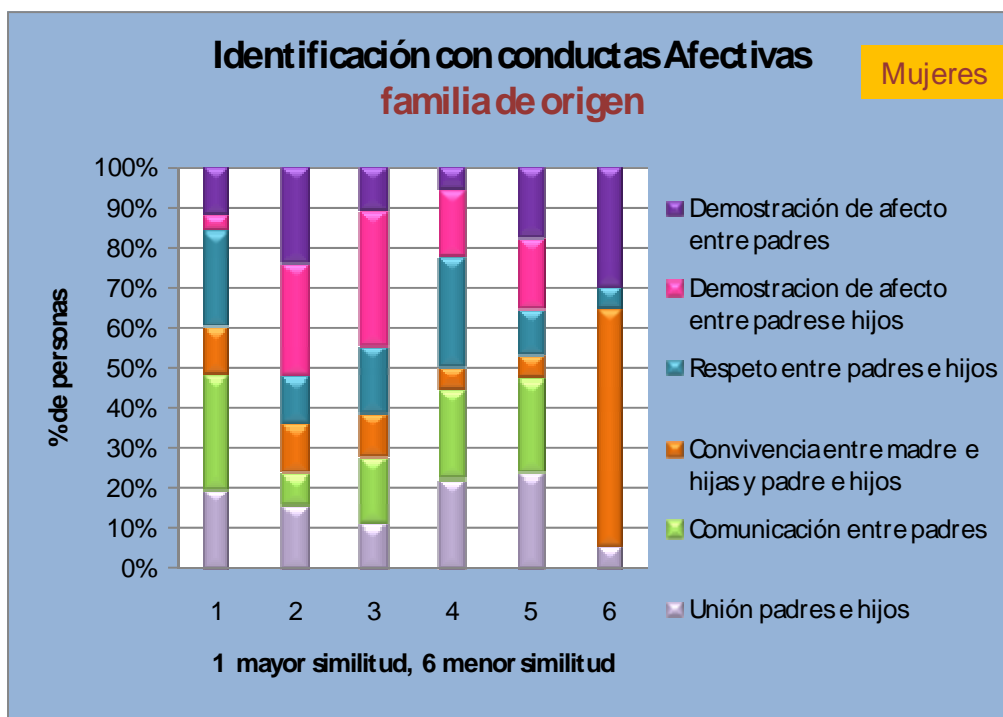


Gráfica 80. Identificación con conductas afectivas, familia actual, hombres

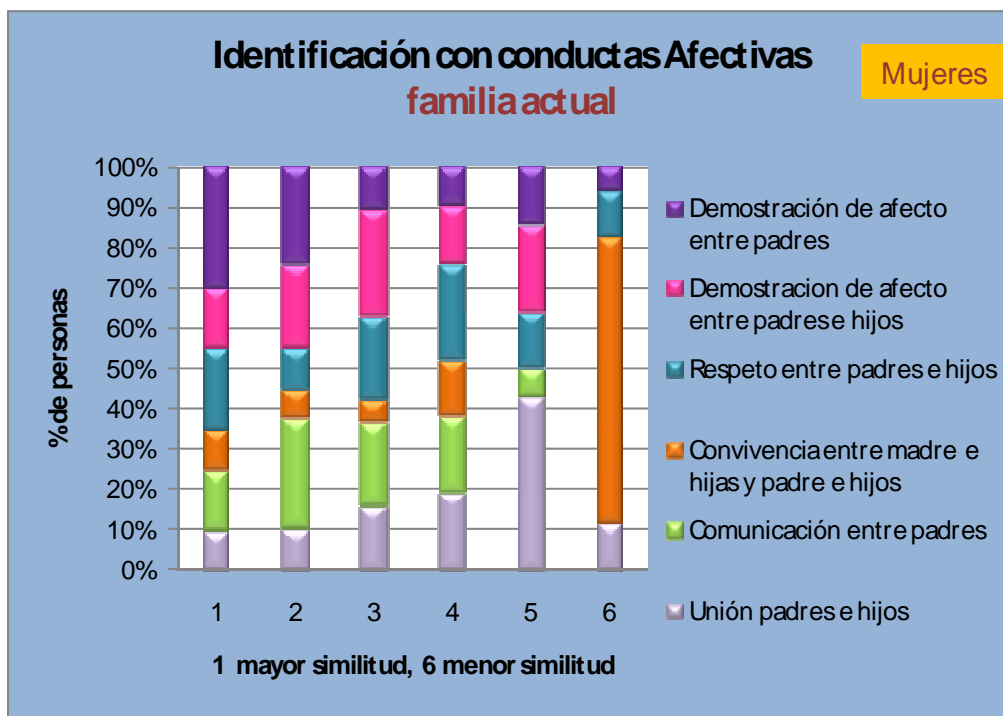
En el caso de los hombres, encontramos que la prioridad uno observada en su familia de origen está también la *unión entre padres e hijos*, sin embargo, la última prioridad no queda definida claramente, parece que a los hombres les resulta difícil identificarla o tal vez percibían en su familia todas de manera semejante. Esquema de la familia tradicional.

Por lo que respecta a su familia actual, no se define claramente una prioridad uno, pero si lo que consideran las conductas más alejadas a su comportamiento la convivencia entre madre e hijas y padres e hijos, en esto coinciden con las mujeres, sin embargo, para ellos, la *demostración de afecto entre padres*, también es lo menos importante lo cual resulta contrario a lo que manifiestan las mujeres.

SEGUNDA ETAPA
(Familia de 1 a 5 años)



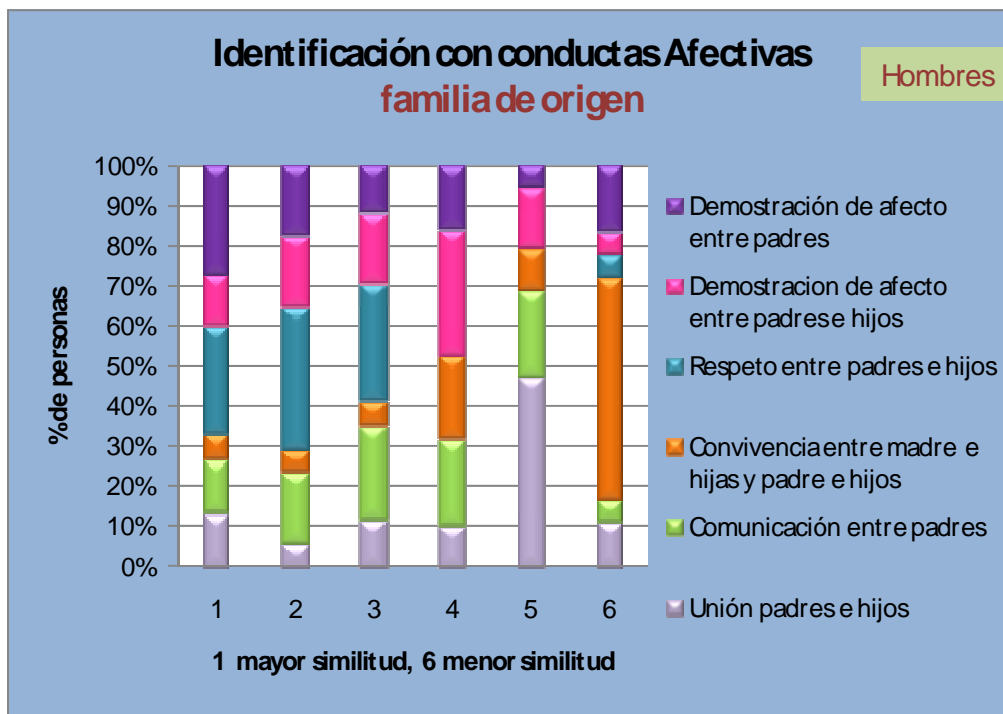
Gráfica 81. Identificación con conductas afectivas, familia actual, mujeres



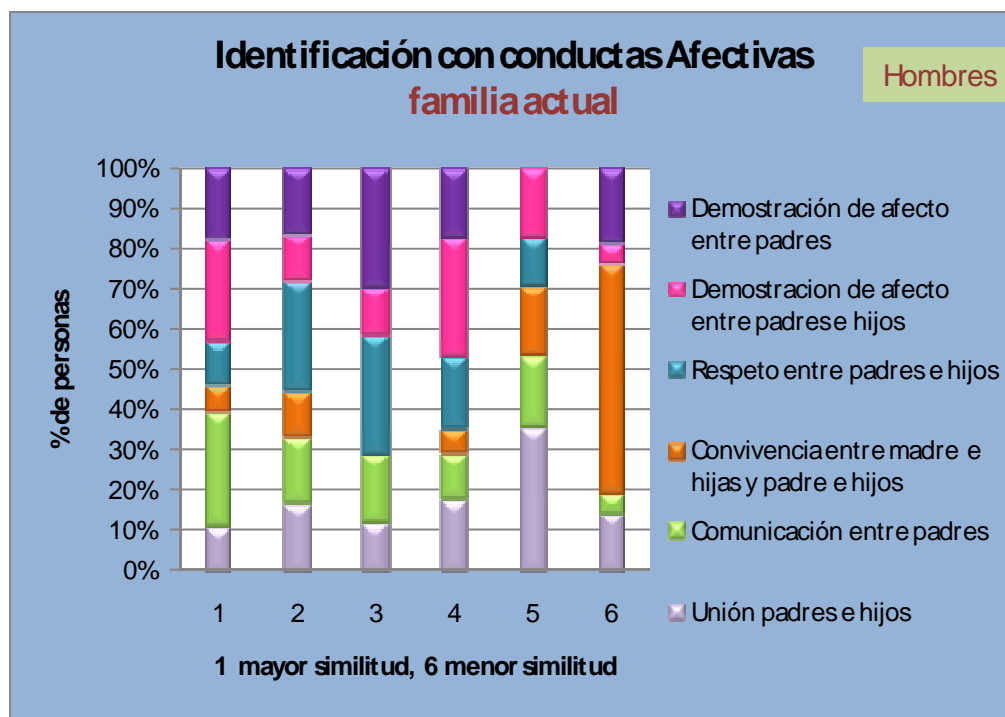
Gráfica 82. Identificación con conductas afectivas, familia actual, mujeres

En el caso de las mujeres de la segunda etapa, encontramos que en su familia de origen reportan como primera prioridad aunque no queda tan claramente definido, la *comunicación entre padres*, y como la conducta más alejada a su familia la *convivencia entre madres e hijas y padres e hijos*, lo cual habla de una generación de padres, de mayor apertura que los del primer grupo de mujeres, pues en este caso parece menos tradicional el modelo de familia de origen, al no diferenciar la relación entre hombres y mujeres, y niños y niñas.

Por otro lado, la familia actual, tiene como prioridad uno la *demostración de afecto entre padres*, esto coincide con las mujeres del primer grupo. Y como la conducta de menor identificación con su comportamiento en la familia actual, esta *la convivencia entre padres e hijos y madres e hijas*. En este aspecto también coinciden las mujeres de la primera etapa y estas de la segunda etapa, lo interesante es que es un comportamiento que no aparece en su familia de origen y por lo tanto no lo reproducen, pero de alguna manera conceptualmente determinan que es con lo que menos se identifica tanto su familia de origen como en su familia actual.



Gráfica 83. Identificación con conductas afectivas, familia actual, hombres

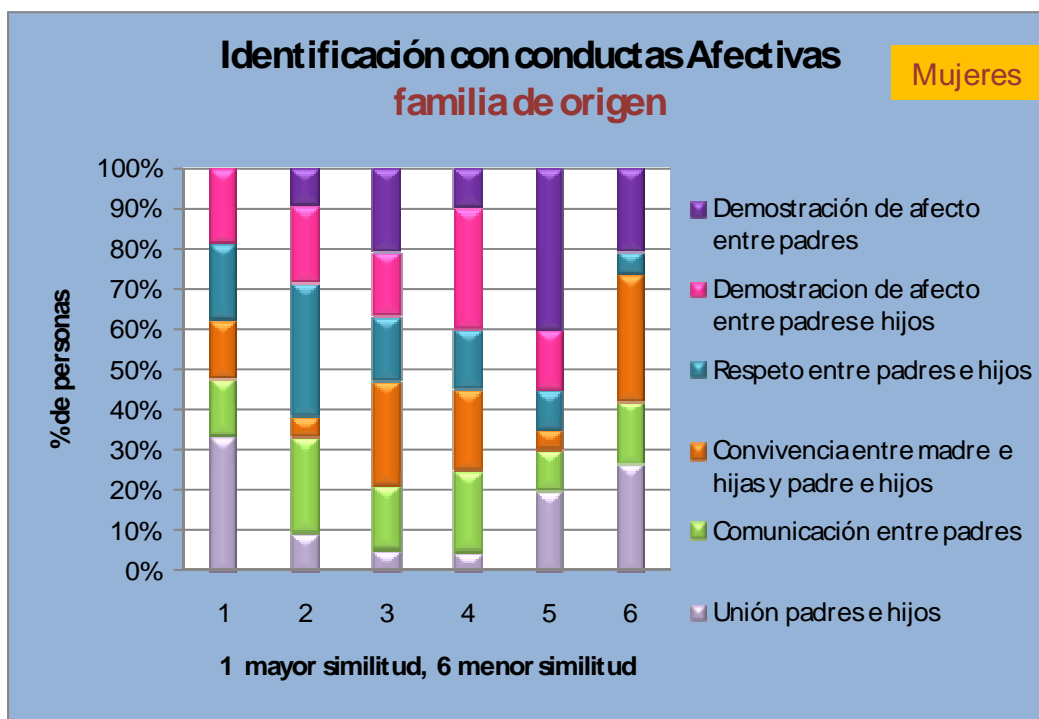


Gráfica 84. Identificación con conductas afectivas, familia actual, hombres

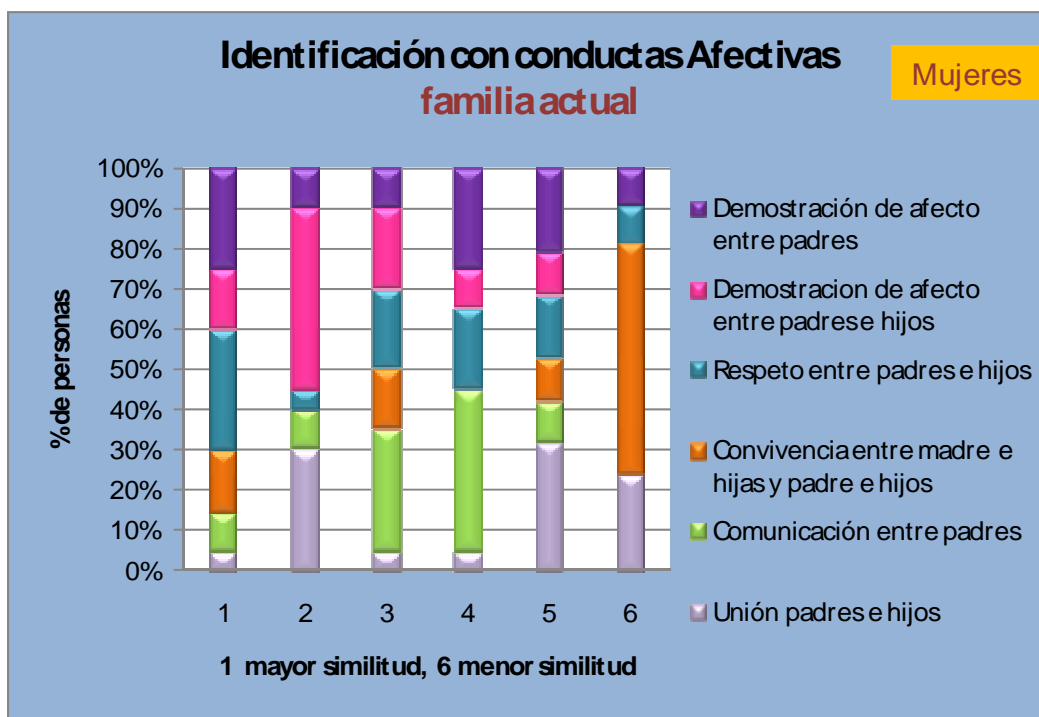
En el caso de los hombres de la segunda etapa, no queda bien definida una primera prioridad, tenemos dos conductas en asociadas, una es la *demostración de afecto entre padres* y la segunda es el *respeto entre padre e hijos*. Como la conducta menos reconocida en su familia de origen está *convivencia entre padres e hijos y madres e hijas*.

En cuanto a su familia actual tenemos como prioridad uno la *comunicación entre padres*, que no se corresponde con las conductas más observadas en su familia de origen, ni se corresponden con las opiniones vertidas por las mujeres, sin embargo, tiene correspondencia con lo reportado por las mujeres de sus familias de origen, no sabemos si el conocimiento que pueda tener el esposo o marido respecto de la familia de origen y de los comportamientos mostrados por los padres de estas tenga influencia positiva en los hombres de manera que ellos en sus parejas actuales lo ven como prioritario. En tanto a la conducta de menor identificación con su pareja actual tenemos *convivencia entre padres e hijos y madres e hijas*, lo cual de corresponde tanto con su familia de origen como con lo que manifestaron sus esposas.

TERCERA ETAPA
(Familia de 10 a 15 años)



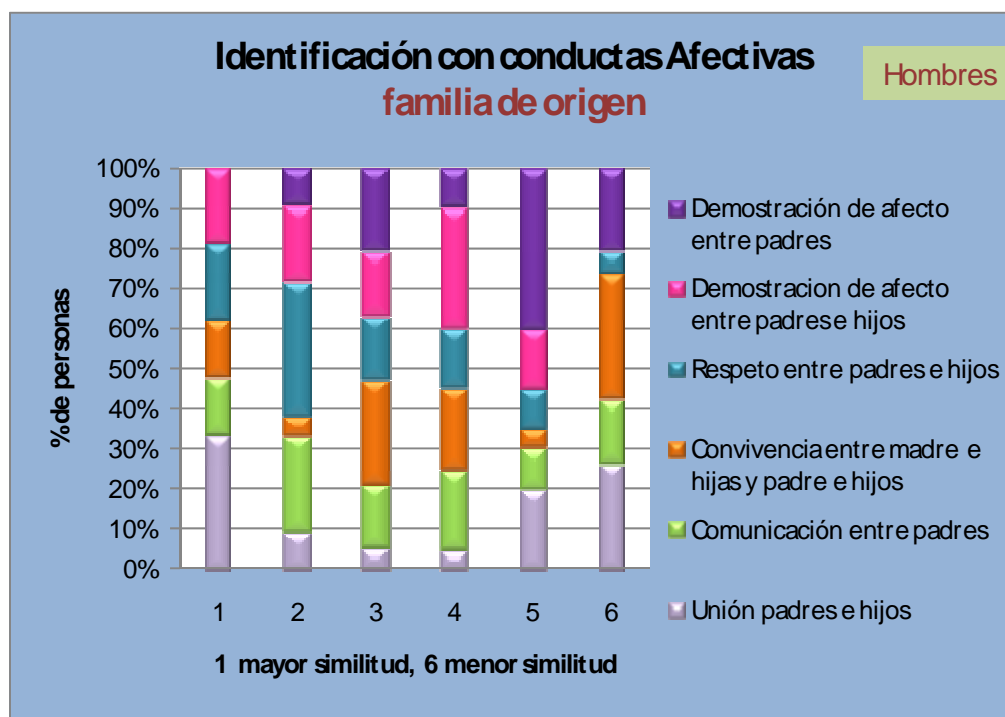
Gráfica 85. Identificación con conductas afectivas, familia de origen, mujeres



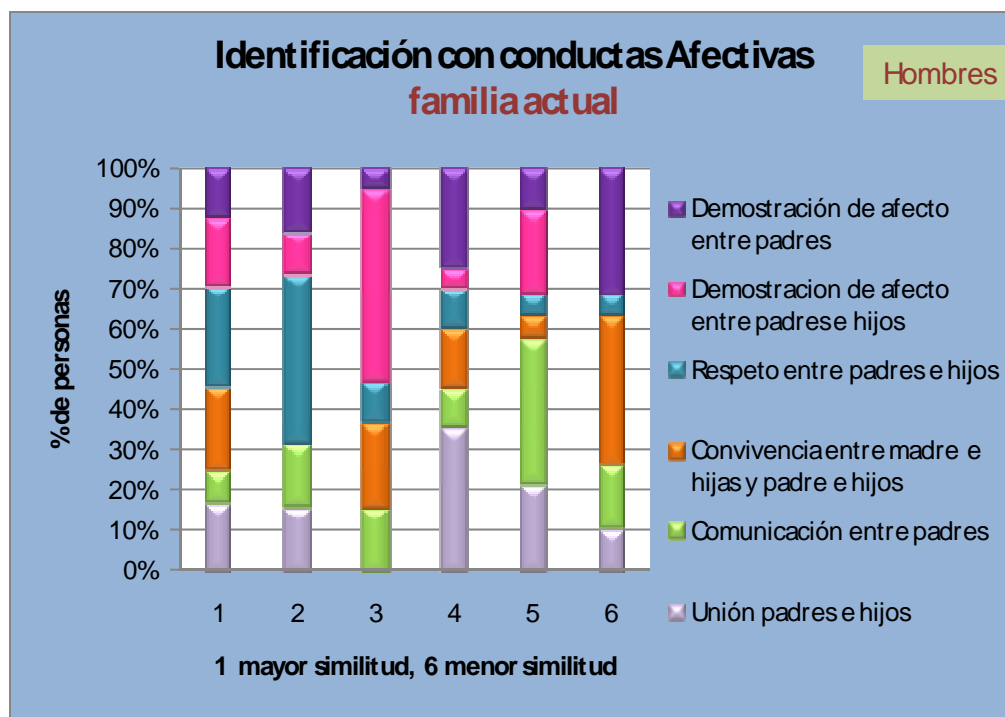
Gráfica 86. Identificación con conductas afectivas, familia actual, mujeres

En el caso de grupo de mujeres de la tercera etapa tenemos, que reportamos mayor identificación con la familia de origen, es decir que la representa mejor, *la Unión entre padres e hijos*, lo cual refleja la visión tradicional de la familia que involucra padres e hijos y lo mas relevante es la unión entre estos dos componentes de la familia, en tanto que lo menos reconocen en su familia de origen es la *convivencia entre madres e hijas y padres e hijos*. A pesar de que este tercer grupo está compuesto por personas que tienen más de 40 años y que la generación de sus padres sobre pasa los 60, el hecho de que señalen que esta conducta no es la que mejor identifica a su familia, es interesante, pues hablaría de que la creencia que se tiene de que ese patrón se mantuvo hasta hace pocos años, no es tan cierto.

En lo relativo a la familia actual, lo prioritario parece ser el respeto entre padres e hijos y lo más alejado al comportamiento de su familia actual es coincidente con su familia de origen *convivencia entre madres e hijas y padres e hijos*.



Gráfica 87. Identificación con conductas afectivas, familia actual, hombres



Gráfica 88. Identificación con conductas afectivas, familia actual, hombres

Por lo que respecta a los hombres de la tercera etapa tenemos que en su familia de origen lo prioritario es la unión entre padres e hijos, que refleja la misma visión de las mujeres de este grupo, en el sentido de una familia tradicional con dos componentes, padres e hijos y lo prioritario de la familia es la unión de sus dos componentes. Lo más alejado de su familia es la *convivencia entre madres e hijas y padres e hijos*, que como señalamos en el caso de la mujeres de este tercer grupo, resulta inesperado que no se realizara esa diferenciación en las familia de origen de estas parejas pues son familia con más de 40 años de historia.

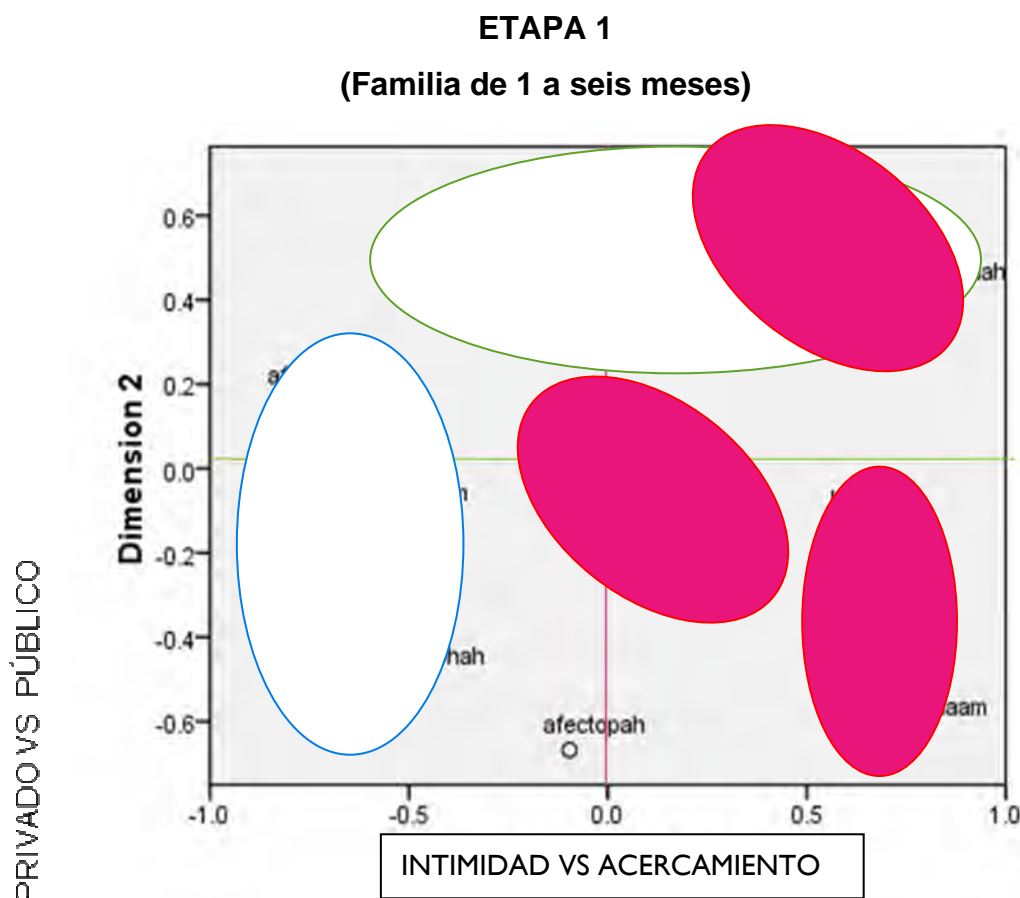
En tanto que la identificación como prioritario en la familia actual de los hombres es *el respeto entre padres e hijos* que coincide con lo que señalan sus esposas y la conducta con menor identificación es la *convivencia entre madres e hijas y padres e hijos*, coincide con su familia de origen y con sus esposas.

7.1.c. Proximidad subjetiva

IDENTIFICACIÓN CON LAS FORMAS DE INTERACCIÓN FAMILIAR

- Unión entre padres e hijos
- Comunicación entre los padres
- Convivencia del padre con los hijos varones y de la madre con las hijas
- Respeto entre padres e hijos
- Demostración de afecto entre padres e hijos
- Demostración de afecto entre padres

Mediante un procedimiento de escalamiento multidimensional (Real, 2001) para observar la proximidad subjetiva entre hombres y mujeres respecto de las interacciones afectivas de los miembros de su familia actual, se presentan los siguientes resultados:



Gráfica 89. Correspondencias, etapa I

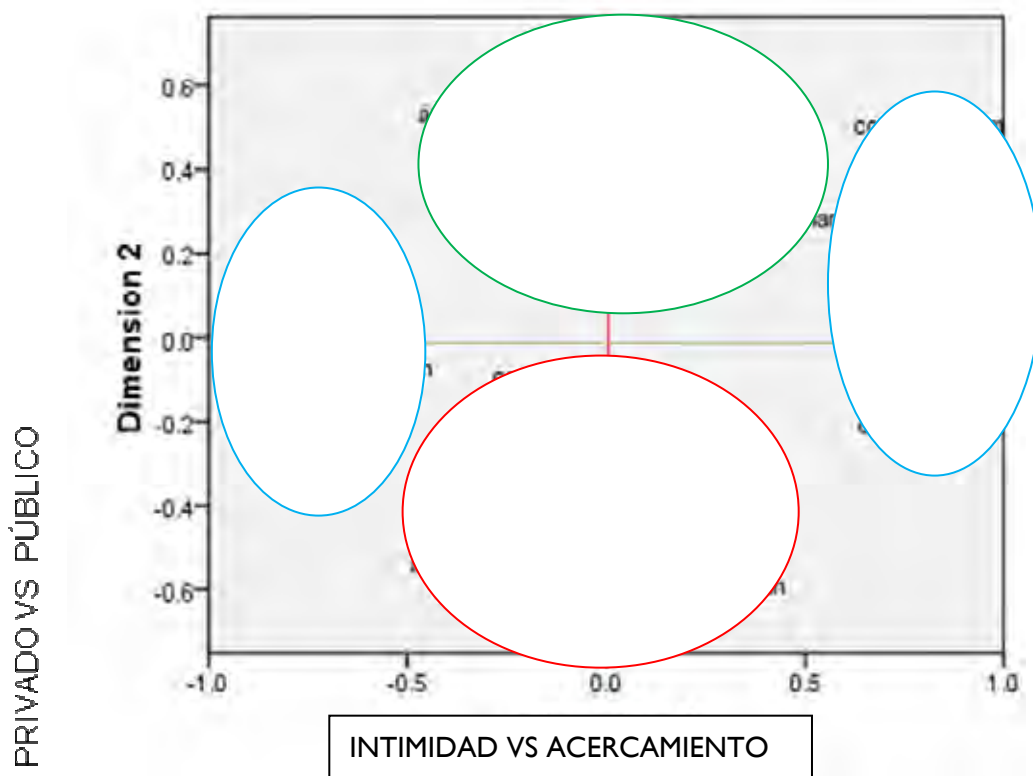
Etiquetas del gráfico	
Unionam =Unión entre padres e hijos, familia actual mujeres	Unionam =Unión entre padres e hijos, familia actual mujeres
Unionah =Unión entre padres e hijos, familia actual hombres	Unionah =Unión entre padres e hijos, familia actual hombres
Comunicaciónam =comunicación entre los padres, familia actual mujeres	Comunicaciónam =comunicación entre los padres, familia actual mujeres
Comunicaciónah =comunicación entre los padres, familia actual hombres	Comunicaciónah =comunicación entre los padres, familia actual hombres
Convivenciaam =Convivencia del padre con los hijos barones y de la madre con las hijas, familia actual mujeres	Convivenciaam =Convivencia del padre con los hijos barones y de la madre con las hijas, familia actual mujeres
Convivenciaah =Convivencia del padre con los hijos barones y de la madre con las hijas, familia actual hombres	Convivenciaah =Convivencia del padre con los hijos barones y de la madre con las hijas, familia actual hombres

Con base en el gráfico anterior se puede observar una gran dispersión en las dimensiones, sin embargo, se observan algunas proximidades. Coinciden hombres y mujeres al identificarse con el contenido del enunciado sobre la demostración de afecto entre padres e hijos, después encontramos que las mujeres se identifican del mismo modo con la unión entre padres e hijos y la convivencia de igual forma entre padres e hijos. Los hombres también aproximan En su identificación con la unión entre padres e hijos y la convivencia entre padres e hijos.

Podemos interpretar que en una primera dimensión asociada a lo que íntimamente cada persona siente y demuestra y después como esto da como efecto una interacción de convivencia y unión entre la familia. Desde esta perspectiva tenemos coincidencia entre los miembros de la pareja.

Si observamos la segunda dimensión que la asociamos a la expresividad de estas interacciones y notamos que los aspectos afectivos se mantienen en un ámbito que implica principalmente a los involucrados de la familia, y lo más público está asociado al la demostración de respeto y comunicación, no obstante en esta dimensión encontramos dos posturas totalmente opuestas entre hombres y mujeres, mientras que para las mujeres la unión y la convivencia debe estar en un ambiente cerrado que involucre a los miembros de la familia, para los hombres está en un ámbito más abierto. Por lo pronto si se observan posturas opuestas.

ETAPA 2
(Familia de 1 a 5 años)



Gráfica 90. Correspondencias, etapa 2

Unionam=Unión entre padres e hijos, familia actual mujeres

Unionah=Unión entre padres e hijos, familia actual hombres

Comunicaciónam=comunicación entre los padres, familia actual mujeres

Comunicaciónah=comunicación entre los padres, familia actual hombres

Convivenciaam=Convivencia del padre con los hijos barones y de la madre con las hijas, familia actual mujeres

Convivenciaah=Convivencia del padre con los hijos barones y de la madre con las hijas, familia actual hombres

Etiquetas del gráfico

Unionam=Unión entre padres e hijos, familia actual mujeres

Unionah=Unión entre padres e hijos, familia actual hombres

Comunicaciónam=comunicación entre los padres, familia actual mujeres

Comunicaciónah=comunicación entre los padres, familia actual hombres

Convivenciaam=Convivencia del padre con los hijos barones y de la madre con las hijas, familia actual mujeres

Convivenciaah=Convivencia del padre con los hijos barones y de la madre con las hijas, familia actual hombres

La configuración de la grafica correspondiente a parejas que tienen entre un año y cinco años de casados es algo diferente respecto de las personas que corresponden

a la primera etapa. En la primera dimensión podemos notar nuevamente del lado izquierdo al afecto tanto para hombres como para mujeres, en medio sin una tendencia tenemos coincidencia entre hombres y mujeres respecto de la comunicación y el respeto y con clara tendencia a la derecha también en coincidencia entre hombre y mujeres se encuentra la convivencia.

En este sentido podemos interpretar que el afecto es un asunto que da inicio o que es previo a la unión y la convivencia de la familia, también puede verse como el tránsito de un aspecto intangible como el “sentir y demostrar afecto” hacia el tránsito de manifestaciones claramente de unión y convivencia.

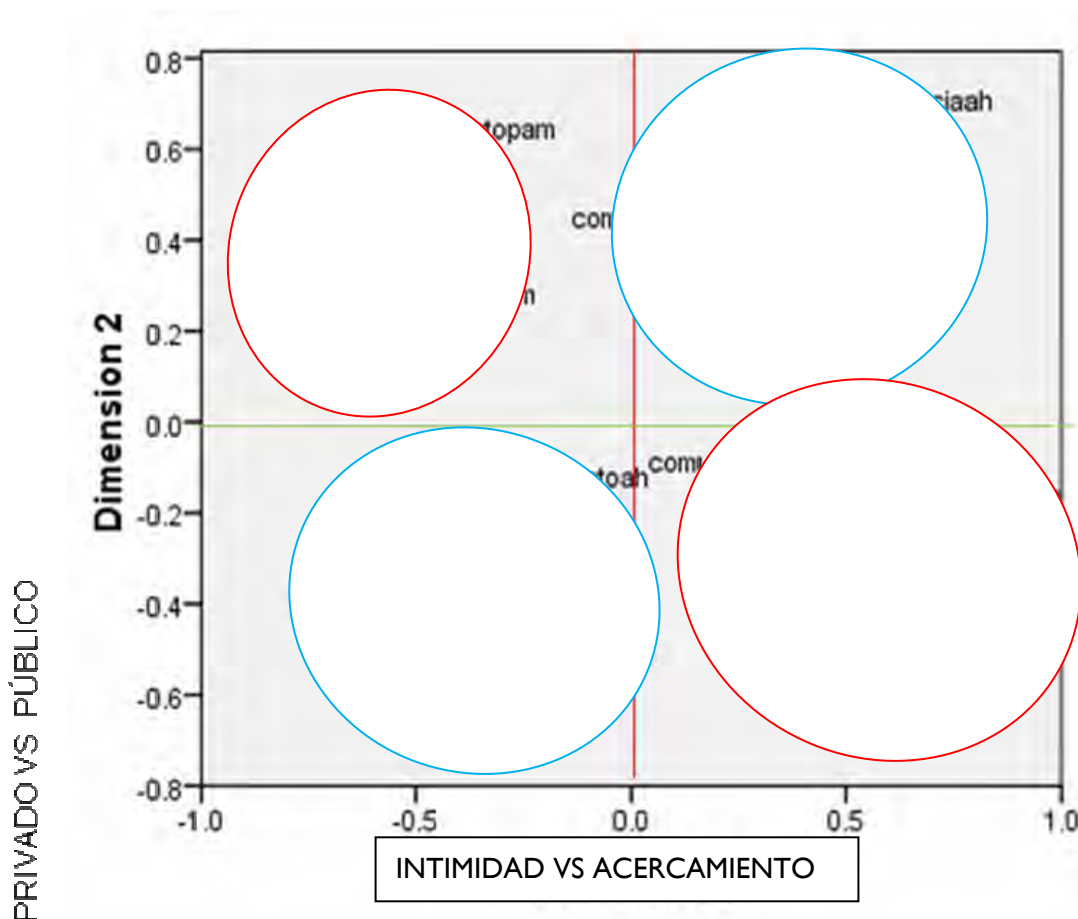
Es de notar que aunque en una dimensión existe la misma tendencia, la proximidad entre hombre y mujer no se da porque en la segunda dimensión presentan posturas en todos los casos opuestas, en tanto que la demostración de afecto entre los padres y entre éstos y sus hijos, es para los hombres un asunto de orden privado o en un círculo cerrado, para las mujeres es totalmente opuesto.

Esta oposición se mantiene en los otros indicadores (respeto, comunicación, unión y convivencia), aunque no siempre en el mismo sentido tanto hombres como mujeres, no se encuentran totalmente diferenciados aunque mantiene oposición en sus posturas.

Si comparamos este segundo grupo con el primero, encontramos que al inicio las parejas parecen tener mayor coincidencia en varios aspectos por lo menos en los extremos de las dimensiones. En este segundo grupo hay coincidencia en el continuo de una dimensión que tiene que ver con la esencia, pero encontramos diferencias en las formas de expresión.

Es notorio el hecho de que en varios factores, los hombres y las mujeres disienten totalmente, la apariencia del gráfico es como de crisis en la pareja, de falta de consenso entre el hombre y la mujer que tienen de unión entre uno y cinco años.

ETAPA 3
(Familia de 10 a 15 años)



Gráfica 91. Correspondencias, etapa 3

Unionam=Unión entre padres e hijos, familia actual mujeres
Unionah=Unión entre padres e hijos, familia actual hombres
Comunicaciónam=comunicación entre los padres, familia actual mujeres
Comunicaciónah=comunicación entre los padres, familia actual hombres
Convivenciaam=Convivencia del padre con los hijos barones y de la madre con las hijas, familia actual mujeres
Convivenciaah=Convivencia del padre con los hijos barones y de la madre con las hijas, familia actual hombres

Etiquetas del gráfico

Unionam=Unión entre padres e hijos, familia actual mujeres
Unionah=Unión entre padres e hijos, familia actual hombres
Comunicaciónam=comunicación entre los padres, familia actual mujeres
Comunicaciónah=comunicación entre los padres, familia actual hombres
Convivenciaam=Convivencia del padre con los hijos barones y de la madre con las hijas, familia actual mujeres
Convivenciaah=Convivencia del padre con los hijos barones y de la madre con las hijas, familia actual hombres

El gráfico del tercer grupo nos muestra claramente una diferenciación entre hombres y mujeres en relación a los cuatro cuadrantes que permiten la interpretación de las dos dimensiones.

La simetría es total en la primera dimensión la agrupación del lado izquierdo es igual tanto para hombres como para mujeres y lo mismo sucede en el lado derecho de la dimensión uno, pero esta simetría se vuelve asimétrica al compararla con la segunda dimensión.

De lo anterior podemos desprender que a medida que las parejas tienen más años de convivencia, asemejan sus concepciones en torno a las interacciones afectivas, pero al paso de los años se diferencian en las formas de expresar, de transmitir y de vivir o asumir de manera personal las interacciones afectivas.

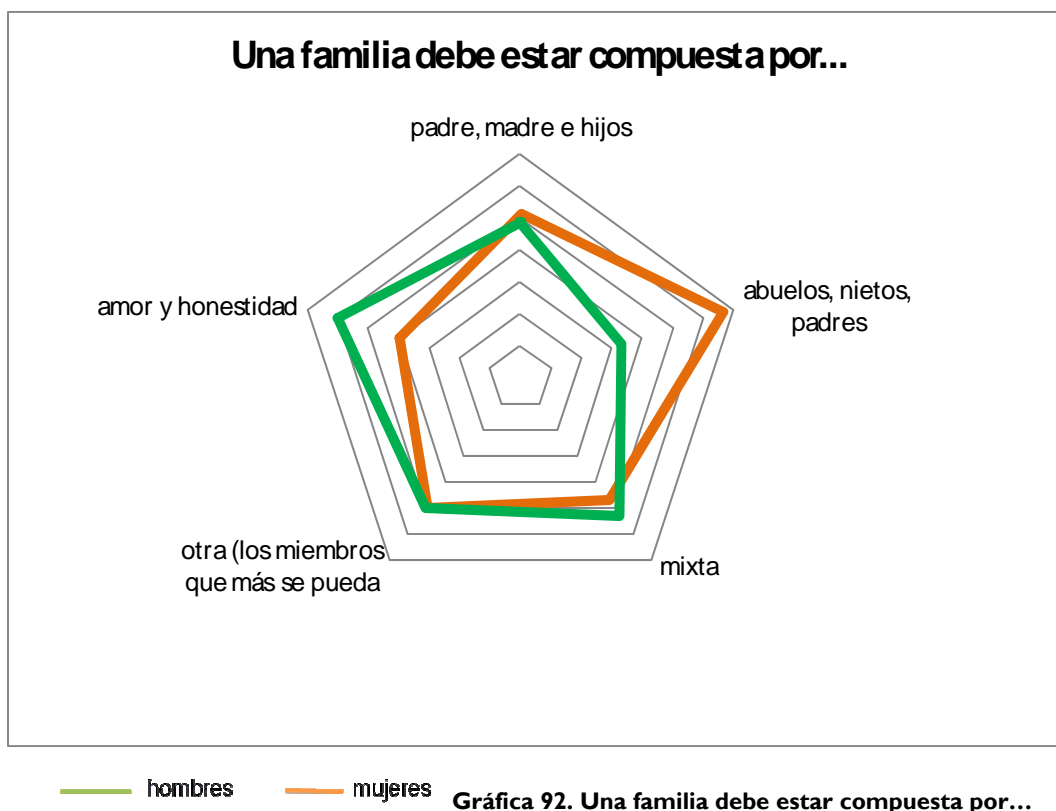
Esta diferenciación de posturas de indicio que aunque el discurso se comparte con la interacción, al final cada persona que forma la pareja decide manifestarse de forma personal e incluso opuesta al de su pareja.

Al permanecer más tiempo con la pareja, se establecen acuerdos explícitos y tal vez esto enmascare los comportamientos implícitos y con ello se evite la disolución del vínculo e incluso se llega a tal nivel de coincidencia en la estructura o contenido que se obvia la forma, esto puede ser consciente o inconscientemente.

7.2. Conceptualización de familia

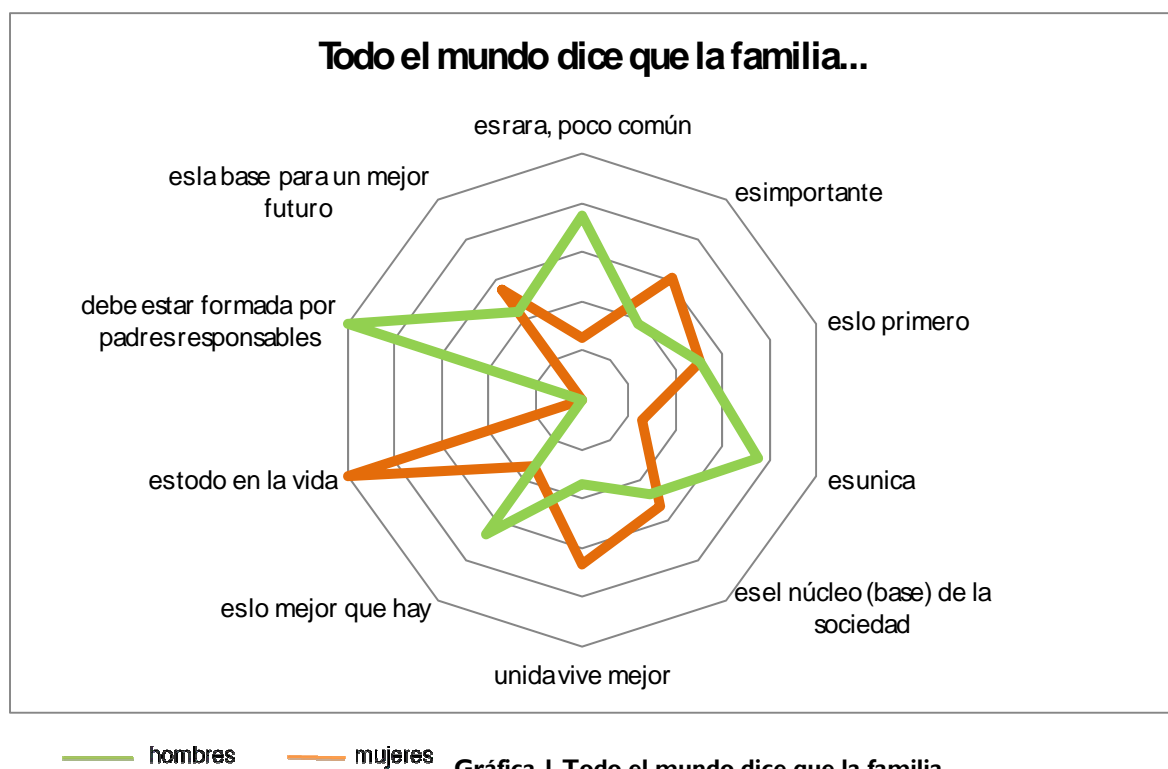
Con la intención de conocer que piensan las personas que participaron en el estudio sobre la familia en general, lo que es, lo que no es, lo que debe ser y cuál es lo mejor y peor que puede tener una familia; se plantearon seis reactivos como frases incompletas, a partir de la información que se obtuvo de ellos, se realizó un análisis de contenidos y se obtuvieron categorías de respuestas y estas se graficaron para dar un panorama comparativo entre hombres y mujeres

1. Una familia está compuesta por...
2. Todo mundo dice que la familia
3. Creo que mi familia...
4. Para mi pareja la familia es...
5. Una buena familia
6. Lo peor que puede hacer una familia



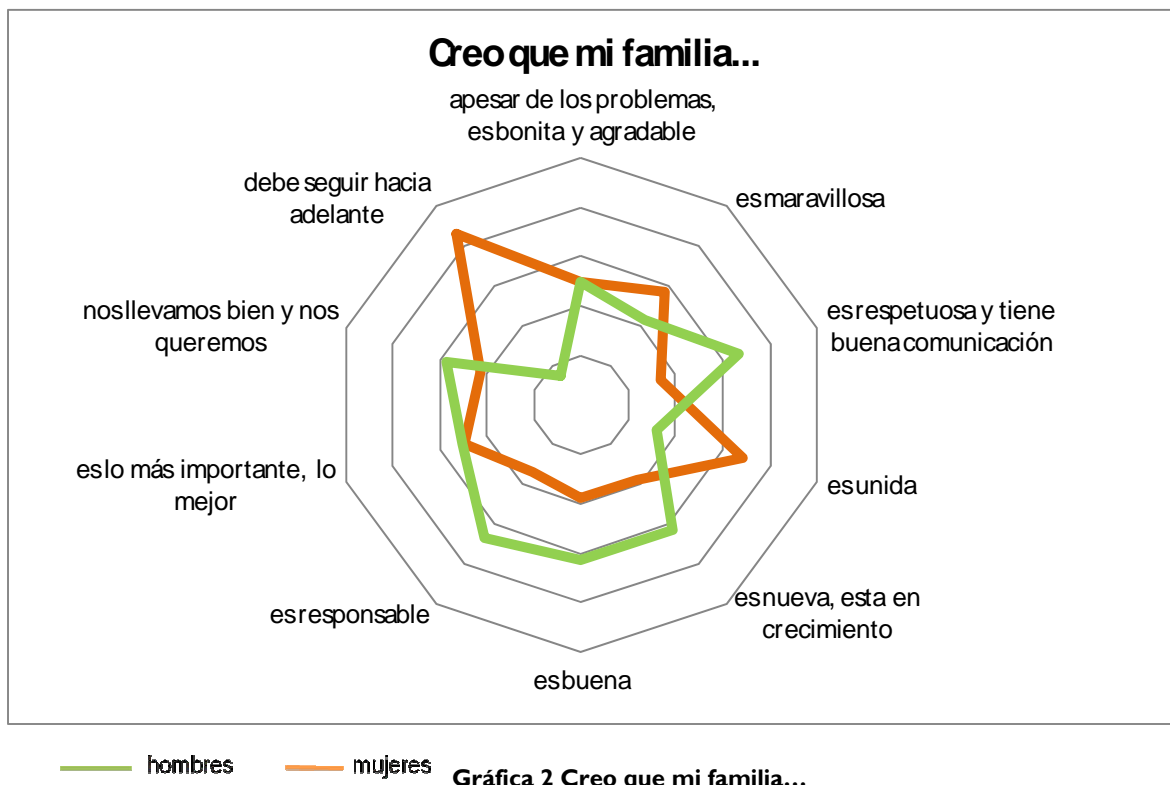
Gráfica 92. Una familia debe estar compuesta por...

De acuerdo a las respuestas de hombres y mujeres, la familia debe estar constituida o compuesta por: padre, madre e hijos, pero existe otro segmento que le apuesta a las familias extensas, en estos dos extremos, hay coincidencia. Las respuestas fueron dadas a frases incompletas y es notorio que algunos hombres y mujeres incluyeran el amor y la honestidad, sólo que no en la misma proporción.



En esta frase se pretendía obtener como respuesta la visión externa que tienen de familia, que es lo que afuera de su familia se dice de ésta, no de la propia, sino del concepto o constructo en general.

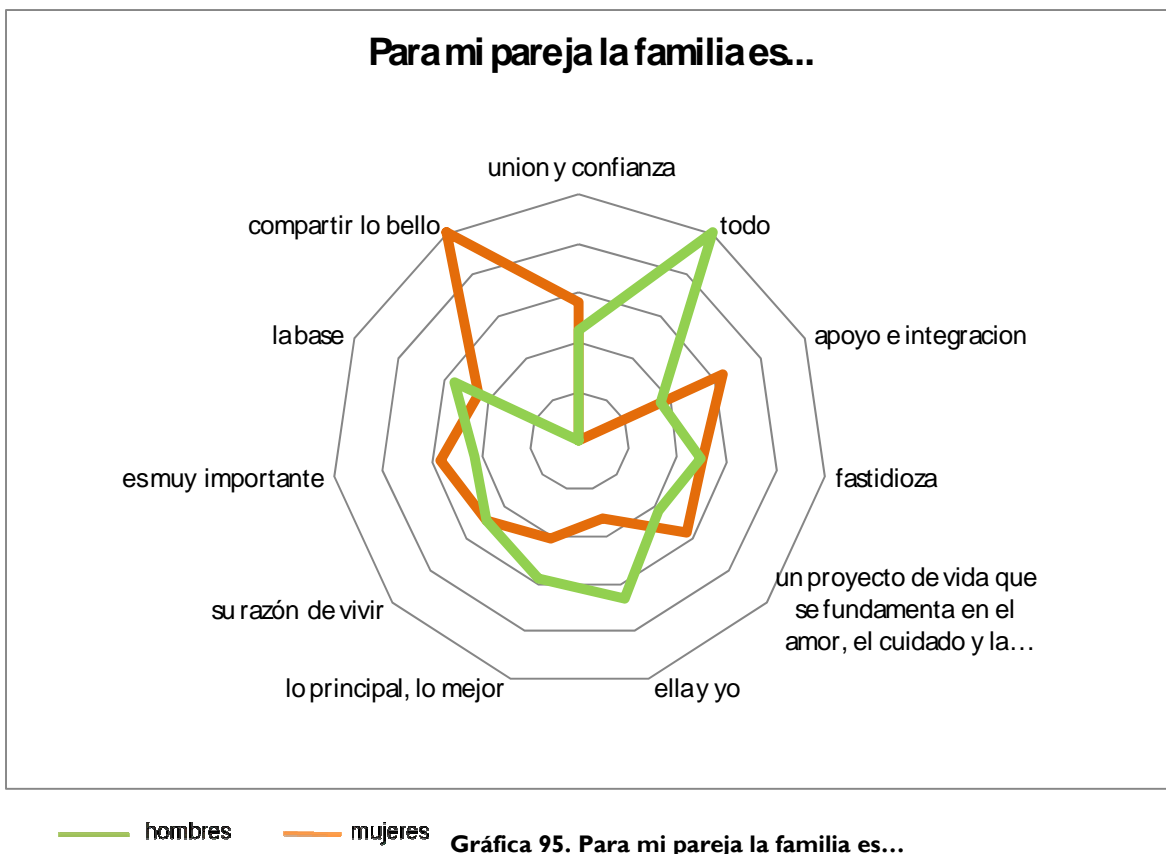
Lo que encontramos son dos perfiles distintos en algunos elementos y coincidentes en otros, Tanto hombres como mujeres señalaron en común que la gente dice que la familia es lo primero y que es la base de la sociedad.



Gráfica 2 Creo que mi familia...

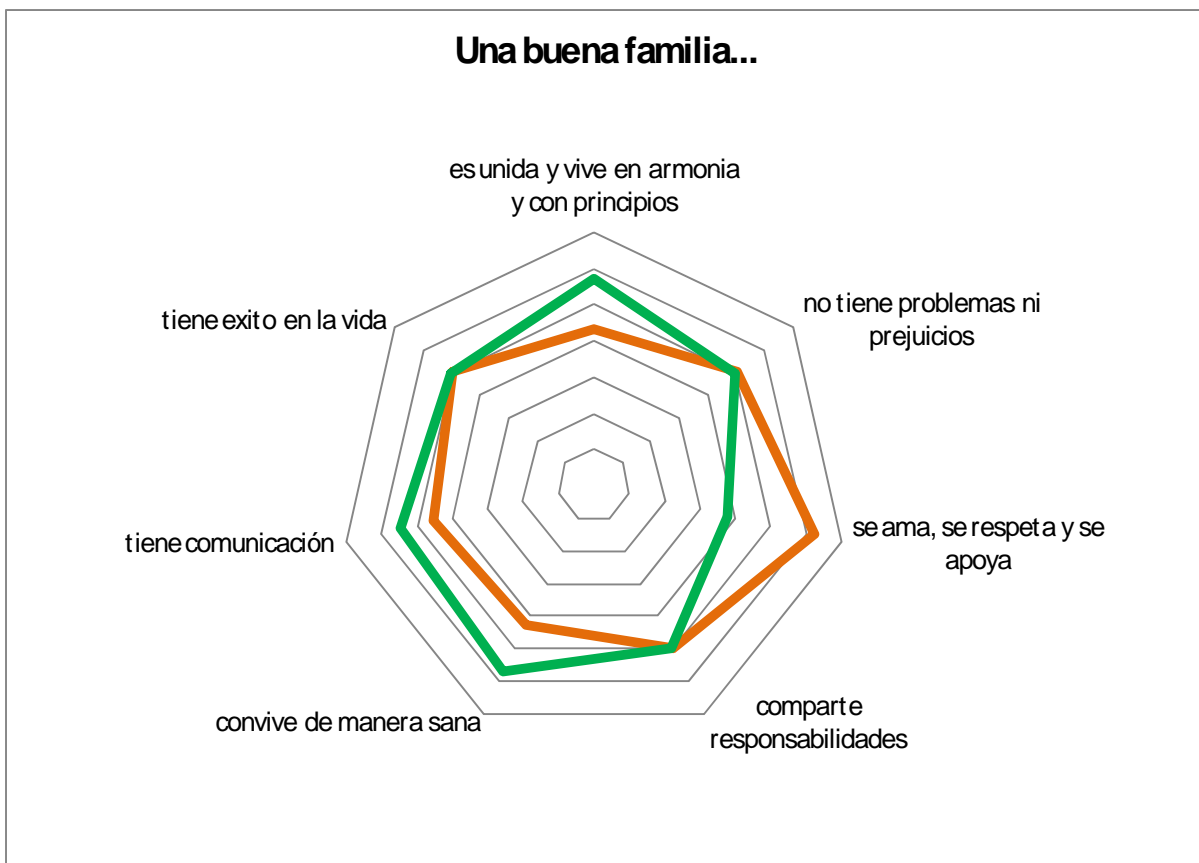
En cuanto a la concepción de la propia familia, se encontraron mayores coincidencias, algunas en la misma proporción y otras no pero coincidencia en los conceptos: Es lo más importante, es buena, a pesar de los problemas es bonita y agradables, y se llevan bien y se quieren.

En estas respuestas se observa en general una buena opinión sobre la propia familia, y esto no se debe a aspectos concretos sino más bien abstractos, como que es “buena”, “es bonita”, “es lo más importante”, sociablemente y psicológicamente al da un juicio sobre la familia dado que es hablar en un sentido de sí mismo, da como resultado una opinión, favorable, aunque no se argumente o sustente con mayor información, la opinión, o el juicio.



Existen dos puntos de coincidencia entre hombres y mujeres, respecto de los que imaginan o creen que piensa su respectiva pareja de la familia, la primera es “su razón de vivir” y la segunda “es fastidiosa”, quizá en la gráfica estemos representando a dos grupos de parejas distintos, pues para unos la pareja ya fastidia, pero coinciden hombres y mujeres, así que es posible que esto se deba a que son pareja, por el contrario está otro grupo cuyos miembros coinciden en que es su razón de vivir, en este caso también es posible que sean pareja.

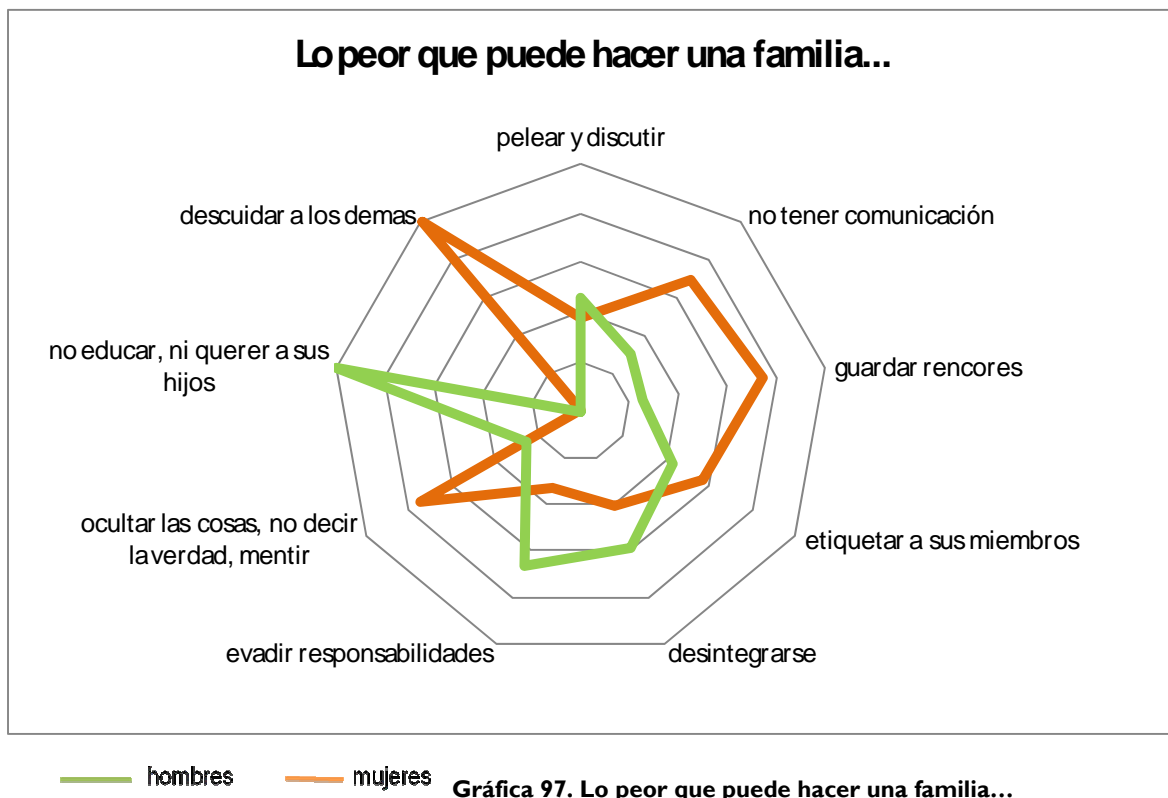
Aquí se proyecta la imagen interna que tienen de su pareja, de hecho señala la aceptación o rechazo que esta persona ahora después de un tiempo de vivir juntos les provoca.



Gráfica 96. Una buena familia...

¿Qué es lo mejor que puede dar una familia?, esta es nuestra suposición al hacer esta frase, dado que se trata de una frase con tendencia positiva, esperamos las respuestas de mayor carga positiva y encontramos que hay coincidencia entre hombres y mujeres en: “compartir responsabilidades”, “no tener problemas ni prejuicios” y “tener éxito en la vida”.

Estas en realidad son las demandas internas hacia su familia, que tiene que ver con aspectos materiales, como las responsabilidades que pueden ser económicas, laborales, de tareas en el hogar, de cuidados a los hijos, etc, un anhelo es que la pareja se sustraiga de problemas y que puedan alcanzar el éxito, que es abstracto, pero que tiene que ver con la necesidad de sentirse satisfechos con lo que tienen.



Aunque se presentan esquemas distintos, hombres y mujeres encontramos que en dos aspectos coinciden: en que lo peor que le puede pasar a una familia es “desintegrarse” y “pelear y discutir”.

Los hombres consideran por su lado que lo peor para una familia es “no educar, ni querer a su hijos”. Esto debe tener origen en la experiencia propia, de su familia de origen, y seguramente buscarán que no les pase en su familia actual.

En tanto para las mujeres lo peor es descuidar a los demás, también aquí hay la expresión de experiencias previas, en su familia de origen, pero también puede ser una demanda a su pareja, pues no habla de hijos sino que se incluye en la demanda de cuidado, al señalar los demás.

7.3. Símbolos asociados a la familia

El último apartado del instrumentó consistió en señalar palabras asociadas al constructo o término “familia”, los resultados se organizaron a partir de las funciones asociadas a la familia para presentar tales palabras en una estructura que permitiera la interpretación.

Palabras asociadas a la función biológica:

Biológica	
Procreación	Preservación
Reproducción	Asepsia
Salud	sexualidad

Los términos con los que se representó la familia y que se asociaron a la función biológica tenemos a la *reproducción y reproducción*, ver a la familia como el espacio en el que se dan, aunque éstas se puedan presentar fuera de la familia, otro término con el que se eligió representar a la familia es: *sexualidad*, de igual forma es una conducta que se puede presentar fuera del espacio de una familia.

Es de considerar que aunque hoy en día las tres conductas que acabamos de señalar y que las personas del estudio las colocaron como palabras que simbolizan a la familia se pueden presentar fuera de ella, por un lado esto le da a la familia un significado biológico, donde se realizan los deseos de esas personas en esta área. Por otro lado el significado de dar exclusividad a la *reproducción* y la *sexualidad* en la familia, denota que es el espacio que consideran propicio para ello, en una concepción muy tradicional de familia.

Palabras asociadas a la función psicológica:

Psicológica	
Equilibrio	Orientación
Paciencia	Tranquilidad
Confianza	Tolerancia
Protección	Independencia
Aceptación	Seguridad
Motivación	

La familia cumple también una función de orden psicológico, las personas que le dieron prioridad a esta función mediante términos como: *Equilibrio, motivación, aceptación, seguridad y tranquilidad*, le dan un significado positivo.

Palabras asociadas a la función afectiva:

Afectiva	
Amor	Vínculo emocional
Sentimientos	Compañía
Unión	Felicidad
Fidelidad	Alegría
Atención	Armonía
Consideración	Bienestar
Estabilidad emocional	Amistad
Interés	

El *amor*, los *sentimientos*, la *consideración* y la *estabilidad emocional*, son palabras con las cuales identificaron a la familia que dan cuenta de que para ellos es el espacio que les brinda plenitud emocional. Un aspecto importante a resaltar es la utilización de la palabra *fidelidad*, para dar cuenta de la familia, un asunto asociado a la cultura occidental.

Palabras asociadas a la función social:

Social	
Convivencia	Amabilidad
Compartir	Compañerismo
Comunicación	Conciliación de diferencias
Apoyo o ayuda	Representación social
Cuidado	Intercambio
División de funciones	Mutuo acuerdo
Parte medular de la sociedad	Ser núcleo o base de la sociedad
Paz	Socialización o sociedad
Solidaridad	Organización
Costumbres o tradiciones	Participación en eventos sociales
Cordialidad	

La función social de la familia, la vimos retratada en los términos como *convivencia*, *comunicación*, *intercambio* y *conciliación de diferencias*, asociados a la cohabitación, también tenemos términos como *apoyo*, *solidaridad*, *cuidado*, asociado a los vínculos básicos e indisolubles de los miembros de las familias. Finalmente encontramos los aspectos asociados a la visión extra nuclear de la familia, como son: costumbres y tradiciones, y sociedad,

Palabras asociadas a la función lúdica:

Lúdica	
Lúdica	Esparcimiento

Es interesante que la familia también se identifica con aspectos *lúdicos y de esparcimiento*, aunque habitualmente podría pensarse que esto corresponde a círculos extra familiares, un grupo de personas concentró en la familia esta función lúdica.

Palabras asociadas a la función Ético-moral:

Etico-moral	
Respeto	Perdón
Moralidad	Formar en Cristo
Responsabilidad	Religión
Sinceridad u Honestidad	Orden
Lealtad	Guiar
Valores	Honorabilidad
Compromiso	Aconsejar
Reglas	Obligación

Desde una perspectiva social, tradicionalmente la tarea de inculcar valores y reglas corresponde a la familia y también desde una perspectiva naturalista, el ser humano tiene que aprender a seguir ciertas normas para conseguir la supervivencia. Adicionalmente a los elementos de orden elemental que proporcionan al ser humano un esquema moral y de valores, tenemos a las religiones, núcleos sociales con patrones de convivencia específicos a los que se apegan buena parte de los seres humanos, en el caso de este estudio, el 90% de los participantes dijeron profesar alguna religión.

Palabras asociadas a la función Económica:

Económica	
Económico	Alimentación
Trabajo	Sostenimiento económico
Solventar	Dinero
Proveer	

Para algunas personas familia tiene un significado *económico*, de *proveer*, de *dinero* tanto hombres como mujeres ven en la familia esta función como básica e incluso para algunos la más importante.

Palabras asociadas a la función Prospectiva:

Prospectiva	
Educación	Gozar de la vida de pareja
Crecimiento	Integración
Hacer un hogar	Proyecto de vida
Ejemplo	Creceer juntos
Desarrollo	Superación
Estudio	Fortalecimiento
Aprendizaje	Realizar sueños
Triunfos	Guiar a los hijos y cónyuge

La función prospectiva, la vemos reflejada en términos como *crecimiento*, *desarrollo*, *triunfos*, *superación* y *fortalecimiento*, como significado de familia, lo cual hace ver que estas personas se sienten reforzados y fortalecidos al lograr fundar una familia.

Palabras asociadas a la función Antisocial:

Antisocial	
Hostilidad	Confrontación
Peleas	Origen de diferencias
Discusiones	Dependencia

También un sector de la muestra le dio a la familia un significado asociado a aspectos de orden antisocial como, la *confrontación*, la *hostilidad* y la *dependencia*, que los lleva a mantenerse en un círculo adverso e incluso involutivo, como es la *independencia*.

DISCUSIÓN

La intención de este trabajo es presentar un acercamiento al simbolismo intrínseco de familia. Para lograr este acercamiento se realizará el siguiente recorrido:

Partimos del hecho de que existe una noción de familia, misma que se transforma en una representación social y ésta es trascendida por una construcción con un significado más complejo a la que denominaremos representación simbólica.

El simbolismo, es en esencia un significado compartido por un conjunto de individuos y cuya carga afectiva lo diferencia y le da un sobrepeso que la simple cognición de un signo, un conjunto de signos (palabras) y un orden de las palabras en un contexto (representación). “Un símbolo es una entidad que representa o toma el lugar de algo”. El simbolismo implica pues un nivel superior de significado y significancia dado que los elementos que lo conforma y la organización que estos guardan implica a sus antecedentes.

Las cualidades de los símbolos pueden tomar una variedad de formas, desde objetos concretos hasta marcas en un papel.

El referente y el referido implican una equivalencia, de la misma manera puede interpretarse el símbolo y el objeto-constructo al que representa. La producción de un símbolo supone una sucesión de cogniciones, por lo tanto el símbolo es el resultado de un proceso. De tal manera que el conocimiento inicial de familia se da cuando al niño se le dice que un conjunto de personas son su familia y de ese conocimiento esencial y concreto se continua con la experiencia de saberse parte de esa familia y de encontrar sentido a un conjunto de relaciones que regulan la interacción entre esas personas que conforma su familia.

La nueva familia de un individuo se conformará según las introyecciones y representaciones simbólicas que éste tenga de la familia de origen.

¿Cómo se conforman estas representaciones e introyecciones? Parece que confluyen distintos procesos en la conformación de las representaciones, por un lado la influencia o quizá determinación de la familia de origen, pero esta familia está matizada por la relación que el individuo establece en sus primeros años de vida, con familias cercana ya sea físicamente sin parentesco consanguíneo o por la cercanía en la interacción con familias con algún vínculo consanguíneo, este último caso podríamos hablar de familia extensa, lo que nos llevaría al lugar de origen, es decir, la influencia preponderante de la familia de origen, considerando que ésta es la extensa.

Si asumimos esto como verdad, entonces hablamos de un configuración que involucra más de un modelo de madre o un modelo de madre pluriconformado, en el cual aparece en escena abuelas, tías, primas incluso hermanas.

Sin embargo, ¿qué pasa con el otro miembro de la pareja?, ¿sus cada individuo de la pareja elige a dicha pareja de acuerdo a la representación simbólica que tiene de su propia familia. Sin embargo, tendría a esas representaciones internas de cada individuo al llegar a la edad adulta está definida, lo mismo su representación simbólica de distintas áreas su vida como lo es la familia. Por lo tanto la elección de pareja que se elige para dar origen a una nueva familia, deberá ser congruente con esta representación

Podría creerse que la relación de pareja puede dar origen a una nueva organización, definición de funciones y por lo tanto a una nueva dinámica familiar a partir de los antecedentes de ambos pero, ¿se modifica la representación simbólica de la familia que cada miembro de la pareja tiene?

Si no es así surgen además otras incógnitas, si esta representaciones son disímbolas como pueden entonces conciliarlas, si no en el inconsciente si de facto.



Existen dos cualidades que deben ser consideradas en la conexión de los símbolos, una es la naturaleza de esa conexión y otra son las acciones que conllevan la realización de esa conexión.

A continuación se enumeran los tres tipos de conexiones que se establecieron en el instrumento exploratorio de nuestro estudio para derivar los símbolos de familia entre los entrevistados.

1. Con el inconsciente (evocación no estructurada por asociación libre), la familia ideal lo que deseamos que sea por si mismo o por intermediación nuestra.
2. Con el consiente (evocación o reconocimiento por un ente estructurado), la familia de origen el núcleo y los contactos cercanos
3. Con la cognición (rememoración y reestructuración de los eventos y organización de los sujetos), la familia extensa que no se conoció viva pero que se sabe de ella, desde el nacimiento y se convive con su recuerdo durante la vida.

Como *resultado* de nuestra investigación y de la aplicación de los instrumentos, planteamos inicialmente una revisión de los aspectos descriptivos y generales de la familia, como es su estructura, roles de los miembros e interacciones entre ellos.

En este sentido encontramos que, la mayoría de las familias de origen de las personas que participaron en el estudio tenían familias extensas, compuestas por abuelos, bisabuelos y tíos, hermanos y padres, en cambio las familias actuales de esas personas se constituyen por padre, madre e hijos. Al analizar la estructura de sus familias ficticias que dan cuenta del deseo entre otras cosas de la estructura de una familia ideal y encontramos que para una parte de los entrevistados, la familia debe ser extensa y para otros la familia debe ser nuclear, lo cual no presenta claridad respecto a una postura específica, aunque si consideramos las respuestas de la mayoría, tenemos que se inclinan por una estructura nuclear.



La *edad* de las personas que participaron en el estudio está entre 19 y 55 años, lo cual nos lleva a que la familia de la persona de mayor edad en el estudio, tiene una historia de alrededor de 50 a 60 años, y la historia de la familia de la persona más joven que tiene 19 años, está entre 20 y 30 años, es decir en los últimos 50 años la familia se ido transformando de una estructura extensa a una estructura nuclear, sin que tengamos diferencias extremas entre el esquema que presenta las familias más jóvenes que las que tienen hasta 15 años.

En cuanto a los *niveles de estudio y ocupación* de la parejas del estudio encontramos que los hombres tienen un patrón de formación mas alto que las mujeres y lo mismo sucede en las ocupaciones; un alto porcentaje de mujeres de las tres etapas en que se dividió el estudio se dedican al hogar, en ningún caso los hombres tienen esta ocupación y lo mismo sucede con otro tipo de ocupaciones en las se requiere mayor especialización y que resultan de remuneración son ocupadas en menor proporción por mujeres.

La distancia entre ocupaciones y formación académica de las personas del estudio y sus padres, se hace más evidente en los hombres, pues tienen una tendencia a contar con niveles superiores de estudio que sus padres, en el caso de las mujeres esta tendencia es más suave, puesto que en un alto porcentaje se dedican al hogar.

Estas diferencias se ven mas asociadas a los roles históricos de género que a la evolución de las familias como binomio de superación conjunta, es decir los hombres se superan y mejoran con relación a sus padres y las mujeres lo hacen siempre que no tengan que estar en el hogar.

Las *creencias religiosas* parecen ser compartidas por la mayoría de los entrevistados, independientemente de la etapa del estudio a la que correspondan, sin embargo encontramos que las mujeres tienen mayor movilidad en la religión que profesan y en esto lo reproducen los hijos, hombres y mujeres.



Por lo anterior, la creencia religiosa no está asociada al vínculo de pareja, ni a la familia de origen en su conjunto, sino que se deriva principalmente de la madre.

En cuanto a la descripción del *funcionamiento y dinámica de la familiar*, encontramos que las parejas de manera interna fueron constituidas algunas de manera intencional y voluntaria y otras se formaron sin que existiera el deseo pleno de ambos miembros de la pareja de formar una familia, esto desde luego da distintos resultados en las dinámicas familiares, pues para los que se unieron de manera voluntaria y consiente con la finalidad de formar una familia, también presentan una actitud más dinámica y de participación en los acontecerse de su familia, asimismo, se preocupan por los miembros de la misma y claramente dan a conocer el tipo de interacción que mantienen entre ellos, por el contrario quienes constituyeron de manera no totalmente voluntaria, es decir sólo uno de los miembros de la pareja estaba seguro y consciente de su deseo de formar una familia, tiene como resultado una dinámica de mayor apatía, sin que le importe lo que suceda en el seno familia, sobre todo al miembro que no tuvo la iniciativa de la unión.

Si observamos las historias que elaboraron las parejas que participaron en el estudio, sobre su familia actual encontramos que un alto porcentaje, tiene un inicio fortuito de su pareja, esto lo refieren mayormente las mujeres, después vemos que no hay una actitud activa de participación e involucramiento con los acontecimientos y miembros de la misma, finalmente concluyen en 67% de los casos que su familia tendrá un final o desenlace apático e insatisfactorio.

Al contrastar el texto teórico “La familia de México, se distingue entre otras cosas la falta de felicidad o contento, la rareza de afecto. El afecto mostrado o aquello que llamamos amor, excepto durante el período relativamente breve del cortejo y el inicio del matrimonio, es una manifestación rara entre los pobres”. Aunque no necesariamente podemos decir que son personas de escasos recursos económicas son las que tuvieron opiniones de insatisfacción con su familia actual.



Es interesante notar que el ejercicio que se solicitó de una familia ficticia, en el que se esperaba que las personas del estudio, proyectaran sus deseos y frustraciones; dado que no se les pidió una estructura específica para realizar la narración. Lo que supone el término ficticio, es el encubrimiento de la identidad de los personajes de la historia, esto da tranquilidad a quien escribe la historia, de hablar sin limitación y exponer sus deseos sobre la familia y desde luego dejar descubiertos algunos sentimiento o resentimientos en esa narración, que hagan alusión, “involuntaria” e insospechada sobre la familia propia, es decir se facilita la proyección de aspectos emocionales y aspiracionales; en sentido, encontramos que tanto hombres como mujeres están totalmente convencidos de casarse o de unirse en una relación con alguien para formar una familia, esto queda claramente demostrado en la historia de la familia ficticia, sin embargo, la pareja que tienen en este momento no en todos los casos era la pareja deseada, por eso es que un porcentaje reporta la no voluntad o decisión firme de su actual unión.

Estos datos se dan con independencia de la etapa (años de duración) de la familia, es decir no importa que tengan unos meses de casados o hasta quince años, la diferencia en la actitud con que cada miembro de la pareja vive la familia, depende de cómo se dio el origen de la misma.

Lo que si encontramos es que los hombres que se unen en pareja sin tener total seguridad de ello, tienen a ser más apáticos en la dinámica familiar que las mujeres. En este sentido, quizá la mujer al tener hijos y ocuparse de ellos, les permita mejorar su actitud ante la dinámica de la familia, pues deja de ser una relación de dos que sólo involucra el comportamiento de ella y su pareja, para incorporar a un tercero que es dependiente física y emocionalmente, en principio de ella.

Encontramos que tanto para hombres como para mujeres, la familia cumple 9 funciones básicas: Psicológica, afectiva, biológica, social, lúdica, ético moral, prospectiva y antisocial.



Aquí empezamos a notar diferencias entre hombres y mujeres dependiendo de la etapa de cada pareja, es decir, ya el comportamiento entre los miembros de una pareja de recién casados y una que tiene 15 años de convivencia, es diferenciado. Por ejemplo, mientras que hombres y mujeres de la primera etapa ponen sus prioridades en la función psicológica, social y prospectiva de la familia, concebidas como el deseo y anhelo de sentirse felices y en armonía con sus parejas, de tener comunicación y salir a eventos juntos como pareja y desarrollarse, crecer y realizar proyectos juntos. Las parejas que tienen entre 1 año y 5, prácticamente no les importa la armonía y felicidad de la pareja, ni los planes o proyectos que les permitan alcanzar sus aspiraciones personales, convertidas en el matrimonio en aspiraciones de la pareja, se centran principalmente en la función social, de comunicación, convivencia, de pareja y con lo hijos. Finalmente las parejas de la tercera etapa recuperan el interés por la función psicológica de la familia y la afectiva principalmente por las mujeres, aunque su prioridad se mantenga en la función social.

Las mujeres en la primera etapa tienen su centro de interés en la función afectiva de la familia, más que los hombres y también en la parte prospectiva superan a los hombres, en cambio estos, centran su interés en la función biológica. De reproducción y sexualidad y la económica, más que las mujeres.

Las mujeres de la segunda etapa comparten su centro de interés con los hombres en la función social de la familia y superan a los hombres en la función afectiva en tanto, ellos superan a las mujeres en la función ético-moral.

En la tercera etapa hombres y mujeres mantienen su interés por la función social de la familia y se observa una sincronización o sintonización en el interés por la función afectiva y la ético moral.

Estos resultados, como señalamos anteriormente muestran diferencias entre las parejas, según su antigüedad en la relación, pero el tipo de intereses va cambiando en la pareja entre otras cosas por el mismo desarrollo y evolución que tiene la propia familia, aumenta la edad de la pareja, los años de convivencia, la incorporación de



los hijos, la adquisición de bienes, se avanza con el tiempo también, en el cumplimiento de proyectos personales que se dejan para pasar a los que sean de carácter familiar o de pareja y esto puede producir esta sincronización y sintonización entre los miembros de la pareja en ciertas áreas, aunque sigue habiendo diferencias en otras, que son de carácter más asociado al género o a la personalidad de cada miembro de la pareja.

Después en nuestra investigación planteamos aspectos de mayor compromiso psicológico, al incorporar elementos de orden afectivo, con las que cada persona debería manifestar su identificación hacia conductas de interacción afectiva específicas. Haciendo la diferencia entre la familia actual y la de origen, con ello, pudimos observar un acercamiento a la reproducción de los patrones conceptuales o retóricos de los comportamientos afectivos entre la familia de origen y la actual y el distanciamiento en las parejas, al presentar hombres y mujeres comportamientos afectivos distintos.

Con este apartado del estudio confirmamos las diferencias entre hombres y mujeres y las diferencias entre las familias según sus años de duración.

Las mujeres al constituir una nueva familia van dejando poco a poco los estereotipos de su familia de origen, de manera paulatina, se van diferenciando, al inicio en cantidad, pues restan prioridades de las que tenían sus padres y finalmente en cualidad, pues se definen de una manera distinta a ellos.

Por otro lado los hombres, tienen diferencias menos radicales con sus familias de origen y van perdiendo las conductas aprendidas de sus padres para finalmente asemejarse a sus parejas mujeres.

La diferencia entre etapas nos muestra que al inicio la pareja (1 a 6 meses) que los miembros de ésta, tienen acuerdo en algunas conductas en que se debe mostrar e intercambiar el afecto en una familia, los hombres y las mujeres tienen algunas conductas muy asociadas al género por ejemplo, los hombres prefieren la unión, la



convivencia y la comunicación, que se da en la familia, desde una perspectiva social es decir, de convivencia con otras familias, donde se pueda mostrar y demostrar los lazos con la pareja y los hijos, es decir, mostrar los aspectos afectivos elegidos en una perspectiva pública.

Por el contrario las mujeres tienen preferencias de comportamiento como la demostración de afecto entre la pareja y con los hijos, pero realizarlos en un espacio privado, en sus hogares, sólo con los involucrados.

En la segunda etapa encontramos que hombres y mujeres tienen diferencias en todo; las parejas parecen no tener ningún acuerdo sobre los aspectos básicos de afecto y formas de demostración del mismo, como si en la parte afectiva se diera una crisis, en familias que tienen entre 1 y 5 años, misma que no permite la conciliación pues la diferencia es radical, específicamente en la forma y lugar de expresión de los afectos, pues mientras las mujeres creen que la unión se debe expresar en público, los hombres consideran que eso es privado, o cuando las mujeres consideran que la comunicación de la pareja es algo privado, los hombres lo consideran público, en fin que la diferencia tiene que ver con los escenarios y las formas de expresión de los afectos.

De aquí que los datos sobre el alto índice de divorcios en este segmento de duración de una pareja, puede tener como origen el que no tengan acuerdo en los aspectos de comportamiento afectivo.

Sobre todo porque en el apartado anterior del estudio ambos miembros de la pareja señalaron que la parte afectiva les resultaba importante, aunque esta importancia era mayor para las mujeres que para los hombres. No obstante, la afectividad tiene un impacto fundamental en la relación de la pareja y por ende de la familia y si este es un tema en el que no se tienen acuerdos, puede llevar a la disolución de la pareja.

En tanto en las parejas de la tercera etapa mantienen un acuerdo que parece de orden conceptual, aunque la expresión en comportamientos resulta totalmente



diferente, en este sentido, parece que al paso de los años se va incorporando pautas de comportamiento de la pareja como parte de la memoria, auditiva y visual, los esposos conocen el comportamiento de sus esposas y viceversa, llegan a cuerdos sobre lo que debe entenderse por cada función o comportamiento afectivo, pero cada uno actúa ante las mismas situaciones de manera distinta.

En cuanto a la conceptualización de familia encontramos que hombres y mujeres tienen distintas concepciones de lo que es y debe ser una familia, aunque hay puntos de encuentro, como la estructura básica de ésta (padre, madre e hijos), que es lo primero en la vida, aquí no sabemos si se referían a la familia actual o a la de origen, porque en el segundo caso puede ser una respuesta de temporalidad, asociada al inicio de la vida, en otra acepción está asociado el término a que la familia ocupa el primer lugar de todos los elementos que conforman su existencia. Coinciden también hombres y mujeres en que a pesar de problemas y adversidades la familia es algo agradable, donde se sienten bien, a gusto. Todo lo anterior es de una perspectiva abstracta y genérica que no implica mayor compromiso psicológico, por lo que se mezcla el ideal y aspiracional con la realidad que viven o vivieron en sus familias.

En este mismo apartado cuando se les orilla a tomar una postura respecto a lo que es una familia, considerando a la pareja, encontramos que las mujeres proyectan su deseo al creer que para sus parejas la familia significa compartir principalmente, compartir lo bello, en tanto los hombres piensan que sus parejas consideran prioritariamente que la familia lo es todo, si comparamos lo que hombres y mujeres dijeron sobre la familia de manera personal, los hombres o conocen muy bien a sus esposas o éstas coinciden con lo que el hombre espera que sea para ellas la familia “todo”, por otro lado, las mujeres no conocen bien a sus maridos pues ellas creen que ellos quieren compartir lo bello, al tener una familia, o que esta es el espacio idóneo para hacerlo, en tanto los hombres ven a la familia como móvil para seguir adelante.

Si nos vamos a un lugar de mayor compromiso psicológico como es preguntar lo peor y lo mejor que una familia puede significar, encontramos que lo mejor para los



hombres es que la familia esté unida y viva en armonía, y la mujeres dicen que lo mejor de una familia es que se amen los miembros de ésta, se respeten y apoyen.

En cuanto a lo peor que puede significar la familia es el descuido que pueden tener unos de otros, y los hombres piensan que lo peor es no preocuparse por la educación y el cariño a los hijos. Aquí vemos que en tanto, la mujer involucra a todos los miembros en el significado de cuidado o descuido, los hombres hacen a un lado a la pareja y colocan en el lugar central a los hijos, o sea su progenie, una extensión de ellos mismos.

Esto da cuenta que hombres y mujeres mantienen diferencias que parecen deberse al género y sus roles históricos y sociales que han dado lugar a construcciones diferenciadas de familia. No obstante el encuentro con una pareja y la convivencia con ésta durante varios años va modificando algunos elementos del constructo de familia, parece que estas modificaciones son principalmente de forma y no de fondo, pero al final se observa sintonización y sincronización entre las parejas, en un porcentaje importante de su expresión como familia y lo que dejan a sus hijos como enseñanza de lo que es y debe ser la familia, conceptos y pautas de conducta que como se observó en el estudio serán patrones a repetirse y perpetuarse en una proporción.



CONCLUSIONES

1. Parece que las parejas a medida que avanza su tiempo de relación se van sincronizando en sus concepciones sobre las formas de interactuar entre los miembros de la familia.
2. A medida que aumenta el tiempo de unión en las parejas se observa una disociación entre las formas de interacción afectiva que practica o prefiere el hombre con relación a la mujer y viceversa.
3. Al integrar en una sola conclusión el comportamiento de hombres y mujeres en relación a las narraciones realizadas sobre su familia actual y una familia ficticia, encontramos una simetría exacta, en el inicio de la historia y el desenlace del mismo, sólo encontramos variación en el desarrollo, aunque en ambos casos el grado de involucramiento es bajo, lo que puede interpretarse como una visión objetiva del comienzo de la unión o matrimonio, una visión de mayor proyección cuando plantean el desarrollo de la familia y otra vez un acercamiento objetivo al proponer un desenlace, pues con independencia de los hechos concretos; la insatisfacción o insatisfacción con su pareja y familia es coincidente.
4. Es interesante ver que las mujeres van tomando distancia de las conductas prioritarias para sus padres y las que consideran más importantes en su nueva familia, sin embargo, la idea de la demostración de afecto entre padres e hijos resulta diferente entre su familia actual y la de origen, al final de los años, las mujeres van asemejándose o regresando a los patrones de la familia de origen.
5. En cuanto a las funciones de la familia, hombres y mujeres sin importar la etapa de su familia, coinciden en las funciones básicas que debe cumplir una



familia; *biológica, psicológica, afectiva, social, lúdica, ético moral y económica*, que son las funciones básicas encontradas en la bibliografía consultada.

6. Una nueva función encontrada en este estudio, asignada a la familia y que parece deberse a un pensamiento de actualidad es la “*prospectiva*”, pues concebir a la familia como un espacio de realización y consolidación de proyectos personales y de pareja, si bien podía existir con anterioridad, no hacía explícita, y aquí la expresaron abiertamente.
7. Asimismo, la función *antisocial*, resulta un hallazgo del estudio pues en los datos que se obtuvieron en la mayoría de los casos de presentaban elementos positivos, pues en términos proyectivos, cuando se mencionaba la palabra familia, seguramente se tenía una tendencia a hablar de la propia, así que decir algo negativo de ella, era también referirse así mismos de forma negativa. Sin embargo, sucedió y pudimos detectar que esta es una función real, que después se reproduce en las siguientes generaciones y tal vez sea una de las que se perpetúa.
8. Esto da cuenta que hombres y mujeres mantienen diferencias que parecen deberse al género y sus roles históricos y sociales que han dado lugar a construcciones diferenciadas de familia. No obstante el encuentro con una pareja y la convivencia con ésta durante varios años va modificando algunos elementos del constructo de familia, parece que estas modificaciones son principalmente de forma y no de fondo, pero al final se observa sintonización y sincronización entre las parejas, en un porcentaje importante de su expresión como familia y lo que dejan a sus hijos como enseñanza de lo que es y debe ser la familia, conceptos y pautas de conducta que como se observó en el estudio serán patrones a repetirse y perpetuarse en una proporción.
9. La propiciación de la sublimación de la familia, a partir de narrar una historia ficticia, nos dio como resultado ciclos de familia, con finales felices, satisfactorios y deseados, con éxito tanto en hombres como en mujeres.



BIBLIOGRAFÍA

Abt, L., & Bellak, L. (1994). *Psicología proyectiva*. México: Paidós.

Antropología histórica de la familia-Monografias.com. (s.f.). Recuperado el 11 de Noviembre de 2008

Azcarate, L., & Franco, E. L. (1986). La pareja. En L. Azcarate, & E. L. Franco, *La pareja* (pág. 92). Universidad Autónoma de Puebla.

Beresntein, I. e. (1996). *Familia e inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.

Bradshaw, J., & Buschbeck, M. M. (2000). La familia. En J. Bradshaw, & M. M. Buschbeck, *La familia* (pág. 345). Selector.

Bravo, L. M. (2001). *Análisis de segmentación de análisis de datos simbólicos*. Madrid: UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

Bustos, J. J. (1991). Análisis de correspondencias: una generalización para datos ordinales... En J. J. Bustos, *Análisis de correspondencias: una generalización para datos ordinales...* (pág. 522). Sevilla: S.N.

Candela, R. J. (2001). *Estudio exploratorio sobre la representación social de la familia en adolescentes*. México: UNAM.

Cornejo, J. M. (1988). Ancorsim: Programa informático de análisis de correspondencias: manual de... En J. M. Cornejo, *Ancorsim: Programa informático de análisis de correspondencias: manual de...* (pág. 145). PPU.

Cornejo, J. M. (1988). Técnicas de investigación social: análisis de correspondencias: teoría y... En J. M. Cornejo, *Técnicas de investigación social: análisis de correspondencias: teoría y...* (pág. 436).

Delgado, J. M., & Gutierrez, J. (1994). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. En J. M. Delgado, & J. Gutierrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pág. 669). Síntesis.

Deus, J. E. (2001). *Escalamiento multidimensional*. Madrid, España: La Muralla.

Dicaprio, N. S. (2001). *Teorías de la personalidad*. México: McGraw-hill.

e-libro.corp. (2004). Aplicaciones de los modelos multinivel al análisis de medidas repetidas en estudios longitudinales. En C. M. Zunzunegui, *Aplicaciones de los modelos multinivel al análisis de medidas repetidas en estudios longitudinales* (pág. 188). Red Revista Española de Salud Pública.

- Fernández, D. M., García Ramos, J. M., Fuentes Vicente, A., & Ascencio Muñoz, I. (1999). *Resolución de Problemas de estadística aplicada a las ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- Ferrán Aranaz, M. (2001). *SPSS para Windows Análisis estadístico*. Madrid, España: Mc Graw Hill.
- Flugel, J. C. (1992). *Psicoanálisis de la familia*. Buenos Aires, Argentina: Paídos.
- Freud, A. (1988). *El yo y los mecanismos de defensa*. Buenos Aires: Paidos.
- Freud, A. (1993). *Normalidad y patología en la niñez*. México: Paidos.
- Freud, S. (1989). *Tres ensayos sobre una teoría sexual*. México: Alianza.
- Fromm, E., Linton, R., & Tura, J. S. (1978). La familia. En E. Fromm, R. Linton, & J. S. Tura, *La familia*. Península.
- González, N. J. (1996). *La imagen paterna y salud mental en el mexicano*. México: Instituto de investigación en psicología clínica y social, A.C.
- Herder, J. P. (1999). *La función simbólica del lenguaje*. Barcelona: Síntesis.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (1998). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Horney, K. (1979). *El nuevo psicoanálisis*. México: FCE.
- Kerlinger, F. (2002). *Investigación del comportamiento*. México: Interamericana.
- Leñero, O. L. (2000). *La familia*. México: ANUIES.
- Lindzey, C. S., & Gardner, H. (1984). *Las teorías psicosociales de la personalidad*. México: Paidos.
- Lluís Font, J. M. (1998). *Test de la familia*. Barcelona: Oikos-Tau, Ediciones.
- Millan, M. A., & Serrano, S. (2003). Psicología y Familia. En M. A. Millan, & S. Serrano, *Psicología y Familia* (pág. 308). Social Science.
- Minuchin, S. (2001). *Familias y terapia familiar*. Barcelona, España: Gedesa Editorial.
- Olariaga, L. J., & Hernandez, L. L. (2000). Análisis de Correspondencias. En L. J. Olariaga, & L. L. Hernandez, *Análisis de Correspondencias* (pág. 141). Rústica.
- Ovando, J. (1999). Fundamento para toda la familia. En J. Ovando, *Fundamento para toda la familia* (pág. 158). Clie.



- Padilla, V. M. (1996). El simbolismo del juego en la terapia psicoanalítica. *Aletheia No. 14*.
- Piaget, J. (1995). *Los estadios del desarrollo intelectual del niño y el adolescente*. Buenos Aires: Paidós.
- Piaget, J. (1996). *La formación del símbolo en el niño*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Real Deus, J. E. (2001). *Análisis de correspondencias*. Madrid: La Muralla.
- Real, D. J. (2001). *Escalamiento multidimensional*. Madrid, España: La Muralla.
- Salvador, M. (2001). *Familias y terapia Familiar*. Barcelona España: Gsa editorial.
- Segale, M. (1998). Antropología histórica de la familia. En M. Segale, *Segale, Martine* (pág. 264). Taurus ediciones.
- Soifer, R. (1999). *¿Por qué la familia?* Buenos Aires: Kapeluz.
- Stufflebeam, D. L. (1987). *Evaluación sistemática, guía teórica y práctica*. Barcelona, España: Paidós.
- Tejadar, F. J., & Santiago, M. N. (1999). Técnicas de análisis multivariante: análisis de correspondencias múltiples: escalamiento multidimensional. En F. J. Tejadar, & M. N. Santiago, *Técnicas de análisis multivariante: análisis de correspondencias múltiples: escalamiento multidimensional* (pág. 176).
- V. Diez, A. R. Glosario de análisis multinivel Parte II. En A. R. V. Diez, *Glosario de análisis multinivel Parte II*.
- Visauta Vinacua, B. (1999). *Análisis estadístico con SPSS para Windows*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Willi, J., & Rolin, F. E. (1996). La pareja humana: relación o conflicto. En J. Willi, & F. E. Rolin, *La pareja humana: relación o conflicto* (pág. 300). Murata.



PÁGINAS DE INTERNET

Análisis de correspondencia-Monografias.com. (s.f.). Recuperado el 12 de diciembre de 2008, de www.monografias.com/trabajo27/análisis-correspondencias/análisis-correspondencia.shtml/

De signos, símbolos, mitos y ritos en la familia 1. (s.f.). Recuperado el 11 de noviembre de 2008, de www.liberadictus.org/pdf/0439-37pdf

Familia-Wikipedia, la enciclopedia libre. (s.f.). Recuperado el 10 de enero de 2009, de es.wikipedia.org/wiki/familia

Figueros M, S. (2003). *5campus.com, Estadística.* Recuperado el 14 de octubre de 2008, de <http://www.5campus.com/leccion/correspondencia>

Formas de representación simbólica. (s.f.). Recuperado el 10 de diciembre de 2008, de www.zatoi.com/cpp/e2_2_4b.htm

Foro Español de la familia. (s.f.). Recuperado el 22 de febrero de 2009, de www.forofamilia.org.index.php

ICF-Instituto de Ciencias para la Familia. (s.f.). Recuperado el 18 de marzo de 2009, de www.unav.es/icf/

Información para la Familia/American Academy of child... (s.f.). Recuperado el 12 de febrero de 2009, de www.aacap.org/cs/root/facts_for_families/informacion_para_la_familia

Instituto Mexicano de la Pareja. (s.f.). Recuperado el 05 de marzo de 2009, de www.ametep.com.mx

Instituto para el matrimonio y la familia. Universidad Católica San... (s.f.). Recuperado el 11 de marzo de 2009, de www.ucsp.edu.pe/centros/familia/

La Familia. (s.f.). Recuperado el 11 de enero de 2009, de cominidadecana.iespana.es/en%20familia.htm

La familia: Concepto-Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s.f.). Recuperado el 14 de enero de 2009, de www.legalinfo-panama.com/legislación/familia/codfam_index.htm

Legal info-Panamá: Código de familia. (s.f.). Recuperado el 10 de enero de 2009, de www.legalinfo-panama.com/legislación/familia/codfam_index.htm

Los conflictos en la pareja. (s.f.). Recuperado el 18 de febrero de 2009, de www.cop.es/colegiaco/M-00451/pareja.htm



ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1 1.1. Meses de casados	54
Gráfica 2. 1.1 Años de noviazgo	54
Gráfica 3.1.1Sexo	55
Gráfica 4. 1.1. Edad	55
Gráfica 5.1.1 Ocupación personal.....	56
Gráfica 6.1.1 Grado de estudios personal.....	56
Gráfica 7. 1.1 Tipo de matrimonio.....	57
Gráfica 8.1.1. Religión.....	57
Gráfica 9.1.1 Años de religión.....	58
Gráfica 10.1.1 Lugar de nacimiento	58
Gráfica 11.1.1. Lugar de residencia	59
Gráfica 12.1.1 Número de hijos	59
Gráfica 13. 1.1 Dejó de vivir con sus padres antes de casarse.....	60
Gráfica 14.1.1. Ocupación del padre.....	60
Gráfica 15.1.1 Ocupación de la madre.....	61
Gráfica 16.1.1 Grado de estudios del padre.....	61
Gráfica 17.1.1 Grado de estudios de la madre	62
Gráfica 18.1.1 religión del padre.....	62
Gráfica 19.1.1 Religión de la madre	63
Gráfica 20.1.2. Años de casados.....	63
Gráfica 21.1.2.Años de casados	64
Gráfica 22.1.2. Sexo	64
Gráfica 23 1.12. Edad.....	65
Gráfica 24. 1.2. Ocupación personal	65
Gráfica 25.1.2 Grado de estudios personal	66
Gráfica 26.1.2. Tipo de matrimonio.....	66
Gráfica 27.1.2 Religión	67
Gráfica 28.1.2. Años de religión	67
Gráfica 29.1.2. Lugar de nacimiento	68
Gráfica 30.1.2. Lugar de residencia	68
Gráfica 31.1.2.Número de hijos.....	69
Gráfica 32.1.2.Dejó de vivir con sus padres antes de casarse.....	69
Gráfica 33.1.2 Ocupación del padre	70
Gráfica 34.1.2 Ocupación de la madre.....	70
Gráfica 35.1.2. Grado de estudio del padre.....	71
Gráfica 36.1.2 Grado de estudios de la madre	71
Gráfica 37.1.2. Religión de la madre	72
Gráfica 38.1.2 Religión del padre.....	72
Gráfica 39.1.3. Años de casados.....	73
Gráfica 40.1.3. Años de novios	73
Gráfica 41.1.3. Sexo	74
Gráfica 42.1.3 Edad	74
Gráfica 43.1.3 Ocupación personal.....	75
Gráfica 44.1.3 Grado de estudios.....	75
Gráfica 45.1.3. Tipo de matrimonio.....	76
Gráfica 46.1.3. Religión	76
Gráfica 47.1.3. Años de religión	77
Gráfica 48.1.3 Lugar de nacimiento	77
Gráfica 49. 1.3. Lugar de residencia.....	78
Gráfica 50.1.3. Número de hijos	78

APENDICES

INSTRUMENTO**Datos generales de identificación***HOMBRE*

Fecha: _____

Nombre: _____

Edad: _____

Ocupación: _____

Grado máximo de estudios: _____

Fecha de matrimonio: día () mes () año ()

Tipo de matrimonio:

(Cruce con una X el tipo de matrimonio que tiene. Si son ambos cruce los dos tipos)

Civil () Eclesiástico () ninguno ()

Religión que profesa: _____

¿Hace cuantos años profesa su religión? _____

Años de casado: _____

Lugar de nacimiento: _____

Lugar de residencia actual: _____

Años de vivir en la residencia actual: _____

Número de Hijos: _____

Edades de los hijos:

(anote en cada espacio las edades de sus hijos empezando por el mayor hasta el menor)

Mayor: _____ menor

¿Alguna vez ha dejado de vivir en el domicilio conyugal? Si () No ()

Si su respuesta es sí, ¿por cuánto tiempo? _____

ANTECEDENTES FAMILIARES

Ocupación del padre: _____

Ocupación de la madre: _____

Grado máximo de estudios del padre: _____

Grado máximo de estudios de la madre: _____

Religión de los padres:

Padre: _____ Madre: _____



(INSTRUMENTO)

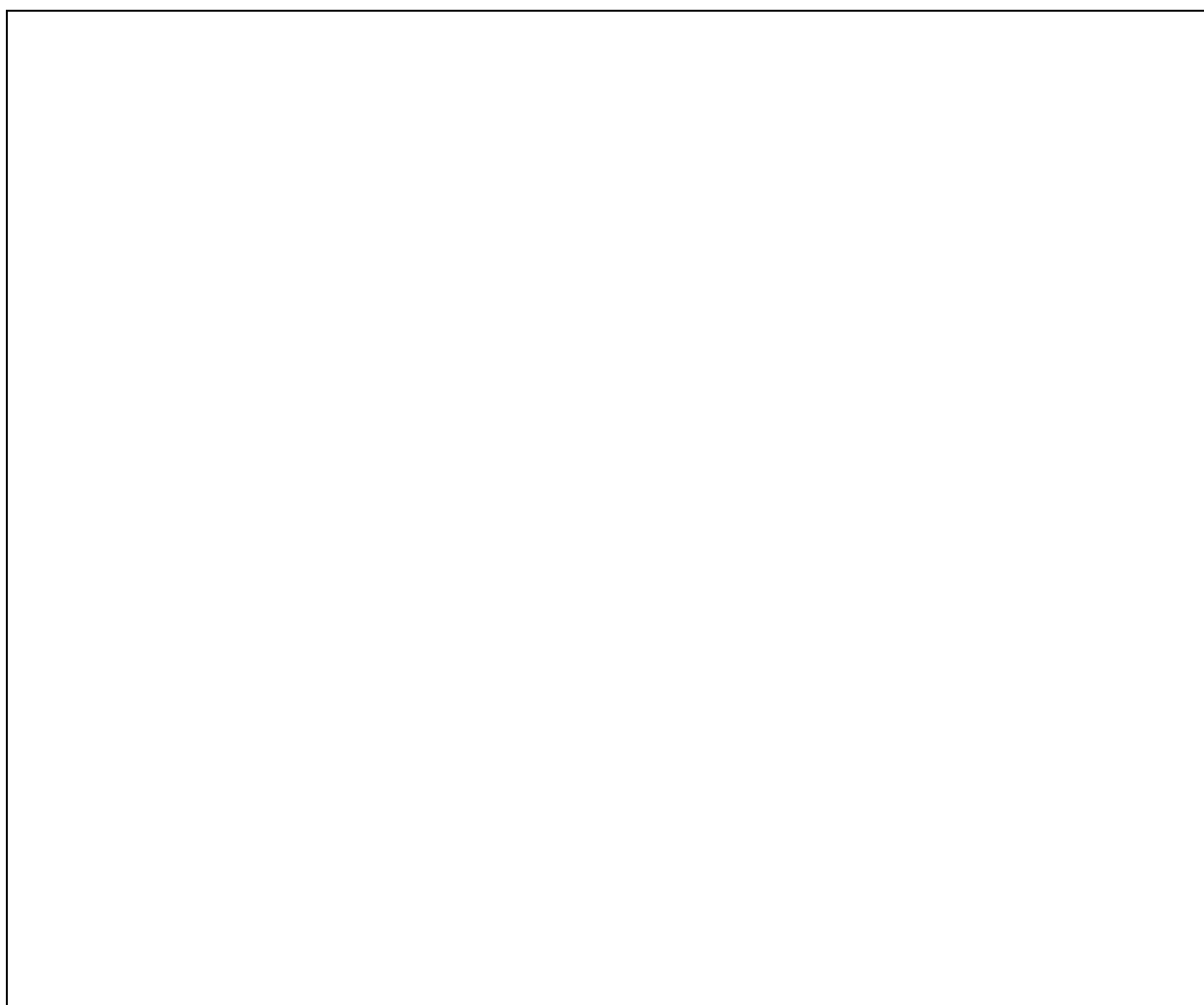
INSTRUCCIONES GENERALES:

El presente cuestionario tiene la finalidad de explorar algunos rasgos de la familia. Consta de varios apartados, cada uno tiene un objetivo específico así que las instrucciones que se le dan para llenar cada uno se deben seguir puntualmente.

Es muy importante que lea cuidadosamente las instrucciones particulares y que trate de contestar honesta y espontáneamente.

- I Realice la historia de su familia de origen mediante un esquema y descríbala, en los siguientes renglones, utilice como personajes, bisabuelos, abuelos, tíos, padres y hermanos y póngales una ocupación:

(En este espacio dibuje el esquema de su familia)



2 A continuación se le presentan frases incompletas, escriba en el renglón lo primero que se le ocurra.

Una familia debe estar compuesta por _____

Una buena familia _____

Lo peor que puede hacer una familia _____

Creo que Mi familia _____

Todo mundo dice que la familia _____

Para mi pareja (a) la familia es _____

3. Enseguida aparecen cinco renglones, para que escriba cinco funciones que considere tiene una familia y les anteponga un número de 1 al 5 según considere mayor importancia 1 y menor importancia 5.

- () _____
- () _____
- () _____
- () _____
- () _____



4A

Ordene las siguientes frases del 1 al 6 acuerdo a la similitud que encuentre con la situación de su familia actual, considere que 1 es mayor similitud y 6 es menor similitud.

- () Es visible para los demás la unión entre padres e hijos
- () Es común la comunicación entre los padres.
- () Es común la convivencia del padre con los hijos varones y de la madre con las hijas.
- () Es visible el respeto entre padres e hijos
- () Es común la demostración de afecto entre padres e hijos
- () Es visible la demostración de afecto entre los padres

4B

Ordene las siguientes frases del 1 al 6 acuerdo a la similitud que encuentre con la situación de tu familia de origen, considere que 1 es mayor similitud y 6 es menor similitud.

- () Es visible para los demás la unión entre padres e hijos
- () Es común la comunicación entre los padres.
- () Es común la convivencia del padre con los hijos varones y de la madre con las hijas.
- () Es visible el respeto entre padres e hijos
- () Es común la demostración de afecto entre padres e hijos
- () Es visible la demostración de afecto entre los padres



